

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO
Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas

El viaje de la ayahuasca

USFQ - BIBLIOTECA

Jamil Revelo Chiriboga

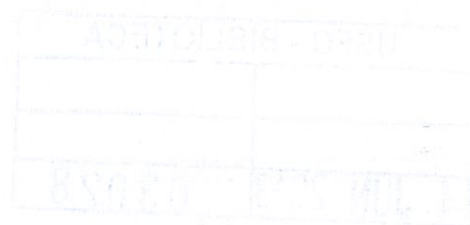
Eric Samson, M.A. Director de tesis

Tesis de grado presentada como requisito para la obtención del título de
Licenciado en Periodismo Multimediales

106716

Quito

Mayo 2012

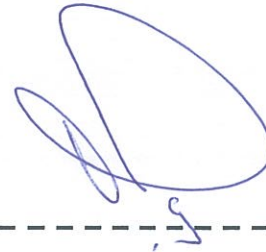


**Universidad San Francisco de Quito
Colegio de Comunicación y Artes
Contemporáneas**

**HOJA DE APROBACIÓN DE
PROYECTO DE TITULACIÓN**

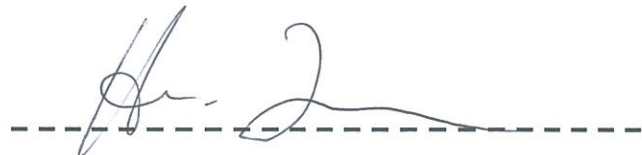
El Viaje de la Ayahuasca

Jamil Revelo



Eric Samson, M.A.
Asesor del proyecto de
titulación

Hugo Burgos, Ph.D.
Decano del Colegio de
Comunicación y Artes
Contemporáneas



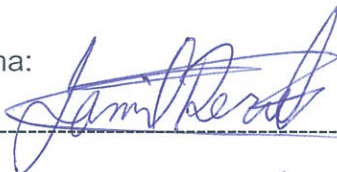
Quito, diciembre 2012

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:



Nombre: Jamil Revelo

C. I.: 171883581-0

© Derechos de autor

Resumen

El cultivo, la comercialización y el consumo de la bebida sagrada de la ayahuasca es legal en nuestro país. Las plantas que contienen los alcaloides necesarios para obtener esta bebida son lícitas. Aunque el compuesto activo de la ayahuasca (Dimetiltriptamina) sea ilegal, las plantas que lo componen son legales, por lo que esta bebida es usada abiertamente y sin estigmas. Es por esto y la actual legislación que varias agencias de turismo se dedican a promocionar la ingesta de este enteógeno usado hace miles de años por las diferentes culturas amazónicas. A pesar de que el consumo de la ayahuasca es legal, muchas veces el uso de esta bebida puede poner en riesgo a quien lo ingiere. El siguiente trabajo audiovisual pretende ser una guía útil para aquellos que están dispuestos a sentir los efectos del DMT.

Abstract

Ayahwasca tourism is increasingly common in our country. There are several travel agencies now dedicated to promoting the intake of this sacred drink, used for thousands of years by Amazonian cultures. The risks from drinking this compound are often unknown and may put the person who takes it at risk. This audiovisual work is intended as a guide for those willing to experience the effects of this visionary drink.

INDICE

DOCUMENTAL DE TELEVISIÓN	8
REPORTAJE RADIAL.....	9
INTRODUCCIÓN	10
FUNDAMENTOS	12
EL PELIGRO CHAMÁNICO	16
RESUMEN DE ENTREVISTAS	277
DOCUMENTOS UTILIZADOS COMO BASE PARA ESTA INVESTIGACIÓN.....	33
EL TURISMO DE "LA AYAHUASCA"	33
<i>Bondades y Riesgos</i>	36
<i>Policía busca a turista de EE.UU. extraviado en Madre de Dios</i>	41
AYAHUASCA Y PLANTAS MAESTRAS.....	41
ACOMPaña LA MEMORABLE CÁTEDRA DE TERENCE MCKENNA SOBRE EL DMT	74
AYAHUASCA, MEDICINA INTERDIMENSIONAL, ABRE EL TERCER OJO DE LA MENTE COLECTIVA	77
AUTOR: ALEPH DE POURTALES	
GUÍA DE MEDICINA ENTEÓGENA (SANACIÓN HOLÍSTICA A TRAVÉS DE PSICODÉLICOS)..	86
LA PROMESA DE LA SERPIENTE (O LA PERTURBADORA VERDAD SOBRE LOS PSICODÉLICOS.....	101
AUTOR: AEOLUS KEPHAS.....	116
LA ILUMINACIÓN: ¿QUÉ ES?	114

¿CÓMO INFLUYEN LAS SUSTANCIAS PSICOACTIVAS EN TU CAMPO ENERGÉTICO?.....	125
¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE TE HACE MALVIAJARTE? BUKOWSKI TE LO DICE.....	130
AYAHUASCA Y SALUD MENTAL	136
EVIDENCIAS RELATIVAS A LOS EFECTOS DEL CONSUMO.....	136
AYAHUASCA: DE LA AMAZONIA A LA JUNGLA URBANA.....	143
INTERNET AL RESCATE DE LOS ANTIGUOS DIOSES.....	157
METODOLOGÍA	158

Documental de televisión

El documental de televisión resultado de esta investigación tiene una duración de once minutos y cuarenta y un segundos. Titulado "El Viaje de la Ayahuasca", trata de explicar los efectos y los posibles riesgos que conlleva la ingesta de esta bebida. El material audiovisual contiene entrevistas a expertos y testimonios de gente que fue testigo de las bondades y los riesgos de esta infusión.

Se encuentra en un DVD en la biblioteca de Universidad San Francisco de Quito.

Dirección: Diego de Robles y Av. Interoceánica Cumbayá.

Teléfono: 2971-700

Reportaje Radial

El reportaje radial tiene una duración de catorce minutos y treinta y un segundos. Titulado: "El Viaje de la Ayahuasca", trata de explicar los efectos y los posibles riesgos que conlleva la ingesta de esta bebida. El reportaje contiene entrevistas a expertos y testimonios de gente que fue testigo de las bondades y los riesgos de esta infusión.

Se encuentra en un CD en la biblioteca de Universidad San Francisco de Quito.

Dirección: Diego de Robles y Av. Interoceánica Cumbayá.

Teléfono: 2971-700

5716

Introducción

La madre Ayahuasca, que lleva diversos nombres en los lenguajes de pueblos de la Amazonia tales como Burawehiak (pueblo Harakmbut), Kamarampi (Matsigenka), Oni (Shipibo), Nanten (Shuar) y Nixipae (Cashinahua), es una bebida sagrada. No es un "alucinógeno". La madre, doctora y maestra Ayahuasca proviene de la selva amazónica, es conocida y utilizada milenariamente por los pueblos indígenas amazónicos, que la consideran el espíritu de la naturaleza. Constituye el fundamento de la espiritualidad, del chamanismo, de la medicina tradicional y de la cosmovisión indígena. En Brasil se le denomina Caapi del cual proviene su nombre científico Banisteriopsis caapi. En Ecuador se la llama Natema; Yaje en Colombia; en los Andes y en la Amazonia peruana se le llama Ayahuasca. La palabra es de origen Quechua y significa "soga que une el mundo de los vivos con los de los espíritus". La traducción literal del quechua sería Aya – Muerte / Huasca – Soga o embriaguez, debido al mareo que produce al tomarse. Según estudios realizados en la selva ecuatoriana, el uso de la Ayahuasca se remonta a 5,000 años aproximadamente; su conocimiento sobrevive en el saber terapéutico mágico – religioso de los pueblos indígenas amazónicos. La Ayahuasca es utilizada para realizar la conexión con los mundos mágicos, en la "expansión de la conciencia", ya que posee un espíritu. A la cocción de la planta se le agrega las hojas del arbusto llamado Chacruna (*Psychotria viridis*), también el toe o floripondio, tabaco, coca, entre otras. En la vertiente occidental de la cuenca amazónica hay 700 formas distintas de preparación de la Ayahuasca; cada cultura indígena que habita este vasto territorio

tiene su propia forma de concebir a la Ayahuasca. A la Ayahuasca, así como a otras plantas, se les da un origen sagrado. En algunos pueblos el origen es mágico, Se cuenta que la liana fue un hombre del cielo y la chacruna una mujer linda de la tierra que se casaron y al morir, hicieron el juramento que juntos siempre enseñarían y curarían a los seres humanos, de la tumba del hombre nació la liana de Ayahuasca y de la mujer nació la chacruna. Para ciertos pueblos de la amazonia, la liana de Ayahuasca “es la que da la fuerza y la chacruna la visión”. Se toma en ceremonias de purificación, aprendizaje y curación. Es utilizada para purificar y sanar el espíritu, el cuerpo, la mente y las emociones, nos lleva a una realidad mágica y a un estado de conciencia superior, los cuales nos muestran realidades que no pueden ser observadas en un estado ordinario. Ese estado de conciencia superior podría definirse como lo visible de lo invisible, lo racional de lo irracional. A partir de la conexión con los mundos mágicos y espirituales a las que nos sumerge la Ayahuasca, se adquiere conciencia de la existencia en su verdadero significado. Es una experiencia mística subliminal, en las que el ser humano conciente puede modificar la esencia de su ser. A partir de esta percepción, la Ayahuasca es Madre, Doctora y Maestra. En este contexto el espíritu de la Ayahuasca nos cura, nos enseña y nos guía para ser capaces de enfrentar nuestras dificultades. Nos permite entender la relación armoniosa con la Madre naturaleza, con los demás seres y con el universo, así como reconciliarnos con nuestra propia existencia. Dentro de los pueblos indígenas en que la Ayahuasca está presente se dice: “con el espíritu de la Ayahuasca vas a ver y a entender”. La Ayahuasca nos permite ser concientes de nuestras potencialidades espirituales.

A pesar de que el consumo de la ayahuasca es legal, muchas veces el uso de esta bebida puede poner en riesgo a quien lo ingiere. El siguiente trabajo audiovisual pretende ser una guía útil para aquellos que están dispuestos a sentir los efectos del DMT. El proyecto busca alertar de los posibles riesgos para que los turistas puedan evitar posibles riesgos.

Fundamentos

Dentro de los contextos tradicionales del uso de la Ayahuasca hay ciertos requisitos para participar en una ceremonia, como la importancia de la dieta, que debe realizarse antes y después de la ingesta de la Ayahuasca; la abstinencia sexual y la dieta sin carnes rojas y en especial cerdo; también abstenerse de tomar bebidas alcohólicas unos siete días antes del ritual. Este proceso implica la preparación del cuerpo. Antes de ingerir Ayahuasca, idealmente las personas tienen que pasar por un proceso de purificación física, mental y espiritual a través de purgas con plantas depuradoras y baños con plantas aromáticas. Las ceremonias de Ayahuasca se realizan por las noches. La oscuridad causa una profunda acción en el cuerpo, mente, emociones y espíritu, permitiéndonos confrontar y conquistar nuestros miedos más profundos, revitalizar energías vitales y despertar un nivel superior de conciencia. La idea es abrir el camino hacia nuestro "maestro interior". La ceremonia apertura una relación con la espiritualidad que durará toda la vida. La Ayahuasca no produce ningún tipo de dependencia, más bien cura adicciones de cocaína y alcoholismo. En el Perú y en Brasil existen centros, como Takiwasi (San Martín, Perú) que tratan las dependencias con Ayahuasca. La planta mágica Ayahuasca contiene compuestos químicos naturales

capaces de provocar visiones intensas y sensibilizar agudamente los sentidos. Estos y otros efectos conducen a la conciencia humana hacia inéditos estados mentales, inexplicables y misteriosos pero a la vez reveladores y maravillosos.

La Ayahuasca como medicina. La Ayahuasca sirve como medicina para que la persona adquiera conciencia de sus problemas en su verdadera significación. Bebiendo la Ayahuasca, es decir, planificando la experiencia mística totalizadora, podemos influir a voluntad en la esencia misma de nuestra más íntima personalidad, perfeccionándola a favor. A partir de ceremonias de Ayahuasca se puede concebir también, la curación física de algunas enfermedades. Da salud y bienestar, vitalidad y energía.

Estados provocados por la Ayahuasca. A continuación la descripción de algunos de los estados de conexión, místicos y espirituales, provocados por la maestra Ayahuasca: Introspección y regresión: cuando una persona ingiere Ayahuasca por lo primero que pasa es por un proceso de reflexión sobre su propio ser, el cual se considera el examen del alma por sí mismo (auto contemplación, reconocimiento de la evolución de nuestro ser). Regresión. En la ceremonia de Ayahuasca, una persona puede recordar fases pasadas de la vida, para solucionar conflictos, lo cual permite conectarse y reconocerse mejor. Los contenidos de experiencias olvidadas o reprimidas vuelven a la conciencia como un verdadero revivir. Se diluyen así las tensiones o conflictos en nuestro ser y se produce una reestructuración y cura de la personalidad. Experiencia mágica religiosa. Ascensión al cielo (a lo divino) a través de un reconocimiento espiritual. Experiencia trascendental, que incrementa la receptividad y comunión mística con

todo el universo. Viaje astral. Trasmigración o peregrinación del alma, fuera del cuerpo físico. Súper conciencia cósmica. Iluminación intelectual omnisciente. Expresión de funciones cerebrales, cotidianamente adormecidas, agudización de los sentidos, memoria intensa, análisis exhaustivo, desarrollo de la intuición. Animación de facultades extra sensoriales. Manifestaciones telepáticas, clarividentes, precognitivas e ingreso al contexto divino. Aumento de la conciencia. Liberación del espíritu para elevar la conciencia y el conocimiento a niveles y perspectivas superiores. Conciencia del cuerpo, de sus procesos y movimientos, mayor capacidad de relajación, salud y bienestar, vitalidad y energía; superación de dificultades interpersonales; aceptación, tolerancia y respeto por los demás; capacidad de perdonar y agradecer; capacidad de confiar en los demás y de ser sinceros; mayor conciencia interpersonal: empatía y amabilidad; mejora de las relaciones de pareja y familiares. La conexión con esta dimensión mágica de la Ayahuasca de la experiencia fue descrita como el contacto con un "guía interior" Estas manifestaciones mentales (introspección, regresión, etc.) se dan entremezcladas, aunque con la preponderancia de alguna de ellas. Cada experiencia con Ayahuasca es totalmente distinta a la otra.

Etapas de la sesión de la Ayahuasca. Sensaciones incómodas de vértigo, náuseas, miedos y paranoias reprimidas. Resolución de conflictos, paz y armonía. Profunda reflexión, análisis exhaustivo e introspección.

Muchas veces en una ceremonia pueden producirse vómitos, diarreas, sudoraciones y demás efectos de purificación, que es la manera como la maestra Ayahuasca cura, enseña y guía. Sin embargo, todo este proceso es relativo,

muchas veces llegamos a encontrar “lo mágico” en una sola sesión de Ayahuasca, como también podemos hacer reiteradas sesiones con vómitos y diarreas sin llegar a entender y encontrar nada. No hay ceremonia buena o mala, sino mal-entendida. Es fácil tomar Ayahuasca, lo difícil es entender lo que viene después... El reto de la persona es entender los verdaderos significados de las visiones que nos muestra la planta Ayahuasca y poder utilizar este aprendizaje en nuestra vida diaria, por ello, antes de realizar una sesión siempre recomendamos a las personas que no forjen expectativas “maravillosas y mágicas” de experiencias ajenas, porque no siempre resulta así, ya que cada persona tiene su propia experiencia con Ayahuasca. No hay nada más equívoco que el esperar tal o cual cosa de una sesión, puesto que el mantener la atención fija en una esperanza mental no dejará espacio para lo que se presente a la hora de la verdad... Antes de realizar una ceremonia se recomienda a la persona mantener la mente libre de prejuicios y miedos y el corazón abierto. Debe prepararse mental, emocional, física y espiritualmente.

Como un efecto inesperado de la mundialización, una bebida sagrada utilizada desde hace más de 2.000 años por los chamanes de la Amazonia ha aparecido en Europa, provocando una viva reacción por parte de las instituciones a cargo de la represión. Así, el 18 de noviembre, los dirigentes de la sección francesa de la iglesia neo-cristiana de origen brasileño, Santo Daime, fueron detenidos y encarcelados en la prisión parisina de La Santé. No serían puestos en libertad hasta el 8 de diciembre.

La ayahuasca -que en quechua significa “liana del alma” o liana de los muertos”-

es una bebida utilizada por los iniciados para comunicar con el mundo de los espíritus. Empleada desde hace más de 2.000 años, hubo que esperar hasta el siglo XX para que traspasara su marco indígena. A partir de los años veinte, numerosas iglesias neo-cristianas brasileñas empezaron a utilizar la ayahuasca como sacramento dentro de un marco sincrético, mezcla de creencias cristianas y chamánicas. Las más importantes de entre ellas son el Santo Daime y la Uniao Do Vegetal, y pudieron obrar con plena libertad hasta 1985, año en el que la División del medicamento del Ministerio de Sanidad (DIMED) y el Consejo Federal de Estupefacientes (CONFEN) intervinieron, especialmente a raíz de presiones por parte de los Estados Unidos.

El peligro chamánico

La ayahuasca se elabora principalmente a partir de dos plantas, el yagé (Banisteriopsis Caapi, que contiene harmalina), y la chacruna (Psychotria Viridis, que contiene DMT). Absorbido oralmente, el DMT (Dimetiltriptamina) es inactivo al ser destruido por una enzima, la mono amino oxidasa. La harmalina cumple la función de permitir la actuación del DMT, al inhibir temporalmente la acción de esta enzima. En la composición de la ayahuasca pueden entrar un gran número de plantas diferentes, a fin de aumentar o de disminuir determinados efectos o con un fin terapéutico concreto. En 1985, la DIMED y el CONFEN tomaron la decisión de incluir la Banisteriopsis Caapi entre las sustancias controladas ("ayahuasca" designa al tiempo a la planta y a la poción). Ante la protesta de la Uniao Do Vegetal fue creado un comité de

investigación. Tras dos años de estudios exhaustivos, hasta el punto de que los miembros del comité probaron por sí mismos sus efectos, se tomó la decisión de anular la clasificación de la ayahuasca como sustancia controlada, para gran consternación de la embajada norteamericana. En 1988, a partir de una serie de “denuncias anónimas” que alertaban de “millones de fanáticos pertenecientes a la secta” y de “toxicómanos y ex-guerrilleros” entre los que se distribuiría cannabis y LSD, el CONFEN organizó un nuevo comité de investigación. Este, no sólo confirmó el decreto de 1987, mediante el que se legalizaba el uso sacramental de la ayahuasca, sino que propuso una exención permanente de la ayahuasca de la lista brasileña de sustancias controladas. En la actualidad, 22 grupos religiosos reconocidos utilizan la ayahuasca como sacramento. El Santo Daime tiene sucursales en numerosos países: Estados Unidos, Japón, Holanda, Bélgica, Francia, Alemania, España, Gran Bretaña y la República Checa. Pero si Brasil dio su bendición al uso espiritual de la ayahuasca, esto aún parece lejano en el caso de los otros países en los que se ha implantado el Santo Daime. Así, desde principios de octubre de 1999 se han ido produciendo redadas, incautaciones y encarcelamientos en varios países de Europa. Los fardados (nombre de los miembros del Daime) de Alemania fueron los primeros en caer, seguidos por los de los Países Bajos, donde la policía llevó a cabo arrestos el 6 de octubre del 99 en una capilla del Daime situada en Amsterdam, esperando a que se distribuyera la ayahuasca para así dejar constancia de delito flagrante. Los dirigentes fueron arrestados y permanecieron detenidos durante tres días bajo la acusación de pertenencia a una organización dedicada a distribuir DMT, droga que al estar clasificada en la Lista 1 sería “peligrosa y carente de valor

terapéutico”. Los dos organizadores fueron puestos en libertad condicional el 8 de octubre.

Hubo grandes diferencias en el desarrollo de los acontecimientos en el caso de Francia y en el de los Países Bajos. La acción policial en una iglesia holandesa en el momento de la celebración del culto causó consternación entre la opinión pública (a los fieles que no fueron arrestados se les permitió continuar con el ritual... sin ayahuasca). El 20 de diciembre se organizó una manifestación en Amsterdam a favor de la legalización de la ayahuasca que reunió a un centenar de personas. El abogado del Santo Daime declaró que había rechazado una oferta de sobreseimiento por parte de la acusación – avergonzada por el cariz que habían tomado los acontecimientos- y alegó que la iglesia buscaba “un veredicto claro de la justicia”. Por si esto fuera poco, el caso se benefició de una gran repercusión en los medios informativos. En Francia, por contra, “El caso del Santo Daime” no fue conocido más que por unos pocos iniciados. Los dirigentes arrestados el 18 de noviembre estuvieron tres semanas bajo arresto preventivo (contra tres días en los Países Bajos) y la policía convocó a los 40 miembros que en aquél momento pertenecían al culto, siendo algunos de ellos llamados a declarar. En Francia existen dos ramas del Daime, una en Marsella, la otra en París. Cada rama posee una “fachada” legal como asociación. En el momento de la intervención, la asociación que daba cobijo a la rama parisina aún no había depositado sus estatutos, pero recibía una cotización de sus miembros así como una aportación en concepto de participación en cada ritual de 150 francos (300 francos en los Países Bajos). De esta forma, al cargo de tráfico de drogas (la ayahuasca había sido introducida desde Brasil) se le añadiría

el de estafa. Por supuesto que no se produjo ninguna manifestación de apoyo en Francia, pero el caso motivó una importante movilización por parte de los fardados europeos, cuyos representantes de diversos países se reunieron y empezaron a concebir un plan de acción destinado a conseguir el reconocimiento de su práctica y la legalización de la ayahuasca.

Droga, ¿sí o no?

Por mucho que contenga un principio activo alucinógeno y prohibido, no se puede asimilar la ayahuasca a una simple droga clásica, ya que su consumo recreativo es extremadamente raro, y la norma es un uso dentro de un contexto ritual y con un objetivo terapéutico y/o espiritual. Como afirma el doctor Jacques Mabit, creador del centro Takiwasi en la Amazonia, dedicado a la desintoxicación de adictos al basuco (base de cocaína) y subvencionado por la comisión interministerial francesa de lucha contra las drogas y las toxicomanías (MILDT), la ayahuasca “la consumen hombres, mujeres e incluso niños. No crea absolutamente ningún tipo de dependencia. Se trata de una purga cuyos efectos eméticos (diarreas y vómitos- nota del redactor) son a veces espectaculares pero previsibles y carentes de consecuencias adversas. Al mismo tiempo actúa como inductora de estados de conciencia ampliada y cumple tradicionalmente con un papel mágico-religioso o, actualmente, psicoterapéutico.” Siempre según el doctor Mabit, “es falsa la afirmación de que ‘cualquier error en la dosis puede ser fatal’: en caso de sobredosis, el paciente vomita y elimina el producto. Dicho esto, la ayahuasca debe ser utilizada dentro de un contexto controlado, como instrumento para la exploración de otros estados de conciencia

y no como una simple diversión. Su uso debe ser prudente, no por sus riesgos en cuanto a sobredosis -extremadamente reducidos, o incluso inexistentes-, sino por la dificultad que supone el manejo de los estados modificados de consciencia, que requieren el concurso de un verdadero experto en la materia". Aparte de estos aspectos, la absorción de la ayahuasca exige una preparación física -régimen estricto en los días previos a la ingesta- y psicológica. Para terminar, el brebaje tiene un sabor absolutamente infecto, hasta el punto que algunos no pueden ni siquiera ingerirlo, lo que acaba por disuadir a todo aquél que quisiera consumirlo "fuera de contexto". Aunque se ha empezado a entender el mecanismo de acción de sus principios activos, hay aspectos que aún permanecen rodeados de misterio. La ayahuasca tiene, entre otras particularidades, la de provocar visiones en el consumidor estrechamente relacionadas con la jungla amazónica y su fauna (jaguares, serpientes, etc.). El centro del Dr. Mabit no es el único en utilizar la ayahuasca en programas de desintoxicación. Así, Friends Of The Forest, la asociación con sede en Amsterdam que albergaba al Santo Daime, proponía igualmente un programa de desintoxicación basado en esta pócima. Estas propiedades en particular podrían dar ideas a algunos laboratorios farmacéuticos.

El estatuto jurídico actual de la ayahuasca es bastante ambiguo. En Francia, como en los Países Bajos, su principio activo (el DMT) está clasificado como psicótropo peligroso y sin interés terapéutico. Sin embargo, en la época en que fue clasificado, la práctica totalidad del DMT presente en el mercado, lo estaba bajo

forma cristalina, y por tanto muy concentrado y destinado a consumirse fumado. Es lo que se conocía en la época como “el trip del ejecutivo”, a causa de sus efectos alucinógenos, muy potentes y de escasa duración (menos de 30 minutos). Esta forma purificada es en la actualidad muy rara y muy cara, en torno a los 1.000 francos el gramo en Francia. La práctica totalidad del DMT consumido hoy en día es de origen vegetal, y generalmente se ingiere en forma de decocción. Si el DMT está controlado, no ocurre lo mismo con las plantas que lo contienen. Tanto su cultivo como su posesión son perfectamente legales, en tanto que permanezcan bajo su forma natural. Por contra, cuando se les somete a un proceso de extracción y concentración del principio activo, como ocurre con la ayahuasca, caen bajo el ámbito de la ley. Prohibir las plantas que contienen DMT sería más que difícil, inútil, y podría tener efectos perversos, sobre todo para los indios que no sólo las consumen, sino que las cultivan para venderlas. Además, existen varias decenas de plantas con contenido de DMT en los cuatro puntos cardinales del planeta, y a esta lista se añaden varias continuamente. Por ejemplo, gran parte de las especies de acacias que crecen en el mundo contienen DMT, a veces en una proporción importante.

Ayahuasca made in USA?

¿Cuál es la causa de la represión orquestada en varios países? El Santo Daime se puede asimilar a una secta, pero no parece que tenga como objetivo desplumar a sus miembros o someterlos psicológicamente. Presente en Francia desde hace una decena de años, el Daime, que no practica el proselitismo, no ha sobrepasado

los 500 miembros durante todo este período de tiempo. La acción policial, por tanto, no iba dirigida a proteger al público de una secta peligrosa. Quedan los problemas del tráfico de drogas y de la pertenencia a una organización criminal citados en el acta holandesa de acusación (la lógica exigiría que el cargo principal fuera el mismo en Francia, aparte de la posible acusación de estafa). Si este es el caso, ¿Por qué las autoridades francesas esperaron tanto tiempo antes de intervenir?

Según fuentes cercanas a la Embajada del Perú en Francia, esta campaña contra la ayahuasca sería el resultado, una vez más, de las presiones de los Estados Unidos sobre sus socios europeos. Pero las opiniones difieren en cuanto a las motivaciones norteamericanas. Algunos ven una manifestación de la histeria antidroga que, por ejemplo, creó un ataque de pánico cuando algunos soldados destinados en Somalia adoptaron la costumbre de mascar khat. Pero también cabe destacar que los propios Estados Unidos permiten el consumo de peyote en el marco de ceremonias sincréticas de los indígenas pertenecientes a la Iglesia Nativa Americana (NAC). Esto es lo que lleva a algunos a sospechar de intenciones aún más maquiavélicas: impedir que un producto natural suponga una competencia para un producto sintetizado por la industria farmacéutica. En efecto, Loren Miller, de L'International Plant Medicine Corporation, registró una patente de la Banisteriopsis Caapi que le otorgaría los derechos exclusivos de venta y desarrollo de nuevas variedades. Para obtenerla, Miller no tuvo más que arrancar una planta de yagé del jardín de una familia ecuatoriana sin siquiera pedir permiso y de regreso a los Estados Unidos a hacer su solicitud de patente. Al descubrir el asunto en 1996, el comité de coordinación de las organizaciones

indígenas del cauce amazónico (COICA), con base en Ecuador, protestó de inmediato; al principio en vano, ya que habría que esperar hasta 1999 para que la Oficina norteamericana de Patentes (PTO) reconociera las lagunas de la ley estadounidense y anulara la patente. Mientras tanto, Loren Miller y su asociación fueron declarados “enemigos de los pueblos indígenas” y les fue prohibida la entrada a los territorios indígenas por el COICA, por lo que la Fundación Interamericana, una agencia gubernamental norteamericana de ayuda al desarrollo, declaró que sometería a consideración sus futuras ayudas al COICA. La atención suscitada por el COICA y otros grupos sobre este asunto forzó al gobierno ecuatoriano a negarse a firmar en 1996 un acuerdo bilateral sobre la propiedad intelectual que habría supuesto la aplicación en Ecuador de las leyes norteamericanas sobre patentes. Como consecuencia, el gobierno estadounidense ejerció presiones bajo forma de amenazas de sanciones económicas, de la misma forma que en otro contexto había amenazado a Tailandia y a Sudáfrica si estos países insistían en producir a bajo coste medicamentos para el tratamiento del SIDA, compitiendo de esta forma con los laboratorios poseedores de las patentes de estos medicamentos - por mucho que exista una directiva de la OMS que anula estas patentes en caso de pandemia, como es el caso del SIDA-, lo que viene a reflejar con exactitud el poder cada vez mayor de las compañías farmacéuticas. Para terminar, el Senado norteamericano se negó a ratificar el Convenio de la ONU sobre diversidad biológica, acuerdo que reconocía los derechos de propiedad intelectual de los pueblos indígenas y que fue firmado por más de 100 países, entre ellos el Ecuador.

Pese a todo, todavía tendrían que transcurrir tres años para que triunfara la causa de los indios. Sin embargo, si un laboratorio llega a inventar una chacruna o un yagé transgénicos, podría patentarlos y obtener todos los beneficios, sin que nadie pueda oponerse.

Internet al rescate de los antiguos dioses

Pero la ayahuasca no es un fenómeno aislado. En efecto, cuando el mito del año 2000 hace temer una irrupción de todo tipo de drogas sintéticas, Internet, paradójicamente, está en el origen de un fuerte retorno al paganismo y al uso espiritual de plantas rituales en todo el mundo. Si las poblaciones indígenas nunca han dejado de usar estas plantas, pese a las tentativas de erradicación por parte del Occidente cristiano, es precisamente en el seno de la civilización occidental desde donde renace un interés cada día mayor por estas plantas, su uso y el modo de vida que va aparejado a ellas. No hace muchos años, antes de la llegada de Internet, era necesario viajar a sus países de origen o disponer de contactos adecuados para poder experimentar con estas plantas; la información era difícilmente accesible para los no iniciados. Pero Internet ha cambiado todo esto, en primer lugar en lo que respecta a la información. Han aparecido numerosos sitios especializados en estas plantas y su uso. Se pueden encontrar datos etnológicos, históricos, biológicos... Los psiconautas y otros chamanes urbanos pueden charlar e intercambiar información en los foros de discusión. Igualmente, existen secciones dedicadas a "trip reports", donde los psiconautas envían los resultados de sus experiencias. Pero, ¿cómo acceder a plantas que crecen a 10.000 kilómetros de distancia de tu lugar de

residencia? Internet es también la respuesta. En efecto, a la par que los sitios dedicados a informar, han aparecido numerosos sitios dedicados a la venta de plantas – la mayoría en EEUU- si bien están obligados a declarar que sus productos no están destinados al consumo humano... Además del yagé y la chacruna, se pueden encontrar otras plantas que forman parte de la ayahuasca, pero también plantas psicótropas de los cinco continentes: San Pedro, Kava-Kava, Amanita Muscaria, Efedra, Datura, Peyote, Tabaco, Salvia Divinorum, etc. En el estado de Hawai se produce una variedad de chacruna que goza de una reputación de mayor potencia que la que viene de la Amazonia. Hay por tanto centenares de plantas disponibles de esta forma. Por supuesto que también se pueden conseguir semillas de la práctica totalidad de estas plantas, como es el caso de las esporas de hongos enteógenos (psilocibes, los famosos “hongos mágicos”) extendidos por todo el mundo, y todo lo necesario para su cultivo. Aunque los psilocibes están prohibidos en la mayoría de los países, sus esporas son perfectamente legales. Algunos sitios web norteamericanos ofrecen también, en forma sintética, principios activos de origen orgánico como el 5-MeO-DMT (un potente alucinógeno, principio activo del veneno de una especie de sapo), a 300 dólares el gramo. Al ser preguntado por el asunto del Santo Daime, el profesor De Wolff, toxicólogo y consejero del Ministerio de Sanidad Holandés, declaró: “sinceramente, nadie ha sido capaz de decirme por qué estas sustancias están clasificadas en la Lista I. Pienso igualmente que también afecta a sustancias como la psilocibina o la psilocina (principios activos de los hongos alucinógenos- nota del redactor). Estamos ante un grupo de sustancias específicas, en su mayor parte de origen

vegetal, que influyen sobre la consciencia humana pero que carecen de efectos secundarios problemáticos. Sabemos que la mayoría de estas sustancias no son “adictivas” y la gente no muestra síntomas de carencia cuando deja de consumirlas. No comprendo por qué se hace tanto ruido respecto a sustancias que son aún menos tóxicas que la marihuana.”

En efecto, según los testimonios que se pueden encontrar en los foros de discusión, la inmensa mayoría de la gente que las consume, no considera a estas plantas como drogas, sino como herramientas para la meditación, la exploración interior o como sacramento. Por otra parte, todas estas plantas y compuestos se están calificando en la literatura especializada como enteógenos (“en-teo-geno”, que revela lo divino dentro de uno mismo), más que como alucinógenos y se utilizan igualmente dentro de un marco ritual. Tampoco es raro encontrar entre los usuarios de enteógenos numerosas personas que han dejado de consumir drogas ilícitas (salvo el cannabis), incluso como uso recreativo.. No estamos ante una moda a la New Age, sino ante un verdadero retorno a las fuentes. En un momento en el que la tecnología y el dinero son los nuevos dioses para muchas personas y en el que el “opio del pueblo” muestra su creciente ineptitud para aumentar la felicidad de los seres humanos, las religiones de tiempos remotos encuentran terreno abonado para una nueva expansión, respondiendo de esta forma a un vacío espiritual cada vez mayor. No estamos ante una religión jerárquica y dogmática, sino ante una forma de espiritualidad propia de cada uno y elaborada día a día mediante el uso de plantas. Acabamos de franquear una nueva etapa dentro de esta expansión, pues el “asunto Santo Daime” habrá tenido el mérito de

hacer que surja en Europa una reflexión sobre la libertad religiosa cuando hay un uso de psicótopos ilegales de por medio.

Resumen de entrevistas:

Luis Andi

Yachak quichua.

Luis Andi es un Yachak (chaman) quichua que viene realizando ceremonias sagradas desde hace más de 20 años. En esta entrevista me explicó los detalles de la preparación, los efectos, los posibles riesgos y cómo manejar estas situaciones. La preparación de esta bebida se la realiza con dos plantas, la liana banisteriopsis caapi y la hoja de chacruna. La infusión de estas dos plantas, dan como resultado esta bebida visionaria. La mezcla de las plantas necesarias para realizar esta bebida puede variar de comunidad a comunidad. Algunas culturas realizan esta infusión con plantas altamente tóxicas que pueden poner en riesgo a quien lo ingiere.

En cuanto a los efectos, me explicó que estos se empiezan a dar alrededor de 30 minutos después de haber ingerido el extracto. Esta bebida produce vómito, diarrea y alucinaciones, es como entrar en un sueño extremadamente lucido. Algunas veces las alucinaciones son muy fuertes, en este caso se le da a la persona zumo de limón, esto para terminar con las alucinaciones y evitar posibles traumas. Otro factor que puede poner en riesgo al turista es que esto se realice sin un guía (yachak) que conozca del tema. Actualmente y por el incremento de este

turismo, existen muchas personas que se hacen pasar por chamanes sin tener conocimiento de los posibles riesgos ni de cómo sobrellevarlos. También me explicó el significado de esta bebida, considerada sagrada mas no una droga.

Jaime Costales

Psicólogo social clínico

Email: diego.herdoiza@vicepresidencia.gob.ec

En esta entrevista hablamos de los efectos psicológicos, de las bondades y los riesgos de la ayahuasca. Esta bebida además de ser un purgante natural, tiene la capacidad de modificar la conciencia. Las alucinaciones que produce este extracto se deben a que este es un inhibidor molecular que libera material subconsciente. Psicológicamente lo que sucede es que los bloqueos se adormecen y el individuo entre como en un sueño extremadamente lucido.

Las bondades de esta planta aun no son descubiertas del todo sin embargo se le conoce como la maestra de la medicina. En las culturas ancestrales esta bebida tiene un uso ceremonial con fin de limpiar cuerpo y alma. A esta bebida también se le atribuye el poder de desatar visiones útiles para resolver problemas o predecir el futuro.

En cuanto a los riesgos me explicó que si esta bebida es usada irresponsablemente puede llegar a causar una desestructuración psicológica. Otro riesgo es que el material subconsciente liberado sea nocivo y pueda causar posibles traumas y en el peor de los casos causar la locura permanente. En la entrevista Jaime Costales, recomienda no realizar este tipo de ceremonias y si se las realiza hacerlo en un lugar seguro y con un chaman verdadero.

Carlos Fabara

Dr. Químico

Telf: 0999007574

En esta entrevista el Dr. Fabara me habló del efecto químico que produce la Ayahuasca en el cerebro. La mezcla de las plantas da como resultado una enzima llamada Dimetiltriptamina o DMT. Esta enzima al ser ingerida busca receptores que inhiben una molécula dentro de nuestro cerebro, esto es lo que genera el efecto visionario. Algo curioso que es que esta enzima (DMT) es creada por nuestro cerebro de manera natural. Al beber ayahuasca estamos ingiriendo DMT de manera oral, cuando este ingresa a nuestro cuerpo, se junta con los receptores del DMT almacenado en nuestro cerebro y se produce este efecto. También me explico la reacción química que producen las enzimas y cómo este proceso libera diferente tipo de energía como en este caso.

Dentro de los riesgos me explicó que estos pueden llegar a darse si el consumo de la bebida es muy seguido. Cuando ingerimos una sustancia que está contenida en nuestro cuerpo, este deja de producirla y se crea dependencia o adicción.

Josefina Vázquez

Antropóloga

En esta entrevista Josefina me explico el significado de la Ayahuasca en las culturas amazónicas y su uso ancestral. Según Josefina esta bebida sagrada es usada de manera ceremonial y curativa. Cuando se realizan fiestas para

agradecer a la naturaleza se usa esta planta para rendir culto a los diferentes dioses. Esta bebida también es usada para curar los diferentes tipos de enfermedades del cuerpo y del alma. Para Josefina un chaman que realiza ceremonias a cambio de dinero es alguien que prostituye su cultura por lo tanto no es alguien confiable. También nos explica como estas plantas han influido en la cosmovisión de las culturas que han hecho uso de plantas sagradas hace miles de años. Para Josefina la búsqueda espiritual debe realizarse con sicodélicos relacionados con la cultura local, en caso de occidente sugiere el LSD.

Vlastimilo Zak

Botánico

El botánico Vlastimil Zak nos da un contexto más botánico y nos explica las características de esta planta, la familia a la que pertenece, en donde crece y que la distingue del resto de plantas amazónicas. Vlastimil habla de la Ayahuasca como la planta endógena más potente del mundo. También nos explica de los componentes de esta liana y las diferentes tipos existentes a lo largo del Amazonas.

Gisela Calderón

Testimonio

En esta entrevista Gisela nos cuenta de sus prácticas con la Ayahuasca y asegura que estas han sido las mejores experiencias de su vida. En el testimonio nos describe sus alucinaciones y como estos influyeron en su forma de percibir e interactuar con el mundo. También nos comenta como después de realizar este

viaje pudo despertar de la homogenización cultural en la cual vivimos. Al final de la entrevista Gisela recomienda a las personas a probar esta alucinógeno que según ella abre las puertas de la percepción.

Esteban Solarte

Testimonio

Este testimonio nos narra cronológicamente las sensaciones durante el viaje del DMT. También nos describe al mundo perfecto al cual fue transportado bajo este efecto y como esto cambio su vida para siempre. En el testimonio es impactante puesto que explica algunas de las sensaciones comunes como llegar a interactuar con el universo o ver y adoptar diferentes formas.

Gustavo Enao

Testimonio

Gustavo es una persona que ha aprendido a realizar ceremonias empíricamente. En esta entrevista nos cuenta el por qué y cómo realiza estas ceremonias clandestinas. Gustavo solo realiza este tipo de ceremonias con personas que el considera están preparadas para sentir los efectos del DMT, esto con fin de evitar riesgos. Gustavo piensa que vivimos en una sociedad cerrada y excluyente por lo que prefiere realizar ceremonias clandestinas con fin de evitarse problemas y persecuciones. En la entrevista también nos cuenta de algunos de sus viajes mas lucidos y se refiere a estos como un despertar. También nos habla del peligro de los malos viajes que se dan por el malestar de la sociedad que esta reprimido en el subconsciente. Otra posible causa para tener un mal viaje es realizarlo sin un fin

inherente, por recreación.

David Guerrero

Voluntario

La entrevista a David guerrero fue realizada dos veces, una antes de realizar la ceremonia y otra después. Antes de realizar la ceremonia David nos cuenta las razones por las que decidió animarse a probar la Ayahuasca. En la entrevista nos habla de sus expectativas, sus temores y de lo que busca al realizar esta ceremonia. Después de realizar la ceremonia David nos habla de su viaje y nos narra sus visiones y sus emociones durante y después de haber ingerido la bebida.

Renaud Neubawer

Profesor de filosofía y lenguas orientales.

En esta entrevista Renaud nos cuanta de su mala experiencia al haber ingerido esta bebida. Renaud realizo esta ceremonia con los Shuar, en el lugar donde realizo esta ceremonia se acostumbraba a mezclar la liana con el floripondio, una planta altamente toxica. En esta entrevista Renaud nos narra cómo esta experiencia casi le cuesta la vida por la falta de preparación.

comunidad que sta tribu realizaba la mezcla con floripondio que es altamente toxica.

la pre entrevista que hice con Diego del proyecto Manuela Espejo me hablo un poco de como nació y como funciona la iniciativa de inclusión socio-laboral.

Documentos utilizados como base para esta investigación

El Turismo de “La Ayahuasca”

Sumario

Un par de meses atrás, un joven norte americano murió en Perú por ingerir la bebida sagrada de la ayahuasca. Esta bebida es toxica (al igual que las plantas medicinales) y es por esta misma razón que causa efectos en nuestro cuerpo como, por ejemplo, aliviar o curar enfermedades. Pero como dijo el reconocido etnobotánico Richard Evans Schultes: “La diferencia entre un veneno, una medicina y un narcótico es sólo la dosis. La digital, por ejemplo, en dosis apropiadas es una de las medicinas más eficaces y recomendadas para las afecciones cardiacas; sin embargo, en dosis demasiado altas puede resultar un veneno mortal”. El siguiente especial pretende despejar o aclarar dudas o inquietud acerca de las bondades y los riesgos de esta infusión.

TURISMO AYAHUASCA PROS Y CONTRAS.

El turismo de la ayahuasca es cada vez más común. Varias agencias de turismo se dedican a promocionar la ingesta de esta bebida sagrada. ¿Cuáles son los efectos y los posibles riesgos?

"Cuando probé ayahuasca fui transportado a otro mundo, un mundo perfecto. Tuve muchas visiones muy reveladoras y sin duda lo volvería hacer. Desde ese día decidí seguir por el camino de las plantas", expresa Esteban Solarte. Pero no todos las experiencias tienen un final feliz. "Cuando se acabó mi "mal viaje", pensé que la experiencia había finalizado. Es ahí donde me equivocaba", comenta. El

último testimonio es de una persona que se vio afectada física y energéticamente por beber una mezcla altamente tóxica. Algunas culturas amazónicas realizan la mezcla de la ayahuasca con datura, una planta que si es ingerida sin la preparación previa (ayuno y abstinencia) y sin una dosis precisa, puede poner en riesgo e incluso causar la muerte a quien lo ingiere. “Me entere después que un guía imprudente le propino un vasito de este zumo y de lo que me contaron el turista se murió ese rato”, agrega.

Otro factor que puede poner en riesgo al turista es que la ceremonia se realice sin un guía (chaman) que conozca del tema. Actualmente y por el incremento de este turismo, muchas personas se hacen pasar por chamanes sin tener conocimiento de los posibles riesgos ni de cómo sobrellevarlos. “Un chaman que cobra por realizar ceremonias no es un verdadero chaman. La cultura no se prostituye. Qué lástima que esto esté ocurriendo”, señala Josefina Vázquez, Antropóloga.

La comercialización y el consumo de esta bebida sagrada es legal en nuestro país. Las plantas que contienen los alcaloides necesarios para obtener la ayahuasca son lícitas. El uso de esta infusión está amparado legalmente por el reconocimiento de sus usos tradicionales y espirituales. Tal reconocimiento jurídico de los derechos a grupos tribales nativos se aplica en países como Perú, Brasil, Ecuador y Estados Unidos y cuenta con el apoyo de instituciones religiosas como la Unión do Vegetal o el Santo Daime. Estas plantas también ha sido declaradas patrimonio cultural en Perú y Brasil, esto con fin de proteger y preservar esta tradición.

“La Ayahuasca es una planta ancestral que se encuentra en áreas protegidas por lo cual forma parte de la naturaleza. No tiene ninguna normativa ni sugerencia

para su consumo. Los chamanes de algunas comunidades entre ellos, los llamados "no contactados" son los que en su mayoría utilizan la Ayahuasca. No son todos. En el tema de control de seguridad, alimentación y tema sanitario para los turistas, son los operadores turísticos los que deben manejar los niveles de calidad y es en ese punto donde esta considerada la seguridad", manifiesta Lola Torres, Relacionadora Pública del Ministerio de Turismo.

"Me parece una banalización hacia los pueblos indígenas. Segundo, es poner en riesgo a gente inocente que desconoce del uso de los sicodélicos", añade Jaime Costales, sociólogo de la Universidad San Francisco de Quito.

Por mucho que la Ayahuasca contenga un principio activo alucinógeno, no se puede asimilar a una simple droga clásica. Su consumo recreativo es extremadamente raro y se usa dentro de un contexto ritual y con un objetivo terapéutico y/o espiritual.

Para el doctor Jacques Mabit, creador del centro Takiwasi en la Amazonia peruana dedicado a la desintoxicación de adictos al basuco (base de cocaína), "la Ayahuasca la consumen hombres, mujeres e incluso niños. No crea absolutamente ningún tipo de dependencia. Se trata de una purga cuyos efectos eméticos (diarreas y vómitos) son a veces espectaculares pero previsibles y carentes de consecuencias adversas".

Es fácil tomar Ayahuasca. Lo difícil es entender lo que viene después. Las personas deben entender los verdaderos significados de las visiones. Antes de realizar una sesión siempre se recomienda a las personas que no forjen expectativas "maravillosas y mágicas" de experiencias ajenas, porque no siempre resulta así. Cada persona tiene su propia experiencia con Ayahuasca.

Bondades & Riesgos

Policía busca a turista de EE.UU. extraviado en Madre de Dios

Kyle Josep Nolan (18) fue visto por última vez el 23 de agosto en una comunidad nativa. Se sospecha que realizó sesión de ayahuasca

La policía de Madre de Dios continúa la búsqueda del turista estadounidense Kyle Josep Nolan, de 18 años, quien desapareció hace dos semanas luego de permanecer en un albergue ubicado en la comunidad nativa de Tres Islas. Los detectives de la División de Investigación Criminal, así como los agentes de la Policía de Carreteras, indagan sobre el paradero del joven en distintos distritos de la región, al igual que en Puerto Maldonado.

José Pineda Vargas (58), propietario del albergue Shimbre Chamánico Center, y la madre del desaparecido, Ingeborg Eswalo (60), denunciaron la desaparición del joven. Él permaneció en el citado albergue hasta el 23 de agosto. Se sospecha que realizó una sesión de ayahuasca.

OFRECEN RECOMPENSA

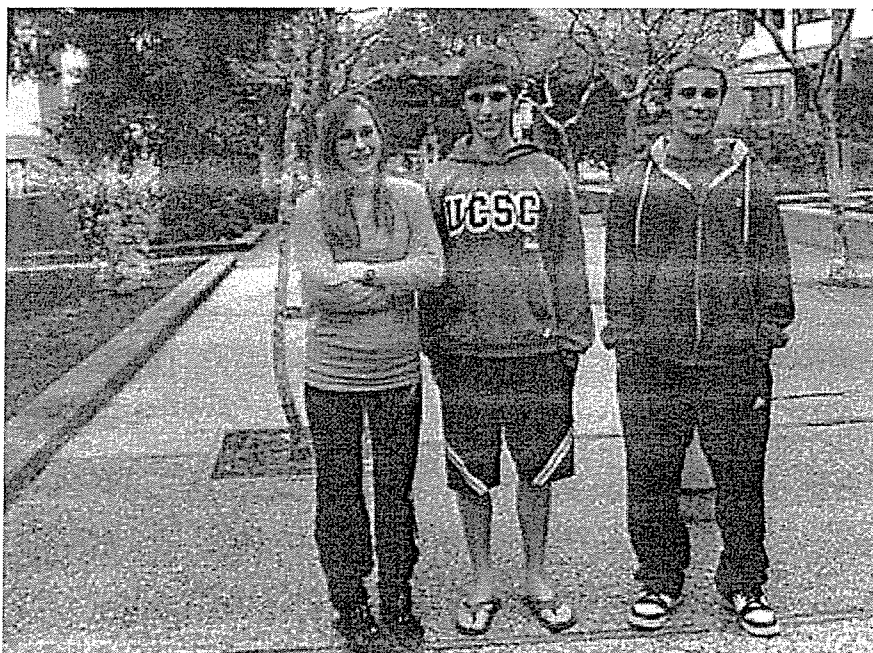
Los familiares de Nolan han ofrecido una recompensa de US\$1.000 para quien informe sobre su paradero. Ayer fueron hasta Tres Islas y pegaron afiches con la foto del joven y lo mismo hicieron en Puerto Maldonado. La policía cuenta con una foto y está alerta ante cualquier novedad.

A su vez, la Dirección de Migraciones informó que el estadounidense no ha salido de nuestro país. La aerolínea en la que debía viajar refirió que Nolan no ha usado

su pasaje. La policía de Puerto Maldonado indaga si el turista era adicto a las drogas.

Nolan arribó a Puerto Maldonado en el vuelo 2073 de la aerolínea LAN Perú y luego se trasladó al albergue Shimbre Chamanico Center, ubicado en el kilómetro 9 de la carretera Tres Islas de esa ciudad.

Sebastopol teen died in Peru trying 'to further open his mind'



Kyle Nolan of Sebastopol, right, pictured with his triplet siblings Marion, left, and Kevin. Kyle died Aug. 22 at a jungle retreat in Peru.

Family photo

By GUY KOVNER

THE PRESS DEMOCRAT

Published: Friday, September 14, 2012 at 7:16 p.m.

Last Modified: Friday, September 14, 2012 at 8:15 p.m.

Kyle Josef Nolan and his parents knew exactly why the 18-year-old Sebastopol man traveled to a retreat center in the Peruvian jungle: to participate in an "ayahuasca ritual," ingesting a psychoactive concoction used by Amazonian people for centuries and popular with westerners, including the musician Sting.

But the 10-day program at the Shimbre Shamanic Center went tragically wrong, and the operator, a shaman named Jose Manuel Pineda Vargas, attempted to cover up Nolan's death and lied to his mother when she first arrived in Peru, according to Sean Nolan of Petaluma, Kyle's father.

Peruvian National Police said they arrested Pineda, 58, who called himself "Master Mancoluto," and two men who allegedly helped bury Nolan's body on the shamanic center's property outside the city of Puerto Maldonado in southeastern Peru near the Bolivian border.

A YouTube video depicts Pineda leading authorities to the spot where Nolan's body was unearthed.

Ingeborg Oswald of Sebastopol, Nolan's mother, and his sister, Marion Nolan, were in Peru Friday waiting to bring Nolan's body home and also obtain official reports on his death, Sean Nolan said.

"This is what he wanted to do," Sean Nolan said. "This was not to be a vacation for him, but rather an experience to further open his mind."

Nolan, a 2011 graduate from Analy High School, had taken a year off from school and worked odd jobs to save money for the trip to Peru and the shamanic retreat, where ayahuasca is the “centerpiece” of a 10-day program, Sean Nolan said.

“It does have inherent risks,” he said.

Sean Nolan said he was concerned about his son's use of ayahuasca, a psychoactive brew widely used by indigenous Amazonian people that contains dimethyltryptamine (DMT), a psychedelic substance that is illegal in the United States.



AYAHUASCA

(*Banisteriopsis caapi*)

FAMILIA: Malpighiáceas

NOMBRES: ayawasca, ayahuasca, bejuco bravo, cayapi, datém, shillinto, shimbaya huasca (quechua).

DESCRIPCIÓN: Es una liana grande trepadora de ramas grises o parduzcas, de escaso grosor. Tiene hojas simples, de unos 17 cm de largo por 9 cm de ancho, redondeadas, agudas y con 2 glándulas en la base. Su inflorescencia es axilar y algunas veces paniculadas, con flores de corola amarilla o rosado pálida.

DISTRIBUCIÓN: Crece de manera silvestre o cultivada en la Amazonía Baja.

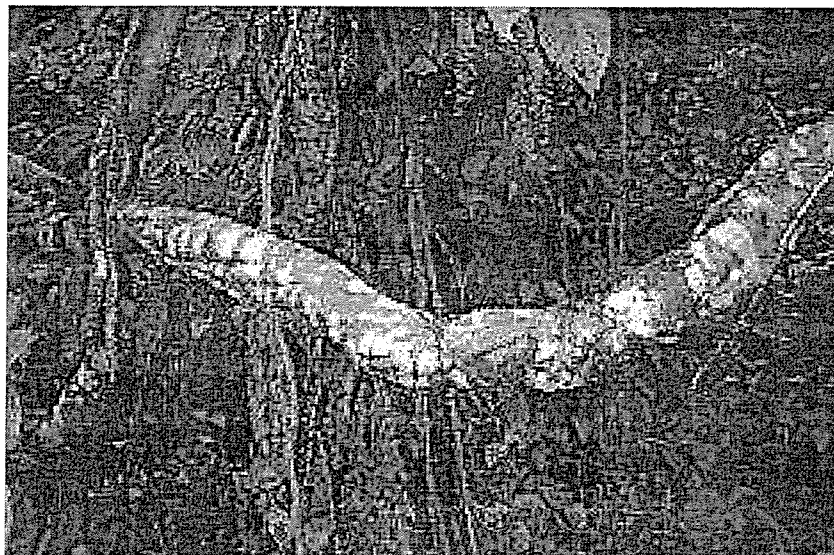
USOS:

* **Alucinógeno:** La ayahuasca es la planta sagrada de la Amazonía, presente en los rituales chamánicos desde tiempos milenarios; con sus tallos se prepara un brebaje alucinógeno que produce una sensación de parálisis, excitación y lucidez del espíritu.

* **Medicinal:** La ciencia ha determinado que el uso de sustancias psicoactivas presentes en plantas como la ayahuasca tiene buenos resultados en el tratamiento de fármacodependientes. La cocción de sus hojas, tallo y semillas sirve como laxante, estimulante de la memoria y es bueno para el tratamiento del mal de Parkinson.

CULTIVO: Desarrolla en climas tropicales y subtropicales hasta los 1,500 msnm, con precipitaciones entre los 1,800 y 3,500 mm/año. Prefiere suelos arcillosos con abundante materia orgánica y se propaga por estacas de tallo y raíz. Se le siembra al iniciarse la temporada lluviosa y se le cosecha durante todo el año a través del corte manual del tallo.

AYAHUASCA Y PLANTAS MAESTRAS



EL AYAHUASCA (*Banisteriopsis caapi*) es una liana de la selva que crece en casi todos los rincones del Amazonas. Es conocida y reverenciada por todas las tribus indígenas como una "PLANTA MAESTRA" y constituye el fundamento de su MEDICINA TRADICIONAL. La palabra AYAHUASCA pertenece al quechua y significa "soga del alma". Esta palabra tiene dos usos significativos dentro de la amazonia peruana:

- para designar a la planta que es una liana normalmente de color marrón rojizo.
- para designar al preparado enteógeno utilizado por los chamanes con fines mágicos, curativos y adivinatorios.

Este preparado está formado por un mínimo de dos plantas ; la liana de AYAHUASCA (*banisteriopsis caapi*) y las hojas de CHACRUNA (*psychotria viridis*). Se utiliza tanto para sanar enfermedades físicas, como psíquicas. Así

mismo es usada con fines adivinatorios y para la resolución de conflictos familiares o de convivencia dentro la comunidad.

La chacruna, que es la planta encargada de producir las visiones, puede ser sustituida por otras plantas. Además, cada chamán añade ciertas plantas al brebaje según el uso ceremonial que va a tener.

Con estas dos plantas y los ICAROS es suficiente para llevar a cabo una ceremonia de AYAHUASCA.

Dentro de las plantas utilizadas en la mezcla con el AYAHUASCA pueden encontrarse las llamadas Plantas Maestras. Dentro de las plantas maestras podemos encontrar dos categorías.

- Las de carácter psico-activo, que enseñan directamente a través de sus visiones, como el TOÉ (*Brugmancia* sp.) o el TABACO.
- Las que no poseen componentes psicoactivos pero se manifiestan intensamente durante los sueños, como el AJO SACHA, la BOBINSANA, el CHIRIC SANANGO, etc.

LA PLANTA MEDICINAL DE LA AYAHUASCA

Enviat per Pep Arimany
Piella
07:47

Ayahuasca, Yagé, Hoasca, Nantan, Medicina, Madrecita o Abuelita son algunos de los múltiples nombres dados a la bebida de la liana de la muerte o liana de los espíritus. Esta medicina tradicional de la zona del Amazonas, todo y su poder curativo, en España se considera una planta tóxica. En el ORDEN SCO/190/2004, de 28 de enero, se establece una lista de plantas, en las cuales se encuentra la ayahuasca listada en el número 21, cuya venta al público queda prohibida o restringida por razón de su toxicidad (BOE núm.32, de 6 febrero -RCL2004, 309-). Múltiples estudios se han llevado para entender la complejidad de esta planta psicotrópica utilizada durante milenios por poblaciones indígenas de la zona del Amazonas. La ayahuasca, conocida técnicamente como Banisteriopsis Caapi ha tenido gran popularidad en recientemente a nivel mundial y, como no, está siendo estudiada en neurofarmacología, neurofilosogía y psiquiatría, por sus cualidades curativas.

En Brasil, donde la ayahuasca es legal desde 1987 para usos religiosos, el UDV y el Santo Daíme son los grupos religiosos más grandes que la utilizan en sus rituales. La legalización del uso de la ayahuasca tiene grandes implicaciones, no sólo para Brasil, sino para la política en droga, ya que marca por primera vez en 1600 años que un gobierno permita a gente no indígena el uso de sustancias psicodélicas en un el contexto de prácticas religiosos. Hay dos clases de Banisteriopsis: inebrians y caapi que se diferencian principalmente por la forma de sus hojas. Ambas especies son bejucos con corteza lisa, de color café y hojas verde oscuras que miden hasta 18 cm de longitud y aproximadamente 8 cm de ancho; tienen flores pequeñas de color rosado que se dan en pequeños conjuntos.

Los chamanes andinos utilizan piedras para machacar trozos de la corteza de los bejucos de *Banisteriopsis*. Posteriormente las hierven en agua durante varias horas junto con hojas de algunas plantas específicas como la chacruna o amirucapanga (*Psychotria viridia*) o la chagropanga u oco-yajé (*Dyplopteris cabrerana*) a las cuales atribuyen la producción de visiones mejores y más luminosas. El resultado es un brebaje de color marrón que puede ser más líquido o más espeso en función de su concentración. Posteriormente cuelean el agua, y concentran aún más el extracto. El proceso total requiere alrededor de diez horas de trabajo. La proporción común de ingredientes utilizados, según Terence McKena es de 2.5 partes de *Banisteriopsis* por 1 parte de *Psychotria* o de *Dyplopteris*; lo que a juicio de este mismo autor equivale a unos 500 g de liana y unos 85 gm de hojas frescas por cada dosis activa que se pretenda preparar. Los chamanes del Brasil consideran que la liana es "La Fuerza" y la otra planta es "La Luz" de la ayahuasca y después de haberla bebido hablan sobre su calidad en términos de la fuerza y/o de la luz que han experimentado.

Tanto el córtex leñoso como las hojas de los bejucos de *Banisteriopsis* contienen altos niveles de betacarbolinas o alcaloides de harmala. Los principales son harmina (un principio activo al que antes de su clasificación oficial en 1939 se le llamó banisterín, yagéina o telepatina debido a las propiedades telepáticas atribuidas a la ayahuasca), tetrahidroharmina (THH), y en bajas concentraciones también presenta harmalina. Este grupo de alcaloides no es exclusivo de las especies de *Banisteriopsis*, también se presenta en las semillas de *Peganum harmala*, por ejemplo. El resto de las plantas con las que se confecciona la ayahuasca (*Psychotria viridia*, *Psychotria carthaginesis*, *B. rusbyana* etc.) contienen distintas triptaminas, como la llamada DMT (diemetiltriptamina). El farmacólogo Jonathan Ott señala que la extracción de los alcaloides de la harmala requiere un tiempo mínimo de cocción de 10 a 15 horas; y entre más tiempo pasa, mayores concentraciones de THH presenta la bebida.

Los efectos comienzan aproximadamente 30 minutos después de su administración por vía oral y se prolongan alrededor de cuatro a seis horas. En comparación con los mecanismos de acción de otras sustancias psicoactivas sobre el Sistema Nervioso Central (SNC), los de la ayahuasca resultan farmacológicamente más sofisticados. Hasta ahora se ha comprobado que los alcaloides de la harmala suscitan una activación de los nexos entre ambos hemisferios cerebrales y provocan una importante inhibición temporal de enzimas de monoamino oxidasa (MAO), lo que genera un aumento en los niveles normales de serotonina.

Medicina Tradicional

Amazonía - Perú

El conocimiento ancestral del uso de plantas medicinales en las comunidades tribales de la amazonía peruana permite, en la actualidad, el acceso a alternativas de curación nuevas para el mundo moderno.

Desde el descubrimiento de América y el intento de conquistar sus pueblos; se iniciaba una negación constante de los aportes culturales del Nuevo Mundo que podían ir en contra de las creencias religiosas que centraban la mirada de la humanidad en ese entonces.

En el caso de la Amazonía Peruana, la dificultad del acceso y su geografía salvaje frustraron el contacto de aquellos grupos con afán de conquista.

Si bien no se libraron del abuso y la explotación en un período de su historia; finalmente algunos lograron disgregarse en grupos no muy numerosos dentro del espesor de la selva, con el fin de

dificultar a los foráneos el contacto no deseado.

Gracias al aislamiento del mundo moderno y en muchos casos a la indiferencia de los gobiernos, la amazonía peruana ha logrado mantener la tradición del uso de sus recursos.

Actualmente el contacto se está dando con una visión más amplia.

Hoy, algunos estamos mirando hacia la Amazonía con el suficiente entendimiento para valorarla. De repente interesados en saber porqué mediante la ingesta de una bebida preparada en medio de la selva se puede curar una afección al organismo o por el simple hecho de mejorar nuestra calidad de vida.

Debemos reconocer que el futuro de la humanidad está en gran parte en nuestras manos y en este caso depende de cuanto tiempo conservemos la Amazonía en su estado original que podamos acceder a ella.

La Amazonía es un emporio botánico donde existen un sin número de plantas medicinales que posiblemente sean la cura para males o epidemias que todavía no hemos tenido que enfrentar y que quizá, algún día, tengamos que hacerlo.

En la actualidad el Mundo puede acceder a la Medicina Tradicional Amazónica; método adecuado para interpretar y utilizar ese enmarañado verde aparentemente caótico, pero que en realidad funciona como un laboratorio natural sin margen de error.

La ayahuasca, *Banisteriopsis caapi*, es un bejuco o liana que los médicos vegetalistas con la tradición de su uso lo definen como su planta maestra por excelencia.

La ayahuasca combinada con otra planta, la chacruna, *Psychotria viridis* componen una bebida o "chicha", como dicen los ayahuasqueros, que a su vez se llama ayahuasca.

Esta chicha funciona como un depurador físico, facilita la meditación, equilibra energías y despierta la intuición.

Los "ese ejas", grupo étnico localizado en las márgenes del Tambopata, departamento de Madre de Dios, utilizan la chicha para curar.

En el dialecto ese eja se le conoce a la liana como "jono pase" o "soga de la muerte". Lo que traducido al idioma quechua,

soga=huasca y muerte=aya, dio como resultado el nombre con que tradicionalmente se le conoce: "ayahuasca".

La "madre de la sogá" es la chacruna, un espíritu femenino que le muestra al vegetalista las causas de las enfermedades y las plantas que debe usar para su curación.

Esto tiene interpretación científica:

Descubrimiento ancestral de los indígenas amazónicos, la mezcla demuestra un profundo y fino conocimiento, pues la liana ayahuasca es rica en carbolinas (harmina, harmalina y tetrahydroharmina) que inhiben la acción de la enzima monoamino oxidasa (MAO), que se encuentra naturalmente en el tubo digestivo e hígado. Esta enzima destruye la dimetil triptamina (DMT), sustancia contenida en la chacruna, que compite con la serotonina por los receptores 5-HT1 y 2. Al ser bloqueada la MAO aumentan las catecolaminas endógenas y los niveles de serotonina, al tiempo que la DMT, al no ser destruida, puede llegar al cerebro, donde produce un efecto psicotrópico intenso. (Rosa Giove, La Liana de los Muertos al Rescate de la Vida, 2002, 24-25).

La ayahuasca sin chacruna sólo tiene efectos purgativos. Sin

embargo para los vegetarianos la planta maestra por excelencia es la ayahuasca.

Cómo llegaron a esta conclusión sin los minuciosos estudios en laboratorio que para cualquier científico hubieran sido indispensables, es la pregunta que nos quedamos sin responder por el momento.

Las plantas maestras son las que dentro de la tradición amazónica ingeridas adecuadamente generan conocimientos a través de sueños, visiones, percepciones e intuiciones sobre sus propiedades curativas y las de otras plantas; así como, por sus propiedades enteógenas también sirven para darnos una visión introspectiva sobre nosotros mismos y sobre la vida en general. Ayudando así a interpretar los hechos o acontecimientos que han influenciado en el proceso de nuestra vida.

Las sociedades tribales en muchas partes del mundo han accedido a estas plantas maestras como fuentes de conocimiento y sabiduría. Así es el caso del norte de México, donde todavía utilizan el peyote; los mochicas en el Perú el cactus llamado hoy "san pedro".

Parte importante del tratamiento del alma y el cuerpo con la ayahuasca, es la dieta. Dependiendo de los niveles de purificación que se quieran alcanzar las dietas pueden variar desde las más permisibles; donde se evita el consumo de algunos alimentos que no facilitan que la planta surta efecto; a dietas que incluyen el ir de retiro a la selva e ingerir de la mano de un ayahuasquero alguna planta maestra como el tabaco para una purga inicial, alimentación austera, sin sal ni azúcar, sólo pudiendo comer plátanos verdes sancochados, avena o arroz. En este último caso la persona que sigue la dieta se aísla de otras personas a excepción del curandero, chamán o "ayahuasquero"; como de aquí en adelante nos vamos a referir a ese hombre que trata con ayahuasca.

En la selva amazónica existe una tradición chamánica; mas no existen los chamanes.

Durante la dieta el aislamiento es de relaciones personales, no sensoriales; ya que en la selva la naturaleza está presente; el canto de las aves, de los grillos, el brillo de las luciérnagas en la noche, la vegetación, el sonido del río; ese mundo vivo que está presente en la amazonía.

La alimentación austera lleva a la meditación y es a través de esta

meditación que los ayahuasqueros aprenden como curar. Asimismo, la dieta del paciente facilita el contacto entre éste y el ayahuasquero.

En esos niveles de meditación, el ayahuasquero logra escuchar sonidos emitidos por la naturaleza. Estos sonidos son reproducidos por el ayahuasquero en las sesiones de toma de ayahuasca. Son los llamados "ikaros", cantos melódicos que a los participantes los llevan a un estado de relajación absoluta.

El uso tradicional de la llamada dieta siempre ha sido para curar diversas enfermedades físicas, como reumatismo, afecciones bronquiales y respiratorias, traumatismos óseos e infecciones. Se ha comprobado también, en el trabajo empírico de los curanderos, la eficacia de este tratamiento para enfermedades psicógenas, ya que favorecen la rememoración de hechos o situaciones del pasado no metabolizados por la persona. Se dedica un espacio sin tiempo ni preocupaciones a la introspección y se retoma el contacto armónico con la naturaleza. (Jacques Mabit, Memoria del Segundo Foro Interamericano Sobre Espiritualidad Indígena, 2001, 60).

Vale la pena mencionar que son varias las personas que han

escrito acerca de la ayahuasca. Una de las primeras lecturas que me hizo entender que el uso de la ayahuasca no es una realidad exclusiva de los grupos étnicos originales del Amazonas fue la Serpiente Cósmica de Jérémy Narbi. Ahí pude entender que el cemento es más ajeno a los seres humanos que el bosque y que la ayahuasca existe para enseñar "a la humanidad".



takiwasi

Centro de Rehabilitación de Toxicómanos
y de Investigación de Medicinas Tradicionales

[Inicio](#)

[Preguntas?](#)



Revista TAKIWASI



Tienda Online

[Sobre nosotros](#) | [Tratamiento](#) | [Seminarios](#) | [Documentación](#) | [Visitas y estadías](#) | [Laboratorio](#) | [Dista](#) | [Investigación](#) | [Noticias](#)

[Inicio](#) > [Sobre el Tratamiento](#)



Tratamiento de adicciones

La Región San Martín fue hasta hace poco una de las principales zonas de producción de pasta básica de cocaína (pbc) y Tarapoto una de las tres ciudades de mayor consumo de droga en el Perú. Esta zona de la Alta-Amazonía posee a la vez una gran biodiversidad que sirve de base a numerosas prácticas médicas autóctonas todavía muy vivas y dinámicas, capaces de proponer alternativas terapéuticas frente a los grandes retos contemporáneos en salud pública.

Mientras la medicina convencional oficial ofrece pobres resultados en el tratamiento de las patologías adictivas, la observación científica ha podido comprobar la alta eficacia de los tratamientos tradicionales ancestrales para tratar las dependencias a sustancias tóxicas. Desde los años 60, la neuro-psiquiatría peruana destaca mundialmente por su estudio de las medicinas autóctonas (C-A.Seguín, M.Lemlij, O.Ríos, F.Cabieses, M.Chiappe, etc.). En 1978, el Dr. Mario Chiappe, reporta a la OMS el alto porcentaje de casos de alcoholismo curados con métodos tradicionales empíricos de los curanderos norandinos del Perú.

Desde 1986, nuestra investigación preliminar se centró en la observación participante del trabajo de los curanderos amazónicos, especialmente en el uso ritualizado de plantas medicinales para el tratamiento de los consumidores de pasta básica, cannabis, cocaína y alcohol.

Para ello se construyó una infraestructura adecuada para la residencia y convivencia de los pacientes, y se constituyó un equipo multidisciplinario conformado por médicos, psicólogos, educadores, curanderos y varios asistentes terapéuticos.

Desde su inicio Takiwasi recibe solicitudes de tratamiento que llegan tanto de manera individual como referidas por instituciones públicas u ONG'S, y acoge a pacientes locales, nacionales y extranjeros.

Takiwasi tiene reconocimiento legal para funcionar como Centro de Salud, expedido por la Dirección Regional de Salud de San Martín mediante Resolución Directoral 039-DG-DIRES/SM-96. De tal manera que se convierte en una de las pocas Comunidades Terapéuticas del Perú en tener reconocimiento legal.

Modelo terapéutico

El modelo terapéutico es innovador, único en su género. Se caracteriza por la combinación de los recursos de las terapias psicológicas y médicas convencionales con los de la medicina tradicional amazónica. De este modo se conforma un tripede curativo que comprende 3 espacios de trabajo terapéutico complementarios y que se retroalimentan mutuamente:

☛ Convivencia

sigue el modelo general de las Comunidades Terapéuticas, ofreciendo un lugar de auto-observación y de reestructuración a través de la vida cotidiana y de las tareas domésticas.

☛ Psicoterapia

apela a una diversidad de instrumentos para el abordaje individual o colectivo de las problemáticas que afloran mediante la convivencia y como consecuencia del uso de las plantas medicinales.

☛ Plantas medicinales

acompañan estrechamente cada etapa del tratamiento tanto para la desintoxicación inicial como para la exploración por cada residente de su mundo interior. Se da especial énfasis en el uso ritualizado y controlado, según la tradición amazónica, de plantas medicinales con efectos psicosomáticos. Esas prácticas exigen para su buen resultado la observación estricta de ciertas reglas: dietas alimenticias, abstinencia sexual (incluida la masturbación), ausencia de estimulantes, vida tranquila y concentración, ritmos de sueño adecuado, actividad física y descanso, baños y sauna, etc. Así, la alimentación forma parte del tratamiento: se evita frituras, exceso de dulces y de sal; se prohíbe los condimentos, el café; se da muy pocos productos lácteos. No se permite fumar durante el tratamiento.

El equipo terapéutico está entrenado en el manejo de plantas medicinales. Es tradición en el Centro que todo terapeuta pase por un proceso de iniciación y de auto-experimentación con la medicina tradicional amazónica. De este modo se asegura una verdadera relación terapéutica y un acompañamiento empático en el proceso del residente.

Las actividades terapéuticas son dirigidas siempre por profesionales. Los pacientes no están jerarquizados por antigüedad. Ningún paciente es responsable del cuidado de otro ni de dirigir actividades terapéuticas.

Principios básicos

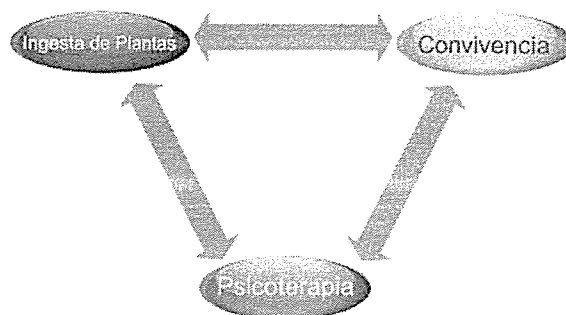
Takiwasi es una Comunidad Terapéutica abierta, es decir las puertas del Centro siempre están abiertas, física y simbólicamente. Ningún paciente es internado ni retenido contra su voluntad. Los que deciden ingresar y quedarse están en el deber de respetar las normas básicas de funcionamiento señaladas en el Compromiso de Internamiento que se debe firmar al ingreso.

La utilización de medicamentos alopáticos está restringida solo a casos de urgencia. No se utilizan psicofármacos en ninguna etapa del tratamiento.

En Takiwasi durante el tratamiento no se recurre a medios de presión, manipulación, coacción ni de violencia, ni física ni psicológica. Recíprocamente, un residente que se atreve a usar tales métodos hacia sus compañeros o el personal del Centro se expone a la expulsión inmediata. Vale decir que el paciente que ingresa a nuestro Centro debe estar realmente motivado para curarse y el criterio fundamental para su admisión será su propio grado de motivación.

Se respetan los derechos humanos y el código de deontología médica, así como la libertad de culto religioso.

Modelo Tripede Terapéutico



Vida cotidiana

Las actividades previstas para los residentes no son facultativas ya que hacen parte íntegra del tratamiento. Sin embargo las actividades de corte espiritual o religioso nunca son obligatorias, cada paciente siendo libre de participar o no, según su fe, su creencia o su filosofía de vida.

Durante el día los residentes están organizados en grupos de trabajos por áreas para cumplir responsabilidades en las tareas cotidianas comunitarias. Las áreas de trabajo en las mañanas son la cocina, limpieza, jardines, mantenimiento de las instalaciones, sembrío de frutas y hortalizas, panadería, entre otras actividades de ergoterapia. Todo lo producido es exclusivamente para el consumo interno. Participar en estas tareas actúa no sólo ordenando el entorno, sino estructurando a cada cual a nivel interno. Constituye también una forma de retribución personal a la dinámica del Centro.

Así cada paciente aprende a cocinar, hacer pan, lavar su ropa... o sea atenderse a sí mismo en aspectos elementales de la vida.

El Centro reúne a personas de procedencia, nivel social y contexto cultural muy contrastado, desde el campesino indígena local hasta el universitario de Lima o el estudiante europeo. Ello favorece el desarrollo de la flexibilidad mental, de la adaptación a los demás, de la toma de conciencia de sus propias características individuales en un proceso curativo de diferenciación.

En las tardes se llevan talleres ocupacionales en los que se realizan trabajos de artesanía, carpintería y otros, o alguna actividad artística como medio de expresión de los sentimientos (pintura, música, máscaras, payasos, etc.). Al finalizar la tarde se dan las reuniones psicoterapéuticas o psicoeducativas, charlas de cultura general y de capacitación. Sirven en especial a gestionar los conflictos interpersonales, aprender la tolerancia a la frustración, desarrollar una verdadera comunicación y abrir los horizontes de los pacientes.

Cotidianamente se organizan actividades deportivas, desde el clásico fútbol, hasta artes marciales, ping-pong, o disciplinas del atletismo.

También se llevan a cabo actividades lúdicas (juegos, fogatas, caminatas, campeonatos, etc.) y se deja espacios de ocio y descanso tanto en la convivencia cotidiana así como durante el fin de semana. TAKIWASI no propone una hiperactividad permanente que trate de distraer la atención del paciente de su problemática. Si bien se considera necesario no permanecer en debates mentales constantes, se procura a la vez que el tiempo de estadía sea un momento de auto-observación, de reflexión y de meditación.

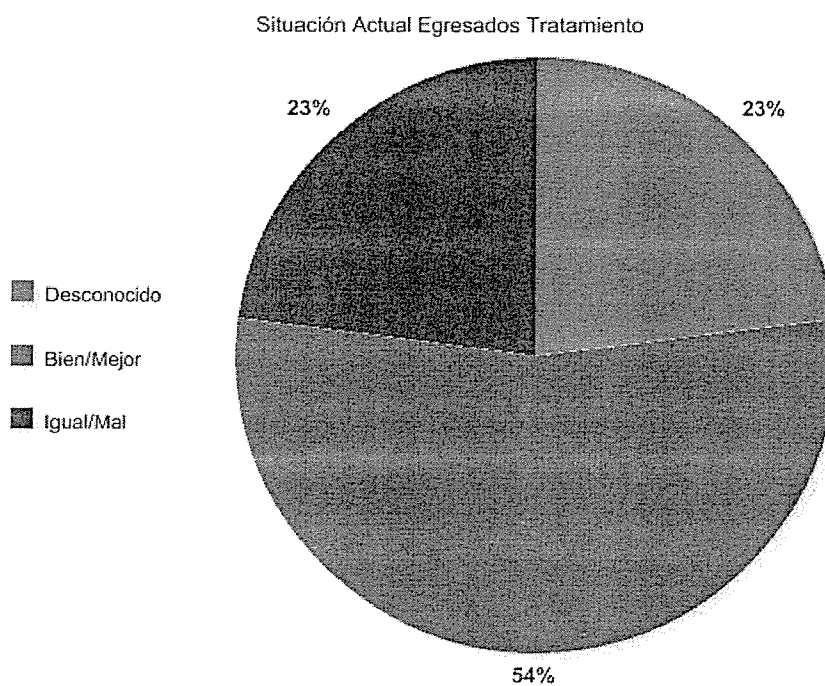
Liberado de preocupaciones exteriores, el paciente puede orientar toda su energía hacia el conocimiento de sí mismo. Para ello también no hay salida del Centro hasta el tiempo de reinserción (más o menos al sexto mes). Sin embargo, el equipo terapéutico planifica paseos de un día cada 2 semanas y visitas regulares a la reserva botánica (una hora a pie del Centro, en plena selva) para trabajar, tomar plantas, participar en sesiones de Ayahuasca o realizar la "dieta" de retiro de 8 días que rompe el encierro.

Vale subrayar que el grupo de un máximo de 15 pacientes dispone de 2,5 hectáreas para esparcirse, con las puertas abiertas a la calle, un simple cerco de plantas y árboles, un lado del terreno bordeado por el torrente de Shilcayo donde uno se puede bañar. El contexto no evoca así un ambiente de encarcelamiento forzado de corte carcelario u hospitalario.

Marca la vida cotidiana el ritmo de las diversas celebraciones de la vida social (cumpleaños, compromisos o votos de abandono de las drogas, festejo de salida...), del proceso terapéutico (sesiones ritualizadas de plantas y de la "dieta" esencialmente) y de la vida espiritual (meditación, misas para los practicantes, ritos de reparación...).

Resultados del tratamiento

El análisis de los resultados del tratamiento en TAKIWASI se basa en el seguimiento posterior realizado a los pacientes egresados y que tuvieron como mínimo un mes de permanencia en el centro. No se toma en cuenta a los egresados antes de un mes porque solamente realizaron la etapa de depuración y no llegaron a iniciar el tratamiento propiamente dicho. El seguimiento se realiza durante los dos años siguientes al egreso de un paciente. El siguiente gráfico muestra la situación actual de los pacientes que realizaron el tratamiento y demuestra el alto porcentaje de éxito de nuestro proceso terapéutico (54 de cada 100 pacientes).



¿En que consiste una dieta en TAKIWASI?

Consiste en un retiro temporal en la reserva botánica de Takiwasi, generalmente de diez días, en aislamiento, con ingesta ritualizada de las denominadas "plantas maestras", bajo un determinado régimen alimentario y normas muy estrictas de manejo corporal y psíquico.

Se crea así un espacio en contacto con la naturaleza, dedicado a la depuración física y energética, para eliminar las sustancias que bloquean la sensibilidad. Esto favorece la producción onírica, la rememoración de situaciones pasadas no metabolizadas y la introspección profunda; en fin, el encuentro con el "maestro interior".

Abrimos una puerta interior que nos permite tomar contacto con nuestro ser profundo, pero que al mismo tiempo nos pone en situación de vulnerabilidad. Por ello, las medidas de protección energética son rigurosas tanto para el dietador como para la persona que lo atiende. Se trata de evitar los excesos de esfuerzo físico, la exposición al sol, la lluvia, el fuego, ciertos sabores y olores (incluso de útiles de aseo), el contacto con otras personas (en especial enfermos, mujeres menstruando y personas que hayan tenido recientemente una relación sexual). Se obvian situaciones que generen tensión. Se exige abstinencia sexual, disposición cuidadosa de las excretas y sobre todo una alimentación especial.

Si bien cada "maestro" impone sus normas de acuerdo con las plantas a ingerirse, en la gran mayoría de casos se permite sólo la ingesta de arroz, avena, plátano verde asado (karantin) o sancochado (inguiri), todo preparado sin sal ni dulce ni ningún saborizante, una o dos veces al día (eventualmente se ayuna). El "dietador" será atendido por un terapeuta, y tres veces durante la dieta será visitado por un psicólogo para ayudar a integrar la experiencia. Serán las únicas personas que verá durante este período.

Al término de este retiro se cortará la dieta. Un curandero "icara" en los puntos energéticos del paciente y le da una mezcla de limón, cebolla picada, ajo, ají sal, sintiéndose el efecto reconstituyente inmediato de la sal. Posteriormente tomará la primera comida luego de 8 días consistente en un caldo de gallina con verduras, para regresar al día siguiente a la ciudad. Para que las plantas continúen actuando al regresar, algunas restricciones se prolongan durante un período de tiempo variable (15 a 30 días).

No debe probar dulce (aun natural como las frutas), carne de cerdo, picante ni licor; tampoco estar en contacto con perfumes intensos ni tener relaciones sexuales; frecuentar enfermos ni velorio. Todas estas situaciones conllevan el riesgo de alteración energética, física y/o mental, que a veces puede ser muy llamativa y que en todo caso requiere un tratamiento adecuado de regulación energética.

Los contenidos tocados en la dieta incluyen eventos y aspectos de vital importancia para cada persona, muy íntimos y fuertemente ligados a sus bloqueos traumáticos. Por eso es menester, en un trabajo psicoterapéutico ulterior, analizarlos y aclararlos, proyectar hacia futuro lo aprendido y aplicarlo a lo cotidiano pues la dieta es un espacio preferentemente de aprendizaje.

Efectos

Con determinadas plantas observamos, en algunos casos, malestar, dolor generalizado o localizado, vómito, irritabilidad, mareo o diarrea; pero en ningún caso fueron tan importantes como para interrumpir la dieta y son parte de manifestaciones de una depuración general transitoria. Es frecuente el insomnio pero hay un notable aumento de la actividad onírica y una amplificación sensorial, efectos que persistirán después de reiniciada la ingesta de sal.

Puede haber también efectos agradables como visiones placenteras, sensación de integración con la naturaleza, ampliación de conciencia, y conexión con la espiritualidad y lo trascendental.

No podemos atribuir estos efectos a un único agente en especial, pues coexisten condiciones favorables que tienen efectos sinérgicos: el espacio físico en contacto con la naturaleza, el espacio ritual dedicado a este retiro (se obvia la noción de tiempo), el aislamiento, la ausencia de actividad física, la dieta alimenticia y las plantas que se ingieren.

Seminarios de evolución personal

El equipo del Centro Takiwasi le invita a compartir una experiencia profundamente humana a través de un "Seminario de Evolución Personal" de tres semanas. Esta vivencia original emana del conocimiento ancestral de los curanderos de la selva amazónica del Perú.

Entrenado con las prácticas tradicionales y modernas de curación desde hace más de 10 años, el equipo de Takiwasi brinda un acompañamiento estimulante, responsable y seguro a quien desea proseguir una búsqueda auténtica del sendero de la vida.

El camino propuesto ejerce una acción profunda en el cuerpo, las emociones, la mente y también en el espíritu a través de técnicas y ejercicios de desintoxicación, purificación, regeneración y armonización.

La terapia de Takiwasi está centrada en la ingestión ritualizada de plantas sagradas que permiten una liberación de los nudos emocionales, una renovación de las energías vitales y un despertar de las fuerzas espirituales. La persona llegará a "entre-ver" el sentido de su naturaleza profunda para abrirse mejor a "maestro interior". Sin embargo, este Seminario no pretende constituir una iniciación completa sino un paso en este camino. La verdadera "conciencia de curación" sólo se adquiere después de varios años siguiendo los mismos principios que los utilizados en este Seminario, con una integración progresiva del mismo en lo cotidiano.

Quienes participan

Este Seminario está dirigido a personas adultas y motivadas que anhelan una auténtica búsqueda con "los pies en la tierra y la cabeza en las estrellas" y para quienes presentan una seria motivación.

Durante el Seminario, se ruega que los participantes tengan una actitud respetuosa y abierta con las técnicas de curación de los curanderos.


No se otorga ningún certificado de participación. El Centro se exonera de responsabilidades administrativas y legales que pueda implicar el uso ulterior de los conocimientos adquiridos durante el seminario por parte de los participantes.

The New York Times

Magazine

WORLD | U.S. | N.Y. / REGION | BUSINESS | TECHNOLOGY | SCIENCE | HEALTH | SPORTS | OPINION

SAMSUNG
Samsung SMART TV



Experience the Future of Smart TV

How Psychedelic Drugs Can Help Patients Face Death



By: LAUREN SLATER

Pam Sakuda was 55 when she found out she was dying. Shortly after having a tumor removed from her colon, she heard the doctor's dreaded words: Stage 4; metastatic. Sakuda was given 6 to 14 months to live. Determined to slow her disease's insidious course, she ran several miles every day, even during her grueling treatment regimens. By nature upbeat, articulate and dignified, Sakuda — who died in November 2006, outlasting everyone's expectations by living for four years — was alarmed when anxiety and depression came to claim her after she passed the 14-month mark, her days darkening as she grew closer to her

biological demise. Norbert Litzinger, Sakuda's husband, explained it this way: "When you pass your own death sentence by, you start to wonder: When? When? It got to the point where we couldn't make even the most mundane plans, because we didn't know if Pam would still be alive at that time — a concert, dinner with friends; would she still be here for that?" When came to claim the couple's life completely, their anxiety building as they waited for the final day.

As her fears intensified, Sakuda learned of a study being conducted by Charles Grob, a psychiatrist and researcher at Harbor-U.C.L.A. Medical Center who was administering psilocybin — an active component of magic mushrooms — to end-stage cancer patients to see if it could reduce their fear of death. Twenty-two months before she died, Sakuda became one of Grob's 12 subjects. When the research was completed in 2008 — (and published in the Archives of General Psychiatry last year) — the results showed that administering psilocybin to terminally ill subjects could be done safely while reducing the subjects' anxiety and depression about their impending deaths.

Grob's interest in the power of psychedelics to mitigate mortality's sting is not just the obsession of one lone researcher. Dr. John Halpern, head of the Laboratory for Integrative Psychiatry at McLean Hospital in Belmont Mass., a psychiatric training hospital for Harvard Medical School, used MDMA — also known as ecstasy — in an effort to ease end-of-life anxieties in two patients with Stage 4 cancer. And there are two ongoing studies using psilocybin with terminal patients, one at New York University's medical school, led by Stephen Ross, and another at Johns Hopkins Bayview Medical Center, where Roland Griffiths has administered psilocybin to 22

cancer patients and is aiming for a sample size of 44. "This research is in its very early stages," Grob told me earlier this month, "but we're getting consistently good results."

Grob and his colleagues are part of a resurgence of scientific interest in the healing power of psychedelics. Michael Mithoefer, for instance, has shown that MDMA is an effective treatment for severe P.T.S.D. Halpern has examined case studies of people with cluster headaches who took LSD and reported their symptoms greatly diminished. And psychedelics have been recently examined as treatment for alcoholism and other addictions.

Despite the promise of these investigations, Grob and other end-of-life researchers are careful about the image they cultivate, distancing themselves as much as possible from the 1960s, when psychedelics were embraced by many and used in a host of controversial studies, most famously the psilocybin project run by Timothy Leary. Grob described the rampant drug use that characterized the '60s as "out of control" and said of his and others' current research, "We are trying to stay under the radar. We want to be anti-Leary." Halpern agreed. "We are serious sober scientists," he told me.

Sakuda's terminal diagnosis, combined with her otherwise perfect health, made her an ideal subject for Grob's study. Beginning in January 2005, Grob and his research team gave Sakuda various psychological tests, including the Beck Depression Inventory and the Stai-Y anxiety scale to establish baseline measures of Sakuda's psychological state and to rule out any severe psychiatric illness. "We

wanted psychologically healthy people,” Grob says, “people whose depressions and anxieties are not the result of mental illness” but rather, he explained, a response to a devastating disease.

Sakuda would take part in two sessions, one with psilocybin, one with niacin, an active placebo that can cause some flushing in the face. The study was double blind, which meant that neither the researchers nor the subjects knew what was in the capsules being administered. On the day of her first session, Sakuda was led into a room that researchers had transformed with flowing fabrics and fresh flowers to help create a soothing environment in an otherwise cold hospital setting. Sakuda swallowed a capsule and lay back on the bed to wait. Grob had invited her — as researchers do with all their subjects — to bring objects from home that had special significance. “These objects often personalize the session room for the volunteer and often prompt the patient to think about loved ones or important life events,” Roland Griffiths, of Johns Hopkins, says.

“I think it’s kind of goofy,” Halpern says, “but the thinking is that with the aid of the psychedelic, you may come to see the object in a different light. It may help bring back memories; it promotes introspection, it can be a touchstone, it can be grounding.”

Sakuda brought a few pictures of loved ones, which, Grob recalled, she clutched in her hands as she lay back on the bed. By her side were Grob and one of his research assistants, both of whom stayed with the subjects for the six-to-seven-hour treatment session. Sakuda knew that there would be time set aside in the

days and weeks following when she would meet with Grob and his team to process what would happen in that room. Black eyeshades were draped over Sakuda's face, encouraging her to look inward. She was given headphones. Music was piped in: the sounds of rivers rushing, sweet staccatos, deep drumming. Each hour, Grob and his staff checked in with Sakuda, as they did with every subject, asking if all was O.K. and taking her blood pressure. At one point, Grob observed that Sakuda, with the eyeshades draped over her face, began to cry. Later on, Sakuda would reveal to Grob that the source of her tears was a keen empathetic understanding of what her spouse, Norbert, would feel when she died.

Grob's setup — the eyeshades, the objects, the mystical music, the floral aromas and flowing fabrics — was drawn from the work of Stanislav Grof, a psychiatrist born in Prague and a father of the study of psychedelic medicine for the dying. In the mid-'60s — before words like "acid" and "bong" and "Deadhead" transformed the American landscape, at a time when psychedelics were not illegal because most people didn't know what they were and thus had no urge to ingest them — Grof began giving the drug to cancer patients at the Spring Grove State Hospital near Baltimore and documenting their effects.

Grof kept careful notes of his many psychedelic sessions, and in his various papers and books derived from those sessions, he described cancer patients clenched with fear who, under the influence of LSD or DPT, experienced relief from the terror of dying — and not just during their psychedelic sessions but for weeks and months afterward. Grof continued his investigations into psychedelics for the dying until the culture caught up with him — the recreational use of drugs and the

reaction against them leading to harsh antidrug laws. (Richard Nixon famously called Timothy Leary “the most dangerous man in America.”) Financing for psychedelic studies dried up, and Grof turned his attention to developing alternative methods of accessing higher states of consciousness. It is only now, decades later, that Grof and a handful of his fellow scientists feel they can re-examine Grof’s methods and outcomes without risking their reputations.

Norbert Litzinger remembers picking up his wife from the medical center after her first session and seeing that this deeply distressed woman was now “glowing from the inside out.” Before Pam Sakuda died, she described her psilocybin experience on video: “I felt this lump of emotions welling up . . . almost like an entity,” Sakuda said, as she spoke straight into the camera. “I started to cry. . . . Everything was concentrated and came welling up and then . . . it started to dissipate, and I started to look at it differently. . . . I began to realize that all of this negative fear and guilt was such a hindrance . . . to making the most of and enjoying the healthy time that I’m having.” Sakuda went on to explain that, under the influence of the psilocybin, she came to a very visceral understanding that there was a present, a now, and that it was hers to have.

Two weeks after Sakuda’s psilocybin session, Grof readministered the depression and anxiety assessments. Over all among his subjects, he found that their scores on the anxiety scale at one and three months after treatment “demonstrated a sustained reduction in anxiety,” the researchers wrote in *The Archives of General Psychiatry*. They also found that their subjects’ scores on the Beck Depression Inventory dropped significantly at the six-month follow-up. “The dose of psilocybin

that we gave our subjects was relatively low in comparison to the doses in Stanislav Grof's studies," Grob told me. "Nevertheless, and even with this modest dose, it appears the drug can relieve the angst and fear of the dying."

Lauri Reamer is a 48-year-old survivor of adult-onset leukemia. Before the leukemia, she was an anesthesiologist and a committed agnostic who believed in "validity" and "reliability," the scientific method her route to truth. Reamer recalls the morning when all that changed, when, utterly depleted, she bumped her leg on a railing and saw a bruise rush up, livid on her pale flesh; it was then she knew something was terribly wrong. After that came the diagnosis, the bone-marrow biopsies, the terrible trek toward a recovery that was tentative at best. "I believed I was going to die," Reamer told me.

Reamer made it through the leukemia — or, rather, she went into remission — but the illness and the brutal bone-marrow treatments she underwent left a deep mental scar, a profound fear that the cancer would return made it difficult to experience any joy in life. Her illness was lurking around every corner, waiting to haul her away. "When I was near death, I wasn't so afraid of it," Reamer said, "but once I went into remission, well, I had an intense fear and anxiety around relapse and death."

It was in the midst of this fear that, one day in May 2010, Reamer learned about Griffiths's study at Johns Hopkins. For years, Griffiths had been studying the effects of psilocybin on healthy volunteers. He wanted to see if particular doses of the drug could induce mystical states similar to naturally occurring ones: think Joan

of Arc or Paul on the road to Damascus. Griffiths says that he and his research team found an ideal range of dosage levels — 20 to 30 milligrams of psilocybin — that not only reliably stimulated “mystical insights” but also elicited “sustained positive changes in attitude, mood and behavior” in the study volunteers. Specifically, when Griffiths administered a psychological test called the Death Transcendence Scale at the 1- and 14-month follow-up, he saw subjects’ ratings rise on statements like “Death is never just an ending but part of a process” and “My death does not end my personal existence.”

“After transcendent experiences, people often have much less fear of death,” Griffiths says. Fourteen months after participating in a psilocybin study that was published in *The Journal of Psychopharmacology* last year, 94 percent of subjects said that it was one of the five most meaningful experiences of their lives; 39 percent said that it was the most meaningful experience.

Wondering whether he could see the same shifts in attitude in terminally ill patients, he designed a study that gave subjects a high dose of psilocybin (higher than Grob had given) in one session and a dose that varied from subject to subject in a second session. Because the study is continuing, Griffiths did not want to discuss the precise amounts of the drug given, but said that “dose selection in the cancer study is informed by what we have learned in the prior studies.”

At the end of September 2010, Lauri Reamer took her first dose of psilocybin. “I mostly just cried through that session,” she says. Three weeks later, she went back to Johns Hopkins for her second dose. She remembers a lovely room with a large

plush couch. Griffiths entered and wished her well. Reamer had pictures of her children and items that reminded her of her recently deceased father, and after swallowing the psilocybin capsule, Reamer sat with two study coordinators and looked at the memorabilia. She talked about what each item meant to her, waiting for the drug to take effect, assessing her own internal state. "And then it happened," she told me. "I was at first sitting up on the couch and talking about my daughter's baby blanket, which I'd brought with me, and then I went supine. They dimmed the lights. I got dark eyeshades. They put headphones on me, and music started pouring into my ears. Some dark opera. Some choral music. Some mystical music. There was a bowl of grapes; they were big juicy grapes," Reamer says, and she remembers the sweetness, the freshness, the tiny seeds embedded in the gel.

Once the drug took effect, Reamer lay there and rode the music's dips and peaks. Reamer said that her mind became like a series of rooms, and she could go in and out of these rooms with remarkable ease. In one room there was the grief her father experienced when Reamer got leukemia. In another, her mother's grief, and in another, her children's. In yet another room was her father's perspective on raising her. "I was able to see things through his eyes and through my mother's eyes and through my children's eyes; I was able to see what it had been like for them when I was so sick."

Reamer took the psilocybin at about 9 a.m., and its effects lasted until about 4 p.m. That night at home, she slept better than she had in a long time. The darkness finally stopped scaring her, and she was willing to go under, not because she knew she would come back up but because "under" was not as frightening. Why she was

less afraid to die is hard for her to explain. "I now have the distinct sense that there's so much more," she says, "so many different states of being. I have the sense that death is not the end but just part of a process, a way of moving into a different sphere, a different way of being."

After Reamer's psilocybin experience, she separated from her husband. Eventually, she stopped practicing medicine. She started regularly meditating. She bought a house. "I read somewhere that, with my kind of leukemia, even if I stay in remission, the most I have left is 15 or 20 years. So that's my sentence. But after I die, well, there could be a next phase. I believe that now."

Researchers acknowledge that it's not clear how psilocybin reduces a person's anxiety about mortality, not simply during the trip but for weeks and months following. "It's a bit of a mystery," Grob says. "I don't really have altogether a definitive answer as to why the drug eases the fear of death, but we do know that from time immemorial individuals who have transformative spiritual experiences come to a very different view of themselves and the world around them and thus are able to handle their own deaths differently."

"On psychedelics," Halpern says, "you have an experience in which you feel there is something you are a part of, something else is out there that's bigger than you, that there is a dazzling unity you belong to, that love is possible and all these realizations are imbued with deep meaning. I'm telling you that you're not going to forget that six months from now. The experience gives you, just when you're on the edge of death, hope for something more."

If psilocybin can so reliably induce these life-altering experiences, why have the hundreds of thousands of Americans who have taken magic mushrooms recreationally not had this profound experience? Grob explains that in addition to the carefully controlled setting of these studies and the opportunity to process the experience with the researchers, the subjects are primed for transcendence before they even take the drug. "Unlike the recreational user, we process the experience ahead of time," Grob says. "We make it very clear up front that the hoped-for outcome is therapeutic, that they'll have less anxiety, less depression and a greater acceptance of death." Subjects, in other words, intend to have a transformative experience. Grob says that psilocybin taken in this setting is "existential medicine."

For all the eloquence of these explanations, however, something feels fuzzy about a phenomenon in which a cancer-ridden patient takes a pill and overcomes her fear of death not just for the moment but for weeks and months that follow. A recent British study, published in *The Proceedings of the National Academy of Sciences* earlier this year, may begin to help us understand what might be happening here. In this study, David J. Nutt, a psychiatrist at the Imperial College London, and his team used an M.R.I. to scan healthy volunteers dosed on psilocybin in order to "capture the transition from normal waking consciousness to the psychedelic state." The researchers found that the states of "unrestrained consciousness" that accompany the ingestion of psilocybin are associated with a deactivation of regions of the brain that integrate our senses and our perception of self. In depressed people, Nutt explains, one of those regions, the anterior cingulate cortex, is overactive, and psilocybin may work to shut it down. Nutt is

planning a study in which he will give psilocybin to individuals with treatment resistant depression and see whether the drug can ease some of depression's most recalcitrant symptoms.

Perhaps end-stage cancer patients are able to capture enduring benefits of psilocybin precisely because they are processing their drug experiences again and again with research staff and in doing so are changing the way the brain encodes positive memories. The phenomenon might be similar to how other memories work; when we remember something sweet-smelling, the olfactory neurons in our brain start to stir; when we remember running, our motor cortex begins to buzz. If this is the case then merely recalling the trip could resurrect its neural correlates, allowing the person to re-experience the insight, the awareness, the hope.

Because Grob and other psychedelic researchers are careful to separate their scientific work from the shadow of the 1960s, they have a complicated relationship with a psychedelic advocate named Rick Doblin, the founder and executive director of the Multidisciplinary Association for Psychedelic Study (MAPS), located in Santa Cruz, Calif. Doblin is not a psychiatrist — his advanced degree in public policy is from Harvard's Kennedy School — and his mission is to legalize psychedelics so they can be prescribed for “a wide range of clinical indications.” Doblin says, in addition, “these substances should be available for things that are not diseases, like personal growth, spirituality, couples' counseling.”

Despite their differing stances, MAPS and researchers meet at many points. Doblin, for instance, has F.D.A. approval to do a study on the psychological effects

of MDMA when taken by healthy volunteers. His subjects will be therapists who are taking part in a MAPS program that teaches them how to guide their clients through psychedelic journeys. Doblin also worked closely with the Swiss researcher Dr. Peter Gasser in investigating the safety and efficacy of LSD-assisted psychotherapy for subjects with anxiety stemming from life-threatening illnesses.

“Rick Doblin has done a lot for the field, but he is more of a populist,” Grob says. “We need careful and controlled scientific studies showing the efficacy of these drugs so funding can continue.” Broader awareness of these sorts of end-of-life psychedelic studies could be good for everyone, the researchers say. “If insurance companies knew about our outcomes, they might get a lot more interested in what we’re doing here.” Griffiths continued: “When you make people less afraid to die, then they’re less likely to cling to life at a huge cost to society. After having such a transcendent experience, individuals with terminal illness often show a markedly reduced fear of dying and no longer feel the need to aggressively pursue every last medical intervention available. Instead they become more interested in the quality of their remaining life as well as the quality of their death.”

In a future still far off, Grob imagines retreat centers where the dying could have psilocybin administered to them by a staff trained for the task. Doblin asks: “Why confine this to just the dying? This powerful intervention could be used with young adults who could then reap the benefits of it much earlier.” The subjects who have undergone psilocybin treatment report an increased appreciation for the time they have left, a deeper awareness of their roles in the cycle of life and an increased

motivation to invest their days with meaning. "Imagine allowing young adults, who have their whole lives in front of them, access to this kind of therapy," Doblin says. "Imagine the kind of lives they could then create."

If David Nutt, in Britain, is able to prove the efficacy of psilocybin for treatment-resistant depression, would the F.D.A. ever consider approving it for that use? And if that ever were to happen, what sort of slippery slope would we find ourselves on? If, say, end-stage cancer patients can have it, then why not all individuals over the age of, say, 75? If treatment-resistant depressives can have it, then why not their dysthymic counterparts, who suffer in a lower key but whose lives are clearly compromised by their chronic pain? And if dysthymic individuals can have it, then why not those suffering from agoraphobia, shut up day and night in cramped quarters, Xanax bottles littered everywhere?

Halpern is not particularly worried about this theoretical future, in large part because he doesn't see much hope for psilocybin as a medicine. "There's no money in it," he says. "What drug company is going to invest millions in a substance widely available in our flora and fauna?" Grob has a more practical response, suggesting that, in our theoretical future, drugs like psilocybin should be reserved for only those who have no other alternatives. "There's a lot of good treatment for depression," he says. "And anxiety too. A drug like psilocybin, or maybe psilocybin itself, should be reserved for those who have no other treatment options."

Besides, Grob told me, scientists are still at the very early stages of this research. "Twelve people," he says of the size of his study. "One study with 12 people is not very definitive." And yet, talking to him, you can hear a hint of excitement, something rising. "We saw remarkable and sustained changes in cancer patients' spiritual dispositions. People's entire sense of who they are has been altered in a positive manner." He is looking forward to the day, he told me, when Griffiths and Ross "crunch their numbers" from their current studies. Grob says, "From what they say they're seeing, it all sounds very positive." Perhaps, then, we need not understand precisely how and why psilocybin works, accepting, as Halpern puts it, that "when you combine the chemical, the corporeal and the spiritual, you get a spark. You get magic."

Acompaña la memorable cátedra de Terence Mckenna sobre DMT

Publicación: 04/05/2012 12:37 am

Autor: pijamasurf

Entrar en contacto con las moléculas de la familia de las triptaminas (los hongos psilocibe, la ibogaína, el DMT y sus primos cercanos como 5-MeO-DMT) es adentrarse, aunque sea de manera fugaz, a los misterios de la conciencia en este planeta. Y una de las cosas que deja esta especie de coqueteo con una eternidad que psicodélicamente se desintegra, es una nostalgia por la subversión estética de las visiones que otorga la llamada “molécula del espíritu”. Muchos han intentado representar estos visuales que parecen tejidos con aquella misma sustancia con la que Shakespeare entrevió la unidad entre lo onírico y lo ontológico—sueños diseñados en la casa de duendes del demiurgo. Probablemente nadie ha logrado reflejar la fidelidad, al profundo asombro de estas visiones. Sin embargo, artistas plásticos como Roberto Venosa, Alex Grey, Martina Hoffman y artistas digitales como Scott Draves (de Electric Sheep y el documental DMT: The Spirit Molecule), el equipo liderado por el director Jan Kouen en Blueberry o el de Gaspar Noé en Enter the Void se han acercado a transmitir las visiones psicodélicas supernas de la dimetiltriptamina.

Ahora tenemos un nuevo miembro de este selecto grupo de artistas que buscan pasar el espejo a lo inefable, Martin Stebbing, quien ha hecho este fascinante video ilustrando las palabras de Terence Mckenna, el sacerdote del DMT.

Acompañado de un andamiaje de fractales autotransformantes, el bardo de la psicodelia nos introduce a sus deliciosas y aterradoras experiencias con esta molécula y nos exhorta a invertir 10 minutos de nuestras vidas para, en un curso relámpago, aprender misterios que años estudiando podrían jamás acariciar.

“Lo que realmente tienes que hacer cuando exploras los psicodélicos es descubrir cuál es el centro del mandala”, dice Mckenna, quien nos recuerda que el DMT es la sustancia psicoactiva que más rápido actúa (que menos dura), la más fuerte y a la vez la única que ocurre naturalmente en el cerebro humano (posiblemente en la glándula pineal).

Para los avezados exploradores, les recomendamos el minuto 9 donde visualizamos el mítico crisántemo (el vórtice de una flor implosiva) en el que se cruza el umbral dimensional. Después te recibirán los alaridos de los duendes del sueño, con su humor negro iridiscente. La entrada a lo que Mckenna llama “una ecología de almas”, compuesta de misteriosos seres que juegan con el Logos como si (auto)driblaran una pelota de basquetbol emjoyada. “No son extraterrestres, sino aquellos que se han ido, existen en una dimensión que por falta de otra palabra llamamos eternidad... lo que estas criaturas quieren es que transformemos el lenguaje, esto es entendible porque nuestra cultura es creada por nuestro lenguaje y nuestra cultura es tóxica... pero esto es lo que quieren decir: que debemos condensar máquinas del aire”.

Una poesía de la psicodelia que entra en contacto con el substrato dimensional en el que se fabrica el lenguaje mismo, que al hacerse (decirse) nos hace.

Cómo se relaciona esto con lo que dice Robert Graves de que existe un lenguaje poético primario, de que la poesía como la conoces es una sombra y que en algún punto las personas dominaban lenguajes que literalmente materializaban en creencia viva, porque no apelaban a través del argumento o la metáfora sino porque se presentaban como imagen... Blake dijo que si la verdad puede ser dicha de forma que puede ser entendida, entonces será creída...

Ayahuasca, medicina interdimensional, abre el tercer ojo de la mente colectiva

Autor: Aleph de Pourtiales

Un tribunal chileno determinó ue la ayahuasca es benéfica para la salud y por lo tanto su uso no debe ser penalizado; un acto de conciencia colectiva que parece avanzar el renacimiento de la medicina psicodélica e introducirnos un poco más al misterio de una planta que continúa la tradición de la bebida de los dioses, el soma.



“Cuanto más aptos somos para hacer consciente lo inconsciente, más grande es la cantidad de vida que integramos”. Carl G. Jung

Hace unos días un tribunal en Chile determinó que la ayahuasca no es una sustancia perjudicial para la salud. Al contrario, este compuesto puede ser altamente benéfico para el bienestar del ser humano. Un misterio se revela en esta planta medicinal que, como una liana metafísica, une al cielo con la tierra, al alma con el cuerpo y a la mente consciente con el inconsciente.

Realizar una ceremonia con ayahuasca le pudo haber costado a una pareja 7 años de prisión. Por suerte César Ahumada Lira, de 42 años, y a su pareja, Danae Dimitra Saenz, de 41, fueron absueltos por el IV Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, en Chile.

“El tribunal adquirió la convicción de que lejos de constituir un peligro para la salud pública, la conducta desarrollada por los imputados ha reportado importantes beneficios para múltiples personas, varias de las cuales relataron en estrados sus experiencias”, señala el documento jurídico dado a conocer a la agencia EFE.

El caso marca un importante antecedente en el uso de esta poderosa medicina psicodélica, que por milenios ha sido parte de la cosmogonía de los indígenas del Amazonas y que en la actualidad parece ser una de las alternativas más interesantes para acabar con adicciones a drogas duras, depresiones crónicas e incluso para curar el cáncer.

La ayahuasca o “viña del espíritu” es el resultado de la cocción de dos plantas, comúnmente la liana *Banisteriopsis caapi* (la cual actúa como inhibidor de una enzima y se conoce popularmente con el mismo nombre de ayahuasca) y una

planta que contiene DMT (generalmente se usa la planta conocida como chacruna *psychotria viridis*).

Los jueces señalaron que la legislación chilena no prohíbe el cultivo de estas dos plantas y que tampoco la Junta Internacional de Fiscalización de Estupefacientes fiscaliza los brebajes obtenidos de ellas. Lo que está prohibido es el consumo de DMT (dimetiltriptamina), al menos en su forma sintética (DMT, que se encuentra de manera natural en el cerebro humano).

En los últimos años el consumo de ayahuasca ha aumentado de manera exponencial en todo el mundo, hasta el punto de que incluso el personaje de Jennifer Aniston consume este brebaje sagrado en una reciente comedia romántica hollywoodense.

En internet se pueden conseguir algunas de las numerosas plantas con las cuales se puede preparar la ayahuasca de manera legal, esto también ha contribuido a su popularidad. Sin embargo, las personas que viven en o se han acercado a la milenaria tradición de la medicina ayahuasquera (icareros, chamanes y curanderos) advierten que la preparación de la ayahuasca sin el debido protocolo y su consumo sin un contexto sagrado puede ser peligroso –o al menos carecer de la potencia cuasi-divina que el brebaje logra comunicar (una relación de intercambio de información que tiene su propio campo morfogenético). Asimismo, algunos de los indígenas para quienes la ayahuasca es parte consustancial de su visión del mundo –“el internet de los indígenas”, “la TV de la jungla , ha sido llamada localmente) se ven forzados a tener que recorrer grandes distancias para

cortar las plantas sagradas, las cuales antes estaban a la mano, pero que ahora su comercialización hace difíciles de alcanzar.

El hallazgo de la combinación de estas dos plantas –sin la liana el DMT no es activo oralmente– está envuelto en una aura mítica, en la cual incluso se habla de que fue el jaguar el que enseñó al chamán este divino combo. Más allá de las diferentes historias sobre el origen del brebaje, llama la atención la claridad medicinal de los indígenas del Amazonas para descubrir la interacción de estas dos plantas sin conocimientos científicos, algo que bajo una dinámica de prueba y error podría tardar decenas de miles de años.

Quizás no se equivoqa el Dr. Jeremy Narby, quien en su libro de investigación *The Cosmic Serpent*, presenta la teoría de que los chamanes del Amazonas son capaces de comunicarse con las plantas a nivel molecular y obtener información que de otra forma sería casi imposible de obtener. Tal vez es el mismo ADN, las serpientes informáticas de nuestra propia esencia, el que reveló la medicina de la ayahuasca. Por otro lado el ser humano es capaz de secretar por sí sólo la sustancia activa de la ayahuasca (una especie de puerta fractal de la muerte): quizás nuestro DMT en algún momento empujo para activar su espejo en la naturaleza.

La razón fundamental de la popularización de la ayahuasca es ineliduble para quien ha podido presenciar sus efectos y ha podido dar seguimiento a los resultados terapéutico: estas plantas, en la divina alquimia nativa, significan una de las medicinas más poderosas que ha encontrado el hombre, una medicina

integral, psicodélica en el sentido que tiene esta palabra de sacar a la luz la mente. Esto es lo que los guías ceremoniales llaman “el trabajo”; la ayahuasca al revelar el contenido del inconsciente y dotar al celebrante de una inusitada claridad y energía, también lo enfrenta a un desafío: aquello que Carl Jung llamaba “la sombra”, el reverso de nuestra mente del cual huimos por no encontrarlo placentero y en conformidad con lo que pensamos “debemos ser”. Ver lo que popularmente se conoce como “nuestros propios demonios” con la lucidez y la capacidad energética que brinda la ayahuasca puede ser una bendición, precisamente porque en esa instancia podemos aceptarlos o incluso operar sobre ellos desde la más amplia profundidad (reprogramando nuestros circuitos neurales). Y en algunos casos, a través de ese “trabajo” transparente con los procesos mentales atávicos es posible precipitar una sanación integral, ya que muchas de las enfermedades que padecemos son somatizaciones de una cauda, un karma o una carga mental.

“El hombre es un portal al que uno entra desde el mundo exterior de los dioses, demonios y almas hacia el mundo interior, de lo grande a lo pequeño. Pequeño e insignificante es el hombre; uno lo deja atrás pronto, y entra entonces otra vez al espacio infinito, del microcosmos, a la vasta eternidad interior”, escribió Carl Jung en su texto *Siete Sermones a los Muertos*. Yo conjeturé que la ayahuasca entreabre, al menos, este portal entre el hombre y la dimensión espiritual de los dioses y los arquetipos. Un psicoducto entre la estructura primordial de la realidad –la región que David Bohm llamó la Totalidad Implicada– y el mundo que experimentamos con los sentidos ordinariamente. Vemos ahí, en los diamantes abiertos de la dimetiltriptamina, las ideas, la geometría, el lenguaje del cual el

mundo es una re-presentación. Como si pudiéramos ver una mesa y en vez de ver la madera, vieramos la órbitas atómicas girando y ahí mismo una serie de símbolos flotando (cual código informático), los cuales le dotan su existencia. La impresión que surge es que la mente es un constituyente mucho más básico que la materia. En Ka, Roberto Calasso, explica esta identidad entre el mundo y la mente, tal vez aquello que hoy llamamos tiempo-espacio no sea más que la manifestación local de la mente no-local:

“Sólo el Sí (atman) era esto (idam, el mundo) en el origen. No había otra cosa que parpadeara”. No sabemos bien, no hay forma de saberlo, qué es el atman, que cosa es el Sí, pero al menos, tenemos aquí un indicio. Parpadea sólo lo que tiene consciencia, sólo lo que alberga una mente. Por eso “esto”, es decir el mundo, fue la mente antes de ser llamado “el mundo”.

El psiconauta ayahuasquero Arnaldo Quispe recuerda a Jung en esta introducción psicologista a la liana cósmica, medicina de la apertura dimensional:

La ayahuasca (banisteriopsis caapi) es una planta, que una vez ingerida permite la apertura del canal del inconsciente, entrando en juego factores que normalmente no corresponden a un orden lógico. Así mismo, es una planta milagrosa que permite conectarse con el inconsciente, con ese universo perdido, ilógico y sede del gran complejo informativo original, por esa razón es considerada como una planta “puerta” que permite el paso de una realidad a otra paralela, a la gran realidad universal; con la planta madre se logra tocar y atravesar la puerta de una dimensión a otra y se logra explorar las profundidades del inconsciente sin desligarse del canal consciente. Por increíble y absurdo que parezca en estado de

“trance” con ayahuasca, la persona mantiene un estado de vigilia reducido. Esa conexión es la que permite después regresar del viaje emprendido. La madre planta como se conoce a la ayahuasca, permite recorrer esa dimensión inconsciente sin perder de vista la realidad en que uno vive. El viaje no es total. Pareciera una suerte de “psicosis” de gabinete, en donde uno se da cuenta de su locura y logra tener el poder de suspender el estado de trance a voluntad. Lo inconsciente representa el ingreso en el nuevo mundo, donde no hay tiempo, espacio, ni orden lógico, muy similar al sueño. El material inconsciente olvidado parece desconocido, pero es real en la otra dimensión y ver implica integrar éstos elementos perdidos muy íntimos, que luego fortalecerán el mecanismo de curación desde el interior: “Darse cuenta de un mundo en donde no hay sentido, es darle sentido a un mundo del cual uno no se da cuenta”. Las personas tienen un rol dentro del más allá, el recorrido es largo, estimulante y enriquecedor sobre esas fuentes de información original.

Es decir, el estado de la ayahuasca es similar a un sueño lúcido: tenemos acceso al contenido de nuestro inconsciente que desfila en un río de imágenes y símbolos (el tejido holográfico de nuestra película psíquica) pero mantenemos cierta consciencia de que estamos siendo testigos, de que somos el observador, de esas imágenes profundas que de alguna manera son el álgebra de nuestro ser.

Para concluir me gustaría evocar aquella frase memorable de James Joyce, dicha por el arquitecto del laberinto (de la psique colectiva) Stephen Dedalus, que tanto citaba Terence McKenna: “La historia es una pesadilla de la cual estoy intentando despertar”. La historia es una pesadilla, la historia colectiva que se entrelaza con

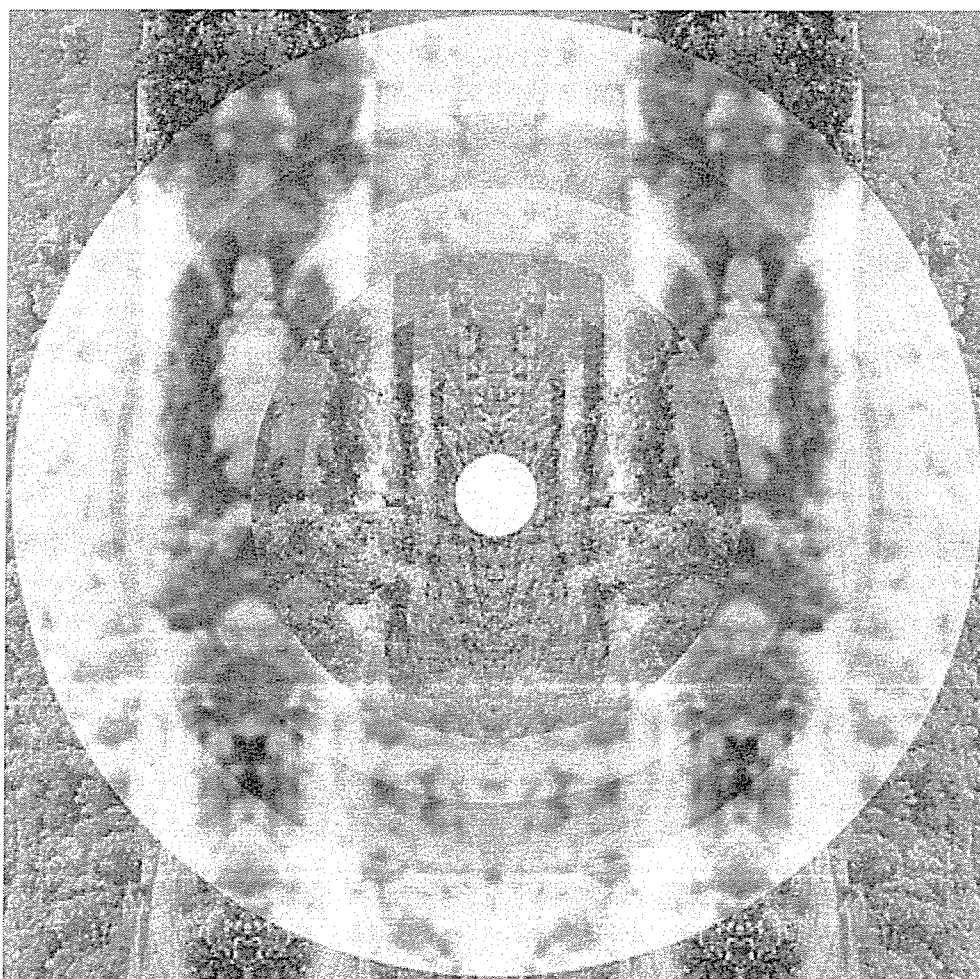
nuestra historia personal, en gran medida porque es condicionante, nos hace heredar todos los miedos, traumas y hábitos de una cultura y los miedos, traumas y hábitos de un linaje particular. Generalmente ni siquiera tenemos conciencia de que estamos inscritos en este flujo onírico de la historia –que por nuestra mente fluyen todas las mentes, quizás con mayor influencia aquellas más cercanas. Por esto Mckenna celebraba tanto el acto de conciencia de Dedalus: darse cuenta de que somos un sueño colectivo. La ayahuasca es particularmente aguda en este sentido: hace lúcido el proceso mental inconsciente que configura la realidad. Este sueño (la historia) es una pesadilla porque no tenemos control y avanzamos hacia la muerte. Pero cuando estamos teniendo una pesadilla y descubrimos que estamos soñando, algo ocurre, la pesadilla y el temor que genera se disuelve en su irrealidad, en su insignificancia, y en esa conciencia podemos observar el sueño sin temor, sin identificarnos con lo que vemos y posiblemente controlarlo para que sea como queramos. Me parece que la ayahuasca desnuda la estructura pesadillesca de nuestra mente –donde circulan los demonios pretéritos de nuestra sombra– pero al hacerlo en un estado en el que vuelve lúcida esta pesadilla (este peso histórico), tiene la facultad de despojar a la imponente estructura de nuestra mente de su fuerza habitual (que en un simulacro parece inamovible). Y por otro lado al también ofrecer visiones de una luminosa realidad subyacente –aquella de las formas primordiales– nos permite colocar nuestros procesos mentales en su justa dimensión, darles menos importancia, tratarlos como brisas en la superficie del océano. Hacer lúcida la pesadilla de la historia, significa también despertar y escapar de la línea del tiempo. Un despertar que mantiene las armas del sueño; la imaginación y la

potencia de crear con la mente, desvelando los jardines interdimensionales que se ocultan más allá del tiempo. Un sueño lúcido en su máxima extensión fusiona la vigilia con la duermevela, la consciencia con la inconsciencia y, también, la vida con la muerte en un diáfano continuum que es una crisálida al interior del Ojo que Todo lo Ve, Horus-Hradecaksus, el Ojo del Estanque, el Ojo del Resplandor en el Agua. Tal vez este sea el secreto de la ayahuasca y del DMT, en el asiento de la glándula pineal: las alas irisadas de la serpiente.

Guía de medicina enteógena (sanación holística a través de psicodélicos)

Autor: Aleph de Pourtales

El incipiente renacimiento de la medicina psicodélica abre la puerta para un entendimiento integral de la salud en el que se trate al cuerpo como un holograma del alma



“And is not He who cures the soul, which is more than the body, greater?”

En español se hace una marcada diferencia entre medicamentos y drogas. Por costumbre las drogas tienen una connotación negativa, más allá de generalmente estar prohibidas. Los medicamentos en cambio son sustancias cuyo uso es justificado y aceptado, en el supuesto de que si son administrados adecuadamente pueden producir un “bien” para el cuerpo. Cualquiera puede comprar medicinas en la farmacia, en cambio, para comprar drogas se tiene que aventurarse a la calle, a cortar “drogas” clandestinamente al campo o a burlar las lagunas legales y pedir las por internet. La sociedad considera medicamentos sustancias como el Prozac, el Tafil o el Tamiflu, por mencionar sólo algunos; la sociedad considera drogas plantas como el peyote, la marihuana o las plantas que componen la ayahuasca, por mencionar sólo algunas. Alguien que viva alejado de este paradigma sociolingüístico seguramente se sorprendería de esta clasificación, de esta polarización. Incluso, inocentemente, podría pensar que la explicación más plausible es que alguien debió de haber invertido los papeles y que las drogas son estos duros medicamentos como el Haldol, el Neurotin, o el Ritalin (los “medicamentos” han matado a más de 10 mil personas en los últimos años) y las medicinas son la ayahuasca, el cannabis o los hongos psilocibe.

Las razones que da un organismo como el Food and Drugs Administration (FDA) para clasificar una sustancia como controlada son fundamentalmente dos: que no tiene una aplicación médica y que produce daños a la salud. Bajo este razonamiento, la mescalina, la ayahuasca, el DMT, la marihuana (en algunos estados y países), la psilocibina, el LSD, el MDMA no representan ningún beneficio a la salud y sí han probado ser perjudiciales para la misma. Tal vez tú, como yo, estés preguntándote qué entiende por salud un organismo como el FDA.

Tal vez su extraña concepción de la salud pueda ser alumbrada por esta frase de J. Krishnamurti: “No es saludable estar bien adaptado a una sociedad profundamente enferma”. Podemos parafrasear el dicho popular y decir que las medicinas que tenemos son un reflejo de nuestra sociedad (de la misma forma que nos merecemos los políticos que tenemos). Quizá por eso muchos de nosotros, desadaptados e incomformes, en la adolescencia y en la juventud, recurrimos a las drogas psicodélicas (como una protesta política cósmica ante nuestra realidad psicosocial).

A veces la etimología nos otorga epifanías —como si hubiera un orden mágico en el origen de las palabras. En la lengua inglesa la palabra “health” (salud) se deriva de la raíz anglosajona “hal”, la misma de la que proceden “whole” (entero), “holy” (sagrado) y “heal” (sanar). A veces el lenguaje es lúdico y nos deja integrar aquí la raíz griega “holo” (todo), misma que compone palabras como holograma, holístico y holotrópico (lo cual más adelante relacionaremos con la medicina psicodélica). De esto podemos interpretar que entonces la salud es un estado que tiene que ver con un equilibrio entre todos los elementos de nuestro organismo, como si fueran un todo, una unidad que podríamos considerar “sagrada”, un holograma en el que cada parte contiene y afecta a todas las otras partes. El plano de lo sagrado nos remite al concepto muchas veces formulado de “mi cuerpo es mi templo” y por extensión a la noción de que el cuerpo es sagrado, como un templo, porque es habitáculo —o interfaz— del espíritu o de lo espiritual, es, podríamos decir, el holograma del alma.

Empecemos a esbozar una teoría. ¿Es posible que la definición de la salud de nuestra sociedad, dictada por organismos como el FDA (que evidentemente sirven como catering de las farmacéuticas), esté formulada sin tomar en cuenta el aspecto espiritual (y aquí no necesitamos conjurar un alma inmortal, basta con una fuerza vital, ki, o bioenergía)? ¿Es posible que esta definición, como el mismo paradigma positivista-atomista sobre el cual se erigieron las ciencias modernas occidentales, esté concebida sin tomar en cuenta el aspecto integral de la salud y, en cambio, parezca estructuralmente concebida para separar y seccionar todo cuerpo? Tal vez esto nos ayude a entender un poco por qué, además de los intereses económicos y de control mental político, las plantas psicodélicas están prohibidas en el plano legal y ostracizadas en el plano social y por qué no son entendidas como medicinas.

Buena parte de nuestro edificio de conocimiento se ha fundado sobre el racionalismo, un sistema altamente efectivo para conquistar el mundo externo y producir máquinas y tecnología que apuntalan el “progreso” de la humanidad. No queremos distanciarnos demasiado del tema, pero una de las consecuencias del racionalismo cartesiano y posiblemente anterior, anclado en la filosofía griega, es que el cuerpo se divide del alma (o del espíritu) y es visto como un conjunto de distintos elementos mecánicos. Esta concepción ha llegado a formularse en términos seculares como la división del cuerpo y la mente: la medicina considera que lo que sucede en la mente no tiene un efecto directamente ligado al cuerpo y que cada parte del cuerpo es independiente y puede ser tratada sin afectar a las demás. Yo no me puedo enfermar del riñón o provocar un cáncer por tener patrones de pensamiento enfermizos o curar por tener patrones de pensamiento

curativos (aunque es verdad que existe una incipiente tendencia a incorporar y aceptar técnicas de mente-cuerpo como el yoga, la meditación y, lacrux de este artículo, las sustancias psicodélicas).

Si consideramos que el cuerpo y el espíritu (o la mente) son condensaciones indisociables de una misma entidad, entonces debemos reformular nuestra definición de salud. “El hombre no tiene Cuerpo distinto de su Alma; ya que lo se llama Cuerpo es una porción del Alma discernida por los cinco Sentidos”, escribió el preclaro poeta inglés William Blake. En esta percepción se abre una grieta importante —la raya luminosa en el abismo— para las “drogas psicodélicas” como agentes y facilitadores de una salud de cuerpo-mente-espíritu. Por un momento las cosas se invierten y las drogas son las medicinas.

Como dijera el padre secreto de la medicina moderna, el alquimista suizo Paracelso, en ocasiones “el veneno es el antídoto”. Una sociedad profundamente enferma como la nuestra quizás se beneficiaría de tomar el veneno, en la dosis correcta, en el contexto adecuado y lanzarse al abismo a ver qué sucede.

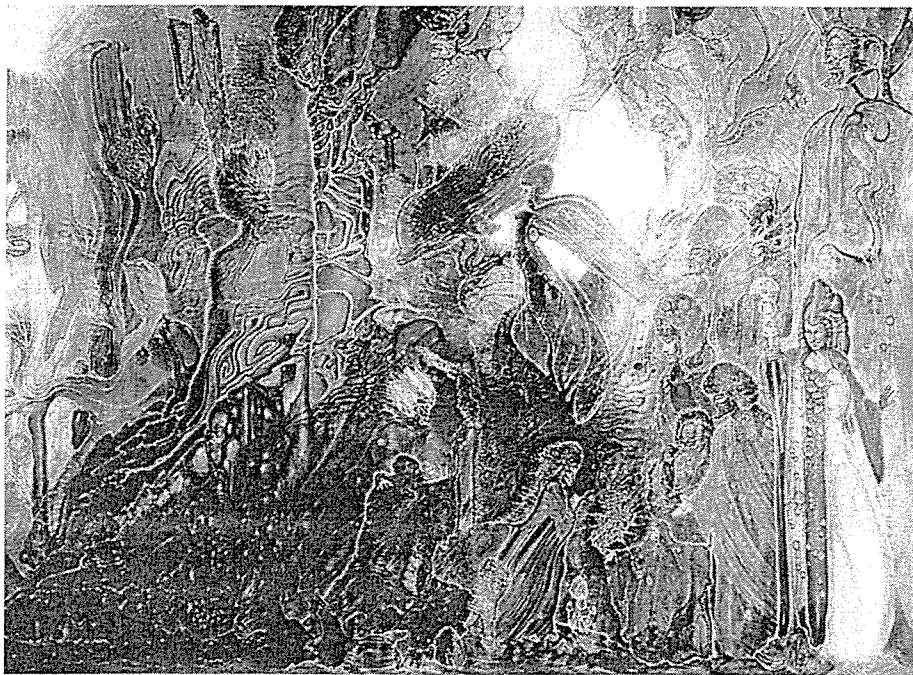
El significado de la palabra “psicodélico” puede entenderse como “aquello que revela o hace manifiesto la mente”. Pero recordemos también que el prefijo psi entrelaza en su origen a la mente con el alma (Psique es la diosa griega del alma), de ahí que pueda tener un otro significado: “aquello que hace manifiesto el alma”. Una medicina integral necesita hacer surgir a la mente-alma de la profunda sombra del cuerpo de la historia, para tratarla como parte de un mismo proceso orgánico, si es que queremos en verdad sanar (y despertar de la pesadilla). Esta tal vez sea la clave de las sustancias psicodélicas: que develan,

de manera a veces violenta, el cuerpo espiritual o cuerpo energético, un cuerpo que muchas veces nos atemoriza ver (“todo ángel es terrible”) y que en ese pánico, que violenta la realidad establecida, puede fragmentarnos aún más si no contamos con los “doctores del alma” o si nosotros mismos no sabemos operar y nos movemos por la selva sin poder ver las ramas (las almas). En este sentido la medicina psicodélica debe de fundirse con la psicología y hacer visible la sombra de nuestra persona, encararla, aceptarla y posiblemente sublimarla. Jung decía que hasta que no hacemos consciente lo inconsciente vivimos bajo su tiranía, sin poder leer los símbolos de nuestra propia escritura. Las sustancias psicodélicas —entre la magia y la mayéutica— son un acervo milenario de biotecnología especialmente apta para desocultar lo inconsciente, traer lo invisible (por bloqueado), los monstruos y los ángeles, a la superficie. Y entonces tenemos la espada y enfrentamos el dragón de nuestra propia mitología.

Para diferenciar de la clasificación peyorativa de drogas como la heroína o el crack algunas personas han empezado a llamar a las sustancias psicodélicas “enteógenos” (que llevan a dios dentro, continuación del teonanacatl), empatógenos (en el caso de sustancias como el MDMA) e incluso holotrópicos (que actúan sobre la totalidad del organismo, siguiendo la terapia transpersonal del mismo nombre del brillante psicólogo Stan Grof). Más allá de estas poéticas y a veces útiles aunque pretenciosas clasificaciones, el interés de este artículo es argumentar que fundamentalmente estas sustancias son medicinas. Se puede creer que las plantas son espíritus y que al tomarlas se entabla una relación con una entelequia o un ancestro —según considera el biólogo Jeremy Narby de la ayahuasca en su libro seminal *The Cosmic Serpent*; se puede creer que las

plantas contienen campos de información morfogenéticos, los cuales se activan al ser tomadas y hacen que revivamos experiencias milenarias que nos permiten realizar una especie de arqueología profunda de nuestra propia psique y de la psique planetaria —como sostiene en buena medida Terence Mckenna, quien también considera que existe un tipo de inteligencia astral en el hongo, por ejemplo; o se puede creer que simplemente detonan procesos neuroquímicos, encendiendo y apagando zonas que normalmente no se orquestan de esta forma en el cerebro, pero lo que nos parece indudable, a la luz de la evidencia, es que estas sustancias tiene un uso médico. Es posible incluso que sean las medicinas más poderosas de la naturaleza, en el sentido de que tratan al organismo humano de manera holística y lo acercan a un entendimiento holístico de sí mismo: medicinas que te enseñan a ser tu propio médico (porque puedes sentir tu espíritu).

AYAHUASCA



Quizás la más prometedora de todas las medicinas psicodélicas sea la ayahuasca. De origen este brebaje exhibe una intención y un linaje medicinal al ser una combinación de dos plantas, lo que le permite al alcaloide psicodélico (DMT) ser activo vía oral. Es decir, la ayahuasca es el resultado de la investigación farmacológica por medios no ordinarios de los chamanes del Amazonas —la leyenda dice que fue el jaguar el que enseñó a hacer ayahuasca— y combina en su preparado plantas medicinales con plantas visionarias. Las preparaciones varían según el “ayahuasquero”, pero se incluye siempre un inhibidor MAOI, tradicionalmente la liana *banisteriopsis caapi* (“la viña de espíritus”) y una planta que contenga DMT (o 5-MeO DMT) como la chacruna (*Psychotria viridis*).

La fama medicinal de la ayahuasca llegó a oídos de los escritores beat Allen Ginsberg y William Burroughs desde la década de los cincuenta. Burroughs intentó

dejar la heroína usando la ayahuasca, pero su incorregible talante de junkie le impidió lograrlo del todo (su relación con los opiáceos duraría toda su vida). Sin embargo su peregrinación en búsqueda de la ayahuasca lo dejaría fascinado con las propiedades telepáticas de esta sustancia, lo que acabaría gestándose en una encantadora novelita "El Fantasma Accidental", en la que un capitán británico en Madagascar que consume ayahuasca tiene una relación paranormal con los lemures (fanastmas) de esta isla.

En un principio se creía que la sustancia activa de la liana banisteriopsis caapi era la telepatina, siguiendo los reportes de los usuarios tradicionales de la ayahuasca, que reportaban visiones colectivas de jaguares, serpientes y pájaros enojados; la habilidad de ver eventos futuros; y la capacidad de entablar contacto telepático con otros miembros de la tribu, con espíritus, plantas y animales. Actualmente se sabe que la telepatina ocurre en distintas plantas y en realidad se conoce como harmina. Existen numerosos relatos de experiencias telepáticas durante la ingesta de la ayahuasca, incluyendo las del maverick psiconauta, Terence Mckenna, que en su sesión de conferencias "The Tree of Knowledge" relata sus experiencias telepáticas en tomas de ayahuasca en Perú y luego con sus propios brebajes. Mckenna apunta a que no se puede desestimar a la ayahuasca como una sustancia telepática, ya que tiene "una increíble habilidad para ver lo que otras personas quieren decir. La ayahuasca es conducida por el sonido, por la canción, por el silbido, y su capacidad de transformar el sonido, incluso el sonido vocal, en el espectro visible, indica que hay una membrana o frontera de procesamiento de información que está siendo superada por la farmacología de esta sustancia". Esencialmente Mckenna sugiere que la ayahuasca y otros psicodélicos que

ocurren de forma natural en el metabolismo humano (la ayahuasca es análoga a la serotonina) tienen una fascinante capacidad para materializar el Logos, para que la palabra no sea oído sino sea asida.

El mismo Mckenna en sus sesiones del “Árbol del Conocimiento” revela que la ayahuasca es el único psicodélico que conoce con el cual te sientes físicamente mejor después de tomarlo (incluyendo a los hongos, sus consentidos).

El Dr. Jeromy Narby, en su libro *The Cosmic Serpent* formula la hipótesis de que los chamanes del Amazonas son capaces de entrar en contacto a nivel molecular con el ADN y extraer información, la cual usan para curar. De esta forma han logrado desarrollar medicinas complejas como el curare y quizás la misma ayahuasca, en el susurro biofotónico del ADN-Axis Mundi:

“Mi investigación me ha llevado a formular la siguiente hipótesis: En sus visiones, los chamanes llevan su conciencia a nivel molecular y obtienen acceso relacionada al ADN, al que llaman “esencias animadas” o “espíritus”. Aquí es donde ven dobles hélices, escleras espirales, y formas de cromosomas. Así es como las culturas chamánicas han conocido por milenios que el principio vital es el mismo para todos los seres vivos y tiene la forma de dos serpientes entrelazadas (una viña, una cuerda, una escalera)”.

El curandero Juan Flores, quien ha trabajado con el blogger sincromístico Jake Kotze (quien descifra los códigos esotéricos de la cultura popular), dice que la ayahuasca es una “puertita” que se abre para que los espíritus de otras plantas entren. Flores dice haber aprendido el arte de la curación con las plantas de los

espíritus extraterrestres, que lo llevaron a habitaciones brillantemente iluminadas - como hospitales- en el cielo. El chamán cósmico explica que los grandes maestros van al centro de la galaxia a estudiar:

Si bien el DMT (dimetiltriptamina) que llevan los brebajes de ayahuasca está prohibido, la ayahuasca es legal dentro de un contexto religioso en países como Brasil, donde la Iglesia del Santo Daime y la Unión Vegetal consumen de forma sacramental esta sustancia. Un estudio médico realizado por el Dr. Dennis McKenna y el Dr. Charles Grob con la participación de científicos de Brasil, Finlandia y Estados Unidos mostró que miembros ayahuasqueros de la Unión Vegetal obtuvieron mejores resultados que un grupo de control en pruebas cognitivas y de memoria. En un examen psicométrico de personalidad, los ayahuasqueros mostraron significativamente mayor confianza vs miedo a la incertidumbre, una tendencia mayor a formar comunidad vs timidez y un mayor optimismo vs preocupación ante lo desconocido.

Fondeado por capital francés, se ha construido en Perú el Centro Takiwasi, especializado en el tratamiento de las adicciones con ayahuasca.

Existen numerosas investigaciones sobre el potencial de la ayahuasca en el tratamiento de adicciones ("el veneno es el antídoto", se invierten los papeles): aquí una serie de enlaces a artículos de investigación.

Una triptamina, al igual que los hongos, una de las sustancias activas de la ayahuasca es molecularmente similar a la serotonina y en este sentido tiene un potencial antidepresivo (al funcionar como un neurotransmisor). Aquí una serie de enlaces de artículos de investigación sobre el potencial que tiene la ayahuasca

como antidepresivo (quien sea que haya tomado ayahuasca sabrá que la ayahuasca tiene efectos considerables y duraderos sobre el estado de ánimo).

Terence Mckenna decía que la diferencia entre algunos esquizofrénicos y algunos chamanes es que los esquizofrénicos son medicados y aislados por la sociedad (eso y que los chamanes saben regresar de sus excursiones psiconáuticas). Tal vez el veneno sea el antídoto. Aquí una serie de enlaces sobre las posibilidades que tiene la ayahuasca de tratar la esquizofrenia.

Por antonomasia, el ayahuasca es la medicina psicodélica intergral: existen varios reportes sobre personas que dicen haberse curado del cáncer a través de la medicina chamánica que utiliza ayahuasca. El Dr. Donald Topper de la Universidad de Hawai y fundador del Drug Policy Forum de Hawai escribió un recuento de su experiencia con la ayahuasca y el cáncer para la organización MAPS. Topper había sido diagnosticado cáncer colorectal; en 1996 se le dijo que el cáncer se había esparcido a su hígado. Topper empezó a tomar ayahuasca con miembros del Santo Diame y luego con un aprendiz de chamán. Después de varias sesiones se hizo un examen y un oncólogo le reveló que los antígenos cancerígenos que tenía habían desaparecido. Topper atribuyó su recuperación a la ayahuasca.

El sitio Altnet reporta sobre el extraordinario caso de una mujer que dice haber tenido cáncer, el cual fue extraído por un chamán durante una sesión de ayahuasca. "Durante la sanación Carlos extrajo humo negro de mi pecho, donde el cáncer estaba. Pude ver hacia adentro. Mis células estaban vivas, pulsando con el ritmo del cosmos", dice esta mujer.

Existen numeroso relatos personales en la Red sobre personas que dicen haberse curado del cáncer en sesiones de ayahuasca y de curanderos que dicen curar hasta el SIDA con la puerta que abre esta planta. Evidentemente estos relatos no tienen una validez científica, pero sí invitan a realizar una investigación más amplia.

La sanación ayahuasquera abre la puerta a una dimensión alternativa de la medicina, la sanación simbólica y energética. Los chamanes en ocasiones describen que la ayahuasca les revela cierta información la cual utilizan en conjunto con sus conocimientos botánicos para realizar una curación, pero a veces son las mismas visiones de la ayahuasca las que curan, ya sea a través de un proceso simbólico de integración psíquica o mostrando el cuerpo energético y en su visibilidad la posibilidad de mover los puntos y filamentos de este cuerpo para restablecer el orden de la salud. La ayahuasca como otros enteógenos libera el inconsciente y lo hace surgir a la percepción consciente; los símbolos son las unidades anatómicas del inconsciente, y en este sentido operar simbólicamente es operar sobre la anatomía del inconsciente: el espíritu. De esta forma, también, se trabaja no sobre los síntomas, sino sobre las causas de una enfermedad (el proceso mental o emocional que las somatizó) ¿Es posible hablar entonces de una medicina simbólica que modifique o reajuste la estructura del cuerpo álmico? Si consideramos la posibilidad de que nuestra estructura básica sea el lenguaje, en la profundidad informática de nuestras células, en el código de "letras" de nuestra genética, entonces no es tan descabellado pensar que un lenguaje - sonidos, palabras, imágenes- pueda curarnos (reprogramarnos).

Al igual que la ayahuasca y el peyote, el sapo Bufo Alvarius fue elevado a la condición de sacramento y formó una iglesia a su alrededor, la fugaz "Iglesia del Sapo de la Luz", con Albert Most como sumo pontífice. El 5MeO DMT es la sustancia psicodélica más potente conocida en el mundo (una versión comprimida de la ayahuasca a la velocidad de la luz 4 veces más potente que el DMT). Si bien esta sustancia, conocida como "la molécula de dios", que también se produce de manera natural en el cerebro, no tiene el linaje medicinal de la ayahuasca, y en ese sentido carece del campo morfogenético de estas plantas y sus ancestros, su poder es tal que sirve como un breve comodín holográfico con el cual probablemente se pueda hacer lo que sea. Su corta duración y enorme intensidad apuntan a la posibilidad de una medicina que funcione como terapia de shock, una experiencia transformadora que puede sacudir la raíz de la psique y liberar las energías bloqueadas que generan enfermedades crónicas. Aunque no existe ningún estudio científico que legitime el uso de esta sustancia (y recientemente ha sido archivada como una sustancia controlada en Estados Unidos), quizás no es un error decir que tiene gran potencial en el ámbito de la medicina al ofrecer casi seguras e instantáneas experiencias místicas para todos sus usuarios. De la misma forma que una experiencia cercana a la muerte puede cambiar la vida de una persona, una experiencia enteógena con el 5MeO DMT puede detonar profundos cambios que lleven a una persona hacia un estado de armonía y poder personal.

Como dijimos al principio de este artículo, en ocasiones el veneno puede curar, en este caso literalmente, ya que el 5 MeO DMT es extraído del veneno del sapo de Sonora.

La Promesa de la Serpiente (o la Perturbadora Verdad sobre los Psicodélicos)

Autor: Aeolus Kephas

Si has ingerido sustancias como el LSD o el DMT —o piensas hacerlo en el futuro— no debes dejar de leer la nueva colaboración de Aeolus Kephas sobre el intercambio energético que ocurre entre los espíritus de las plantas, o químicos, y las personas que las consumen. El intercambio más viejo de todos.



“Los brujos dicen que la muerte es el único adversario digno que tenemos... la muerte es nuestro retador... La vida es un proceso a través del cual la muerte nos reta... La muerte es la fuerza activa en nosotros. La vida es el escenario. Y en ese escenario hay dos contendientes en todo momento: uno mismo y la muerte... Somos pasivos... Si nos movemos, es sólo cuando sentimos la presión de la muerte.”

Carlos Castaneda, *The Power of Silence*

Cualquiera que haya fumado DMT sabe por qué Terence Mckenna decía que pone los “nudillos blancos”. Con una bocanada de una pipa eres lanzado, en el tiempo que toma llenar los pulmones de humo, a otro mundo en el que ningún rasgo familiar permanece. Es un mundo más extraño y desaforado que cualquiera de nuestros sueños o pesadillas más salvajes podrían jamás conjurar. Es también un mundo que está habitado, y lo que es más desconcertante todavía es que sus habitantes enfocan su atención sobre nosotros. El abismo también mira. Fumar DMT es como salirse de adentro hacia afuera: no solo se nos expone a la verdadera naturaleza de la realidad sino, en el mismo instante, también nosotros quedamos expuestos a ella. Literalmente no hay lugar en dónde esconderse en un viaje de DMT, ya que el universo está insondable y ferozmente vivo y está justo debajo de nuestra piel. Quien sea que haya fumado DMT una vez, y por lo tanto sabe qué esperar, deberá de recurrir a todo su coraje la próxima vez que se le ofrezca decirle “bye-bye a Kansas”. La consolación mayor del fumador de DMT de nudillos blancos es que sabe que hasta el viaje más intenso solo dura entre 5 y 15 minutos. ¿Que tipo de valentía se necesitaría para fumar DMT sabiendo que es un viaje sin retorno, que nuestra conciencia está a punto de ser catapultada a los reinosImaginales por el resto de la eternidad? ¿Sabiendo eso podría alguien sostener la pipa sin temblar?

Lo que sigue en este artículo no está basado en la ciencia dura o en hechos aceptados sobre nuestra química cerebral o corporal y los enteógenos. Es una mezcla de experiencia personal, razonamiento deductivo y algo que solo puedo describir como “conocimiento recibido”, así que se le sugiere al lector que añada

un “tal vez” o un “me parece a mí” al final de cada enunciado, para contrarrestar lo que de otra forma sería el tono autoritario del artículo, necesario para mantenerlo claro y sucinto. Habiendo hecho esta aclaración, esta es la premisa de mi argumento: Si el Don Juan de Castaneda está en lo correcto y la muerte es una fuerza activa en la vida, entonces las sustancias psicodélicas son una forma de muerte concentrada. Incluso la observación ordinaria indica que la muerte regenera la vida y mantiene las cosas moviéndose hacia delante, sin ella no hay avance, no hay evolución. Poéticamente hablando, la muerte provee la urgencia del Tiempo dentro del tapiz de la Eternidad. Esta es la razón por la cual a Cronos, Señor del Tiempo, se le representa con una guadaña. El Tiempo es el catalizador del Movimiento añadido a la “sustancia” del Espacio. Este concepto está claramente ilustrado en Atu 13 del tarot de Aleister Crowley y Frieda Harris.



Como “partículas condensadas de la muerte”, entonces, los enteógenos atacan el sistema nervioso, apuntando a neuronas específicas, no solo del cerebro sino del cuerpo entero, dentro del cual cada vez más sistemas neurológicos están siendo descubiertos (como el corazón y los intestinos). Este “ataque” de las moléculas psicotrópicas sobre nuestras neuronas no es sin una intención, sin embargo, y en lo que puedo intuir, esta intención es secuestrar las células de nuestro cuerpo y usarlas como vehículos para cruzar de la “muerte” a la “vida”. Con “muerte” me refiero a los reinos inorgánicos, donde los reinos orgánicos tienen la relación de ser lo que conocemos como “la vida”.

Chamánicamente hablando, fumar DMT o ingerir otro alucinógeno es ofrecer nuestras células como sacrificio a los espíritus. Con tal sacrificio estamos dejando que nuestra conciencia sea poseída por los misteriosos e invisibles agentes de la transformación. Cuando ingerimos una sustancia psicoactiva una cantidad de neuronas resultan “destruidas” o, por decirlo de otra forma, descompuestas a sus constituyentes básicos. En el momento de la destrucción se convierten en “comida” para inteligencias inorgánicas que las usan para ganar sustancia temporal en nuestra región orgánica de existencia, a través de nuestra conciencia. Hay un momento en el que se traslapan los mundos de la vida y la muerte, lo temporal y lo eterno. Una parte de nosotros “muere”, es absorbida por los espíritus que residen en la planta o en el químico, inteligencias que (solo podemos imaginar) están buscando una experiencia de existencia orgánica que de otra forma no está disponible para ellas. (Ya que las plantas son formas de vida orgánicas, sería más preciso decir que están buscando una experiencia distinta, una experiencia orgánica más sensorial). En esos breves momentos u horas,

mientras nuestras neuronas son consumidas por el entéogeno, todavía están conectadas a nuestros seres conscientes, al sistema nervioso y a la red neuronal. Como resultado nos toca experimentar conscientemente la existencia “del otro lado”, a través de los ojos de los espíritus; al mismo tiempo los espíritus pueden experimentar la vida a través de nuestros ojos. Esta forma de sacrificio ritual es un intercambio ancestral, posiblemente el más viejo de todos.

En *Ketamine: Dreams and Realities*, Karl Jansen escribe: «El LSD y el DMT se unen a los receptores de serotonina y esto, se cree, es lo que aprieta el botón que detona la cascada de eventos que resultan en un viaje psicodélico»[1]. En el punto en el que los psicodélicos se unen y por esto alteran las zonas de receptores en el cerebro, surge la pregunta: ¿qué nos permite recibir esta alteración del sistema nervioso? El tipo de energía que es recibido a través de las zonas receptoras alteradas, así como la cantidad, sería probablemente determinada no solo por lo que se está ingiriendo (los químicos de la planta), sino por las circunstancias —y quizás lo más crítico de todo— la composición psicológica de la persona que las ingiere. Los indígenas nativos americanos tomando peyote o los chamanes peruanos (y su clientela) tomando ayahuasca estarían entonces en un asunto totalmente diferente a los occidentales aspirando a convertirse en magos o buscando congreso con lo divino, sin tener idea alguna de lo que están haciendo y poca o ninguna relación con la planta/químico (y espíritu residente) que se ingiere. Los espíritus son inteligencias inorgánicas (que podrían incluir a lo que llamamos las almas de los muertos). Siendo inorgánicos o muertos no tienen acceso a la forma física sensible. Esta es un área en la cual no estoy seguro al cien por ciento, ya que los espíritus inorgánicos aparentemente pueden vivir en la materia

orgánica, de la misma forma que los seres elementales o las hadas, se dice, pueden vivir en las rocas y en las plantas y demás. Puede ser que estos espíritus busquen específicamente experimentar la existencia humana —y hacer que seres humanos encarnados ingieran enteógenos sea una forma para lograr esto. Cualquiera que sea el caso, aparentan desear no solo el ingreso a (y a través de) nuestra conciencia, lo cual consiguen no solo accediendo a nuestras neuronas (al tiempo que son “secuestradas” por los químicos psicoactivos) sino a toda la red a la que estas neuronas están vinculadas. Estimo que existen tres capas de circuitos neurales en un ser humano. El más superficial es el del cerebro, el cual después está ligado a la red más grande del sistema nervioso, incluyendo los órganos en los que se almacena la memoria individual (siendo la función del cerebro acceder y “decodificar” esas memorias), memorias que constituyen la vida e identidad de un individuo, nuestro cuerpo total. Finalmente, debajo de esto, abarcando todos los átomos del cuerpo, existe una red subatómica de ADN que contiene nuestro código genético y por lo tanto la memoria de toda la especie.

Potencialmente los enteógenos pueden “encender” esa red neural de nuestro cerebro e incluso la red más amplia de nuestro sistema nervioso. En casos extremos, como los de una iniciación chamánica, incluso llegan a permitirnos acceder a un nivel genético de conciencia, donde se almacenan memorias ancestrales y “vidas pasadas”. Este proceso tal vez sea similar a la fisión del átomo para crear una explosión nuclear: si nuestros cuerpos (como el resto de la realidad física) son sistemas holográficos, cada neurona, cada molécula, debe de

contener la información de toda la red. (Una muestra de sangre te dirá algo de todo el organismo). Cuando las moléculas psicoactivas “invaden” a las moléculas de nuestros cuerpos, las resquebrajan para liberar la información almacenada en su interior, dándonos una conciencia momentánea de toda la red: visión “nuclear”. Hay un obvio efecto colateral a todo esto, sin embargo. Ya que acceder a la información de la red neural requiere hackear el sistema, los enteógenos causan daños inevitables en el proceso. Como resultado, los efectos a largo plazo de los enteógenos son generalmente los opuestos a sus efectos a corto plazo. Creo que los enteógenos causan “rupturas” en las vías neurales del cerebro y en el cuerpo total (posiblemente incluso en el ADN), rupturas que impiden la activación espontánea del sistema más adelante. Nos dan una probada de la iluminación — que es nuestro estado natural— pero la posibilidad de una iluminación más duradera es drásticamente reducida. En este caso, los enteógenos, como los gurús, y tal vez como el conocimiento oculto en general, engendran adicción espiritual. Como todas las adicciones, necesitamos de dosis todavía más fuertes para “elevarnos”.

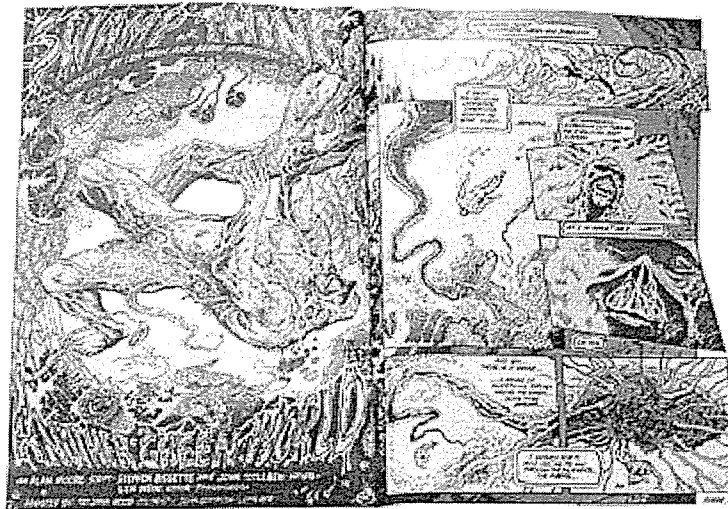
¿La Revancha Secreta de Gaia?

“La realidad verdadera de la que nadie se atreve a hablar es que nadie está en control, absolutamente nadie. Las cosas están gobernadas por las ecuaciones de la dinámica y el caos. Pueden haber entidades buscando control, pero buscar control es un enorme agravante en contra de ti mismo. “Es como intentar controlar un sueño”.

—Terence McKenna, “Dreaming Awake at the End of Time”

Debe de trazarse un paralelo muy claro aquí con el ecosistema, que es por supuesto la fuente de la mayoría, si no es que de todas las sustancias psicoactivas. Si los árboles y las plantas de la tierra son una suerte de red neural del planeta (un escenario hábilmente ilustrado en la serie de comics Swamp Thing de Alan Moore), el diezmo de los bosques tropicales y otras formas de daño ambiental no solo estarían afectando nuestro suministro de oxígeno. Estaría rápidamente reduciendo la capacidad de la biósfera de la Tierra de funcionar según la intención original, como un sistema informático a través del cual el planeta (como el cuerpo humano) puede tomar conciencia de sí mismo: en dos palabras, conciencia planetaria. Irónicamente, puede ser que en parte es debido a este cortocircuito en el sistema que existe tanta atracción hacia una “solución psicodélica”. La ironía, si esta es una descripción precisa, es que la destrucción de la ecósfera no es solo un síntoma sino una causa de nuestra acrecentada desconexión de la Naturaleza y de nuestros cuerpos. Al buscar experimentar nuestra naturaleza primal/cósmica vía los enteógenos que la Tierra (y la ciencia

moderna) provee, la solución imaginada puede solo estar haciendo más complejo el problema. Sería la revancha secreta de Gaia, porque si el (ab)uso de enteógenos está diezmando nuestras "biósferas" individuales e impidiendo que tengamos acceso a todas nuestras facultades, esto se estaría reflejando exactamente en las mismas formas en las que nuestra desconexión con el medio ambiente ha afectado la biósfera de la Tierra.



Aunque esto es un punto de vista potencialmente controvertido dentro la comunidad de los enteógenos y la percepción alterna, existe evidencia para sustentarlo. Por un lado tenemos un blockbuster como Avatar, que aboga por el activismo ambiental y la expansión mental psicodélica, al mismo tiempo que alimenta a la industria militar y de entretenimiento que lentamente destruye el planeta y mantiene a la mente colectiva en estupor con contenido chatarra como Avatar. ¡Hasta el momento la única explicación a esta contradicción es que la película es prueba del despertar planetario! Sin embargo, las incontables

contradicciones dentro de la cinta —por no mencionar su porquería— desmienten esa “explicación”. Si una película hecha por el complejo militar y de entretenimiento conocido como Hollywood parece envilecer las fuerzas militares de ala derecha retratándolas como anti-ambientalistas y glorifica los psicodélicos y el regreso a los valores y a las raíces tribales, puedes estar seguro de que las personas detrás de la película tienen sus razones para así hacerlo. Por otro lado no necesitamos ir más lejos que a las dos fuerzas líderes de la revolución psicodélica —Carlos Castaneda y Terence Mckenna— para entrever el lado oscuro de la experiencia enteógena. Mckenna se murió de un tumor en el cerebro a los 53 años y Castaneda se murió de cáncer en el hígado a los 72. El cerebro y el hígado son los dos órganos que más obvia e innegablemente se ven afectados por las sustancias psicoactivas. La muerte de estos voceros visionarios ensombrece sus mensajes [2] y ha servido para contrarrestar, al menos hasta cierto punto, su influencia en lo que concierne al mensaje positivo de los enteógenos. Castaneda cita a Don Juan Matus en uno de sus últimos libros, admitiendo que las plantas de poder “hacen un daño incalculable al cuerpo”, explicando que solo fueron necesarias debido a la extrema “estupidez” de Castaneda. Un tercer cuerpo de evidencia (probablemente el más persuasivo) en cuanto a los dudosos beneficios del uso de enteógenos serían los incontables voceros y exponentes que sostienen haber sido transformados por las plantas de poder, cuya retórica y comportamiento delata una distintiva falta de balance, coherencia o sobriedad. (Sería hasta cruel mencionar nombres a estas alturas)[3]. Será argumentado sin duda que, usados de forma apropiada (chamánicamente), los enteógenos, como la ayahuasca, la ibogaina y la psilocibina pueden servir para

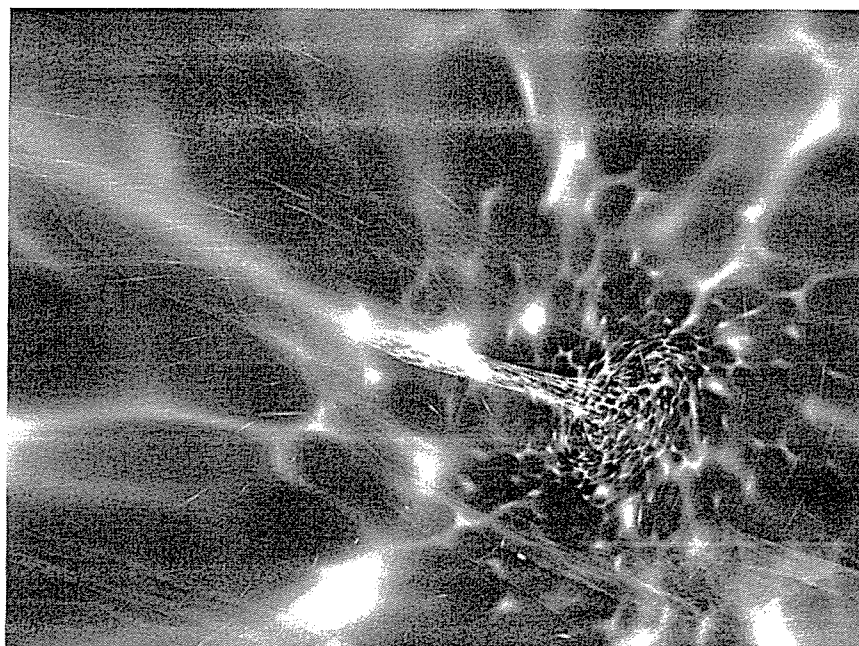
sanar, ¿así que cómo se puede decir que dañan el cuerpo? La respuesta está en lo que conlleva el uso “apropiado” o chamánico, así como en lo que entendemos como “sanación”. El campo electromagnético o “aura” alrededor del cuerpo humano, que se corresponde grosso modo con las redes neurales que he estado describiendo, es donde se originan todas enfermedades físicas, así que es ahí donde la sanación chamánica presumiblemente ocurre —si es que en realidad ocurre. Tal “sanación del alma”, cuando efectiva, compensaría por mucho el daño hecho al cuerpo por los enteógenos, ya que al sellar las fracturas o depurar los bloqueos en el cuerpo energético (la psique total), el cuerpo se regeneraría con el tiempo. Generalmente esto sí requiere de un chamán —un sanador energético experimentado— administrando los enteógenos y en algunos casos tomándolos en lugar del paciente. Realizar una cirugía energética sobre nuestra propia psique sería obviamente una tarea de alto riesgo, por no decir una locura. En el mejor de los casos es probable que usemos la experiencia de elevación en la conciencia inducida por los enteógenos para evitar las áreas del bloqueo —o para abrirnos paso a través de ellas sin la preparación necesaria— en vez de sanar e integrarlas. Esto puede que no resulte en una enfermedad física (al menos no en ese momento) pero seguramente llevará a inflar el ego, por un lado, y a la disociación y a la fragmentación (una esquizofrenia moderada) por el otro. Quizás lo más común es que lleve a una combinación de ambos.

La idea de que los psicodélicos son sustancias de “muerte concentrada” —una forma de veneno holístico— no contradice la idea de que pueden ser usadas para sanar, porque este hecho es común a todos los remedios homeopáticos. La dosis es la clave: incluso una pequeña parte más de lo adecuado y una medicina se

convierte en veneno. Con los enteógenos esto se relaciona no tanto con la cantidad sino con la frecuencia de uso, al igual que, e incluso aún más importante, a las circunstancias en las que están siendo usados. Para dar mi propio ejemplo: en alrededor de unos 20 años experimentando (sin contar los siete años que evité completamente los enteógenos, si no cuentas el porro ocasional), probablemente he tenido cerca de 100 poderosas experiencias alucinógenas (algunas de las cuales fueron inducidas por la marihuana). Estimaría, conservadoramente hablando, que menos de dos docenas fueron "necesarias" (apropiadas) y que quizás aún menos fueron verdaderamente chamánicas y por lo tanto sanadoras y transformadoras para mi ser. Esto significaría que alrededor de entre el 70% y el 95% de mis experiencias enteógenas fueron injustificadas y deletéreas para mi salud física y mental. En total, me gusta pensar que se equilibra, que ese 10 a 25% de experiencias chamánicas fue suficientemente transformador para compensar los daños que le hice a mi sistema nervioso por sobre-indulgir. De cualquier forma, si esto es verdad, todavía tengo que reconocer la posibilidad de que estaría casi exactamente en el mismo lugar en el que estoy hoy si hubiera evitado las experiencias enteógenas completamente. También es posible que hubiera salido considerablemente mejor librado.

La ineludible comprensión para mí ha sido que estaba usando psicodélicos no simplemente para expandir mi conciencia, sino para escapar los confines de una conciencia contraída. ¿Cuál es la diferencia?, te podrás preguntar. Tal vez ninguna, salvo que esta última es una descripción honesta mientras que la primera no lo es. En otras palabras: si hubiera estado contento con los parámetros de mi conciencia limitada, no hubiera tenido tanto entusiasmo por experimentar con

estados elevados de conciencia. La llamada "expansión de conciencia" se convierte meramente recreativa una vez que hemos adquirido cierto nivel de conciencia, un nivel en el que tenemos más que suficiente para integrar sin revolver aún más elementos de nuestro inconsciente. E integrar conlleva poner los pies en la tierra de regreso para ver qué está pasando en nuestra atención mundana, algo que no sucede si seguimos apuntando a estados siempre más elevados de conciencia y a experiencias siempre más expansivas de la mente, vía enteógenos. ¿Cuánto aumenta expandir nuestra conciencia nuestra capacidad de funcionar cotidianamente en el mundo y relacionarnos con otras personas en un nivel ordinario? ¿Y cuánto solamente estamos aumentando nuestra habilidad de hablar horas de temas abstractos y volar a reinos imaginarios/imaginales, trayendo de regreso brillantes baratijas (canciones, poemas, pinturas, libros) para mostrar cuán "evolucionada" está nuestra conciencia para el mundo? Seamos honestos.



La iluminación: ¿Qué es?

“Las proteínas son seres inteligentes. Han evolucionado para operar en el torbellino metabólico de un turbulento entorno celular”.

—Christopher Miller, Nature magazine

Durante uno de mis más memorables encuentros con la salvia divinorum, me experimenté a mí mismo como conciencia interactuando con las moléculas de mis párpados. Cada una de estas moléculas era un ser individual y juntas formaban un colectivo (mis párpados) caracterizado por una combinación de fiera atención, una cierta picardía y una poderosa e inconfundible expresión de amor o afecto por mí o por lo que sea que me quedaba de auto-conciencia en ese momento, mientras era engullido en una eléctrica congregación de moléculas. Menciono esto como una contra-perspectiva de algo que describí anteriormente, en lo que, de la misma forma en que los enteógenos consumen nuestras neuronas, los espíritus (aquellos que residen en la planta o el humo de la planta) navegan al interior de nuestra conciencia en una ola de “destrucción”. Una manera alternativa de verlo —no necesariamente opuesta a lo primero— es que los “espíritus” (siendo seres cuánticos y no-locales) también residen en las células de nuestros cuerpos (en la experiencia anterior, mis párpados captaron mi atención porque estaba tratando de concentrarme en no abrir mis ojos una vez que hubiese fumado). Cuando los enteógenos llegan a nuestro sistema nervioso, estos “espíritus” son liberados (como la energía nuclear de un átomo) de esa fuerza que mantiene nuestros

cuerpos y todo lo demás bajo una forma fija —el yugo de la materia. Tal vez, mientras mis moléculas “morían” bajo la influencia de la salvia, sus almas-de-moléculas estaban volando libres, danzando alegremente en dirección opuesta y llevando mi conciencia (temporalmente) con ellas.

Los átomos (y moléculas, células, neuronas y proteínas) son entidades. Llevan una carga de información que es esencialmente indistinta a la manera en que nosotros, como átomos más grandes, llevamos la memoria de nuestras vidas, creando a la vez nuestro propio “giro” o carga de información. Y como nuestro sentido de identidad proviene primordialmente, incluso exclusivamente, de nuestro propio inventario de memorias, entonces a un átomo que lleva su carga de información también le podemos atribuir una identidad. Esto implica una nueva área de exploración más allá del enfoque de este artículo: ¿Hasta qué grado usar psicodélicos permite a nuestra conciencia ser poseída por entidades foráneas que no son “empáticas” (tanto en el sentido común como en el mágico de la palabra) con nuestros cuerpos y nuestras psiques? Puede asumirse que, ya que los enteógenos provienen de la Tierra, entonces deben ser benevolentes (compatibles con nuestra evolución). Pero asumir esto sería precipitado, pues hay múltiples especies terrestres que no están “de nuestro lado”. Los espíritus de las plantas promueven la dependencia y la forma en la que interactúan con nosotros puede depender de cómo nos relacionamos consciente y concienzudamente con ellos, tal como sucede con cualquier otra cosa en la vida. En un medio ambiente predatorio, todo es alimento para alguien más, entonces, ¿por qué asumir que esto no se aplica en el campo de la conciencia o a nuestra interacción con esos “espíritus” que residen en los enteógenos que consumimos, deseosos de ser poseídos por

Dios? Incluso puede ser que cualquier forma de conciencia que radica en moléculas más allá de aquellas de nuestros propios cuerpos es ajena a nosotros y por lo tanto potencialmente dañina; en pocas palabras, la verdadera individuación o despertar depende el acceso a la conciencia divina que no se encuentra fuera de nosotros (en plantas o gurús) sino al interior.

Ahora me gustaría hablar sobre el tema de la vida después de la muerte. Despojados de todo ornamento religioso esta es simplemente una idea de la continuación de la identidad—conciencia individual— tras la muerte del cuerpo. Si tomamos el concepto fuera del reino del mito y la creencia religiosa y lo insertamos en el campo de la (casi) ciencia, qué tan grande es el salto de sugerir que nuestra existencia, al otro lado de la muerte, pudiese, factiblemente, depender de nuestras acciones y logros mientras estamos vivos. Esta no sería una cuestión moral —ya que la moralidad es meramente una invención humana— sino pragmática. Podría depender, por ejemplo, de un individuo que tenga completamente activado (conectado) el sistema neural en el momento de su muerte, un sistema que entonces podría servir como vehículo para la conciencia inorgánica una vez que la carne y el conducto sanguíneo ya no fuesen funcionales.

¿Probablemente la vida del cuerpo es un medio para que la conciencia indiferenciada (energía pura, antes que la forma) se experimente a sí misma como una entidad separada, al sumergirse (o tejiéndose para existir) en un “paquete” que la contenga? La conciencia entonces tendría la posibilidad de integrarse completamente en este paquete para que, como el barro dentro de un molde, cuando la forma haya destruido la energía que la in-formó —permitiéndose a sí

misma también ser formada por ella— podría retener la forma única —la individualidad— que la experiencia física le otorgó. Esta idea es dramáticamente representada una vez más por Alan Moore, en el comic *Watchmen*, cuando Jon Osterman se evapora dentro de una bóveda nuclear y su conciencia milagrosamente logra tejerse a sí misma una nueva forma física hecha a partir de energía pura, utilizando las memorias de su antigua identidad como una matriz. Alan Moore también creó una historia completa de origen para *Swamp Thing*, la cual básicamente trata del mismo modelo: Alex Holland atraviesa una crisis existencial cuando se da cuenta que no es quien (o que) pensaba que era, sino la inteligencia de una planta que ha heredado las memorias de Holland.

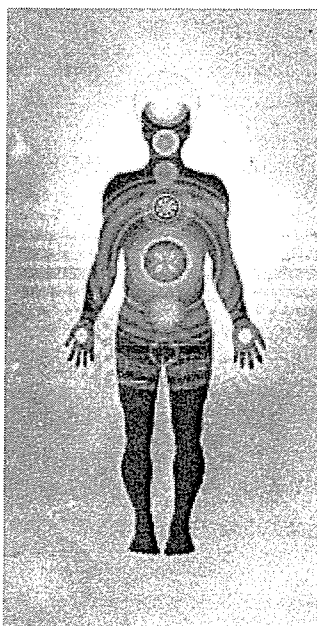


“Por un beso entonces serías tú capaz de darlo todo; pero quien cede una partícula de polvo lo perderá todo en ese momento”

—Aleister Crowley, *The Book of the Law*

En muchos de sus últimos libros, Castaneda describe algo que llama la Recapitulación. Esta es probablemente una interpretación demasiado literal del proceso de integración de la conciencia indiferenciada con su experiencia de

encarnación física e individualidad. Como lo describe Castaneda, la tarea de un brujo es recapitular su vida entera —incluido cada pensamiento y cada sueño jamás soñado— creando un estado de alerta sustituto que puede entonces ser ofrecido a “el Águila” (la fuerza rectora del Universo). En respuesta a este ofrecimiento, al brujo se le permite mantener su estado de alerta individual (el Don del Águila). Esta no es una metáfora que yo tome con demasiada literalidad, no más de lo que intento dolorosamente recapitular cada pensamiento que jamás haya tenido para conseguir la inmortalidad (aparentemente no funcionó muy bien para Castaneda, quien supuestamente se volvió loco antes de morir). Cito ahora esto solo por los paralelismos que presenta con nuestro actual modelo. También son relevantes las múltiples experiencias “cercanas a la muerte” que han sido detectadas (NDEs, ver El Universo Holográfico de Michael Talbot) en las que individuos atraviesan una revisión completa de vida y re-experimentan cada momento de su existencia hasta el punto en que estuvieron cerca de la muerte. En el modelo de Castaneda, en el momento de muerte —o incluso como una alternativa al morir— un brujo completamente recapitulado “se quema desde su propio fuego interno” y cada célula de su cuerpo se torna consciente de sí misma y de la totalidad del cuerpo. Bajo un estado de alerta celular completamente activado, el brujo “se desliza hacia la infinidad”, disolviéndose en el sinfín y reteniendo, simultáneamente, un misterioso remanente de suindividualidad.



Una descripción así de épica se lee mejor como un mito moderno que como un hecho fáctico; sin embargo, puede relacionarse a una ocurrencia verdaderamente práctica, el encendido de redes neuronales (en los tres niveles) dentro de nuestros cuerpos mientras aún seguimos vivos. Esto, hasta donde puedo afirmarlo, es lo que se conoce en los círculos espirituales como la “iluminación”, mientras que a la vez es simplemente nuestro estado natural como seres humanos. En términos existenciales, ello implicaría integrar nuestra conciencia individual, el ego o el ser personal, con nuestro inconsciente (la suma total de nuestras experiencias de vida, las memorias de nuestro cuerpo) para así poder acceder totalmente al “Ahora”, trayendo todos esos momentos pasados fuera del pasado hacia el presente. La iluminación conlleva vivir en un eterno presente en el que la conciencia divina o transpersonal también está presente, tanto a través de nosotros como siendo nosotros mismos. Cuando una persona muere en un estado

completamente “activado” —con todas las células individuales unidas para formar un circuito— la red completa se puede transformar en un vehículo para ser poseído por el “Espíritu”, una “Merkaba” para que la conciencia divina se deslice hacia la eternidad —fundiéndose con el infinito y conservando a la vez con el remanentes de su auto-conciencia. Alternativamente, y tal vez más precisamente, si esta activación ocurre en la vida, entonces la muerte del cuerpo no seguirá portando un cambio significativo para la conciencia habitante, pues ya estaría enlazada y en comunión continua con los reinos más allá de la muerte.[2]

Por esto “cada momento es precioso”: porque cada momento de nuestras vidas es un enlace en el circuito de conciencia individuada. Sin la totalidad de esos enlaces funcionando (lo cual depende de que todos los momentos de nuestra vida sean integrados en la conciencia), el sistema no puede funcionar como un sistema sino solo como una colección de partes desconectadas. En la muerte, la totalidad del individuo o no logra encenderse o hace corto circuito y explota en el primer instante de la “iluminación”. Podríamos imaginar los momentos de nuestra vida como “moléculas temporales” que juntas forman nuestras almas “cuatridimensionales”, cuya construcción es necesaria si es que nos vamos a fundir con y fluir hacia el continuum del espacio-tiempo de la eternidad. En terminología oculta, esto es “atravesar el Abismo”. [3]

El lector podrá haber notado cómo la recapitulación de los brujos, como forma de burlar al Águila y acceder a la libertad, es muy similar a la noción religiosa de entregar cuentas de todas nuestras vidas a San Pedro antes de colarse por las puertas perladas. La diferencia es que, en el modelo no-religioso, el Universo no exige penitencia, solo exige cuentas. Dar un recuento total de nuestras vidas

requiere conciencia total mientras todavía estamos viviendo (en términos religiosos, arrepentimiento y expiación). De otra forma, si entramos hacia la totalidad de nosotros mismos sin la necesaria preparación, la sobrecogedora presión de todos esos momentos no reconocidos, no integrados y sin registro provocarán que hagamos corto circuito como conciencia y nos desplomemos de regreso a “la matriz” para otra vuelta dentro del oscuro aserradero satánico de Blake. En la famosa frase de Sócrates, “una vida no examinada no vale la pena vivirse” porque no lleva a ninguna parte. Tomado demasiado literalmente, un juicio tan implacable contiene sin embargo semillas de elitismo (como ocurre con la obra de Castaneda, en ese sentido y de cualquier otra doctrina espiritual, religiosa y ocultista que podamos mencionar). Tomada demasiado literalmente, la idea de que una vida sin examinarse no tiene valor es también fundamentalmente incorrecta. Al final del día no hay vidas individuales y todo pertenece a Dios. Pero Sócrates estaba refiriéndose a la posibilidad de que, sin el elemento esencial de conciencia dentro de cada uno de nuestros actos, no hay posibilidad de cohesión o unidad en los incontables momentos que constituyen nuestras vidas. En el momento de la muerte, esos momentos se disipan hacia el infinito y regresan a la energía indiferenciada para ser reciclados como materia en bruto en el movimiento perenne del Espíritu hacia la individuación. Esta es probablemente la fuente de la idea popular de la reencarnación, aunque la idea de la reencarnación ignora convenientemente el hecho de que, una vez que la energía ha regresado al estado indiferenciado, no retendría, por definición, ninguna identidad. En tal caso, la única cosa que “reencarna” es Dios/el Universo. Los momentos de una vida no examinada permanecen como parte de la tela de la eternidad, que es el cuerpo de

Dios, y nada se pierde, mucho menos resulta “condenado”. Pero la historia de la que fueron parte se disuelve y se pierde, como si nunca hubiera existido –ya que como narrativa no fue a ningún lugar en particular (o a ningún lugar nuevo).

La digresión anterior, un tanto especulativa, hacia un nivel medio de metafísica, ha sido parte de mi intento de entender el verdadero propósito y los verdaderos daños de los enteógenos. Es mi opinión que en el fondo los psicodélicos, en el proceso de expandir la conciencia, perjudican la memoria y hacen “incontables daños al cuerpo” (especialmente al hígado, que es lo que somos hasta que morimos[4]). Creo que cuando “secuestran” y “hackean” los átomos, moléculas, células y neuronas, lo hacen para sus propios fines. Las plantas no son solo sensitivas, también tienen volición, así que asumir que no tienen otro propósito que servirnos es probablemente una muestra más de la arrogancia humana. Es verdad que, cualquiera que sea la agenda de las plantas, ingerirlas nos proporciona acceso temporal a un espectro mayor de conciencia molecular que es nuestro derecho de nacimiento. Sin embargo, como todo psiconauta sabe, esta visión aumentada solo es temporal, mientras que los cambios que producen en nuestras redes neurales, sistema nervioso e incluso nuestro ADN seguramente durarán más y posiblemente sean permanentes. Si Mckenna murió de un tumor cerebral, ¿tal vez estaba mutando demasiado rápido? Tal vez estaba creciendo un nuevo órgano, como en la película Videodromo, un órgano cuyo sentido era percibir la naturaleza verdadera de las cosas, pero que acabó matándolo en vez de convertirlo en el übermensch [5].

En su libro *Initiation*, Elizabeth Haich relata sus supuestas memorias del antiguo Egipto. Haich describe cómo el iniciado era preparado físicamente por un largo

periodo con ciertas hierbas medicinales que tenían el fin de fortalecer su sistema nervioso para la elevación de la conciencia que traería consigo el procedimiento de iniciación. En términos orientales, esto es equivalente al despertar del kundalini, que es generalmente considerado como dañino, fatal incluso, si ocurre prematuramente. Los psicodélicos inducen una conciencia elevada artificialmente, sin ninguna preparación para el sistema nervioso. Si, como dije antes, la iluminación es meramente nuestro estado natural como humanos, los psicodélicos nos llevan en la dirección opuesta, catapultándonos a un estado innatural que al mismo tiempo simula cercanamente el estado natural y por lo tanto ofrece una sensación de obtener una “realidad superior”. También llevan al correspondiente bajón y, en términos generales, al deseo de recrear ese estado. Hablando personalmente, de nuevo, todavía estoy pagando impuestos retroactivos de mis viajes ilícitos, no solo en una salud vacilante, sino en mi lucha diaria por estar contento con la conciencia mundana ordinaria. Lo que causa el daño, estrictamente, no es el químico que se ingiere, sino la conciencia energética a la que se permite acceso a nuestro sistema nervioso o lo que se desprende de ella, a saber, la fuerza del kundalini. Probablemente sea una mezcla de ambas.

Cada esperma es sagrado y cada célula es vital para el funcionamiento del todo. Esas células secuestradas, receptores mutados o células fragmentadas —si no mutaron y simplemente fueron quemadas como sacrificios en el altar de “la conciencia expandida”— deben regenerarse. Sin ellas nuestro campo electromagnético puede acabar como una serie de luces navideñas con focos faltantes: una falla, todas fallan. Todas las células de nuestro cuerpo almacenan

información de nuestro pasado y cada momento de nuestras vidas va a ser llamado a la mesa en el día del ajuste de cuentas. En términos simples, las ganancias de los enteógenos son gravadas con severos impuestos. La mayoría de los experimentadores, sin conciencia de esto, continúan disfrutando de sus ganancias sin ninguna pista de cuántos impuestos están acumulando. Pero eventualmente se paga la estafa y solo hay una cosa más segura que los impuestos.

* Aelous Kephas es uno de los más reconocidos autores del alterocultismo y la metanarrativa contemporánea. Entre sus obras publicadas destacan Matrix Warrior: Being the One, The Lucid View: Investigations Into Occultism, Ufology and Paranoid Awareness y Homo Serpiens: A Secret History of DNA from Eden to Armageddon.

Blog del autor: aeoluskephas.blogspot.com

¿Cómo influyen las sustancias psicoactivas en tu campo energético?

Autor: Gabriel Soma

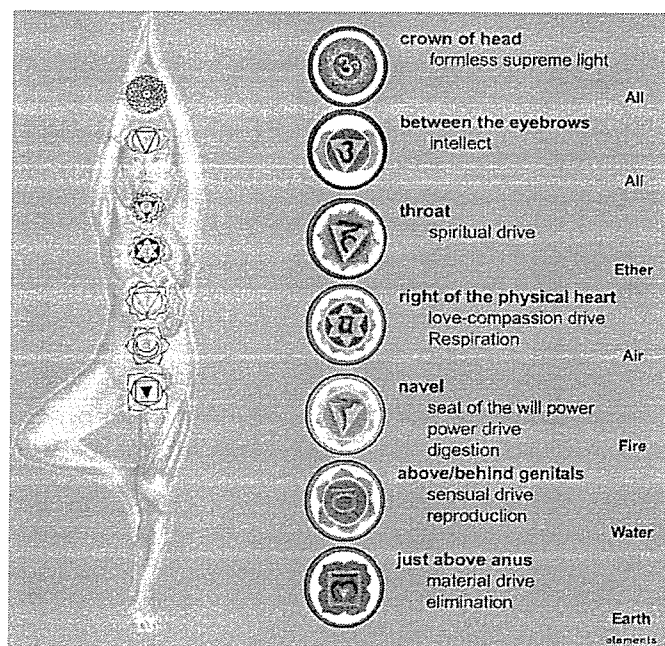
Chakras y sustancias: La investigadora mexicana. Karina Malpica, detecta los cambios en el campo energético humano al consumir sustancias psicoactivas



Karina Malpica, creadora del proyecto Mind-Surf, se define a sí misma como investigadora de la conciencia. Especializada en temas como los sueños, el chamanismo, los animales de poder y las sustancias psicoactivas, actualmente desarrolla una innovadora investigación sobre el impacto y la relación que existen entre las diferentes drogas y el campo energético humano.

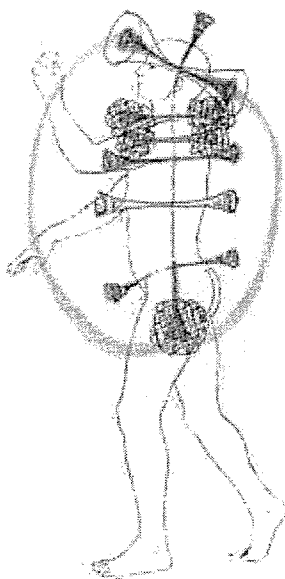
Inspirada en los estudios de Barbara Brennan, Danna Cunningham y Andrew Ramer, ésta investigadora de nacionalidad mexicana propone que con los aparatos que existen actualmente para medir los cambios energéticos en el cuerpo humano es posible identificar la influencia que las sustancias psicoactivas tienen sobre los distintos chakras.

La evidencia sobre la existencia del campo energético humano, conocido también como aura, se ha hecho cada vez más concreta por medio de estudios científicos como los del Dr. Konstantin Korotkov, quien se ha especializado en técnicas avanzadas de fotografía con cámara Kirlian. Es importante aclarar que la llamada "aura" no es, como claman algunos creyentes del new age, una remanente energética del alma. En realidad es posible definirla, de una manera científica carente de dogmas y supersticiones, como una manifestación de la electricidad que se desprende de cualquier ser vivo y objeto que posea un campo electromagnético.



Tomando en cuenta que el aura es una manifestación de la interacción total de los 7 chakras, entonces éstos no son en realidad más que los centros principales de energía que poseen los seres vivos, centros definidos por órganos vitales cuya constante labor está inmersa en una mayor actividad eléctrica, calorífica y bioenergética. La teoría de chakras induce que estos centros en nuestro cuerpo se relacionan directamente con el estado mental y espiritual de las personas, tomando en consideración que las variaciones de intensidad en los centros energéticos de cada sujeto pueden relacionarse con la priorización que se le da inconscientemente a cada centro y que termina moldeando el estado anímico, el bienestar físico e incluso definir las distintas personalidades.

Karina Malpica ha utilizado distintos aparatos para medir los efectos que las sustancias psicoactivas tienen sobre el campo energético, siendo los más representativos la cámara Kirlian y un aparato de diagnóstico bioenergético denominado AV o Visión Aura, cuyo software mide la temperatura corporal, la humedad, la imperancia (coeficiente de tensión y relajación de la piel), y otros factores que permiten visualizar de manera numérica las alteraciones que surgen al consumir cualquier sustancia. Este aparato ha sido utilizado por el Dr. Xavier Rosique en la medición del aura cromática de más de 7,000 personas, obteniendo resultados bastante convincentes.



Sin embargo sólo Malpica ha utilizado este aparato para medir los cambios energéticos antes, durante y después del consumo de sustancias psicoactivas, demostrando que existen múltiples cambios y alteraciones en los diferentes centros energéticos asociados a las diferentes sustancias consumidas. Una de las primeras cosas que salta a la vista es el hecho de que las drogas no parecen ser ni malas ni buenas, sino que dependen de la dosis y la circunstancia en que se tomen. Así, consumir el LSD puede ser perjudicial para algunos campos energéticos, bloqueando el paso de energía entre unos centros y otros, mientras que en algunos usuarios puede desbloquear la corriente energética e incentivar el correcto flujo de bioenergía.

Cada chakra tiene una función específica, y esa función puede acelerarse o ralentizarse ante el consumo de sustancias. El estudio muestra que la marihuana, por ejemplo, tiene la tendencia de aumentar la actividad de los chakras superiores, dedicados al pensamiento, a la percepción y a la creatividad, mientras que puede

disminuir la actividad en los chakras inferiores, encargados del control de la voluntad, la sociabilidad y los sentimientos de pertenencia. Esto implica que a una persona que requiera aumentar la actividad en sus chakras superiores se le podría “recetar” el consumo de marihuana, mientras que en alguien con patrones crónicos de fatiga y apatía podría estar contraindicada.

Lo importante en estos estudios no es la épica proclamación de la existencia de los chakras, asunto que lleva discutiéndose por décadas y que no pensamos que valga la pena llevar al escéptico escenario de la comunidad científica, sino que esto representa un fuerte avance en el conocimiento sobre los distintos efectos que tienen las drogas sobre cada persona, permitiendo así abrir poco a poco un nuevo campo de estudio que podría dedicarse a realizar tratamientos efectivos por medio de sustancias psicoactivas, así como la posibilidad de investigar más a fondo el verdadero funcionamiento que los psicoactivos desempeñan sobre cada individuo, colaborando con la destrucción de los estigmas tan establecidos alrededor de las drogas y que nos han llevado a un ingenuo escenario de prohibicionismo bélico.

Las investigaciones completas de Karina Malpica no han sido publicadas aún, siendo ésta una entrevista exclusiva para Pijama Surf. Si te interesa el tema te recomendamos que surfees por la página de Mind-Surf, y nosotros te seguiremos manteniendo al tanto sobre las novedades en las investigaciones de este interesante y controversial tema.

¿Qué es lo que realmente te hace malviajarte? Bukowski te lo dice

El implacable escritor estadounidense, Charles Bukowski, explica que es lo que hay detrás de un malviaje de LSD y en general de la psique colectiva



Aunque a veces podamos demonizar una sustancia, la realidad es que somos nosotros (y nuestra red de relaciones) los que generalmente las programamos para que sean de tal o cierta forma. Las drogas, como la tecnología, son herramientas que pueden lo mismo ser usadas para ver a dios o ver al diablo (ambos son trazos mentales en el espejo). Con drogas o sin drogas, no lo dudes, de todas maneras estás en un viaje.

Por otro lado nuestra existencia es coexistencia: somos juntos y vivimos entrelazados no sólo a las demás personas sino también al plano de la información (o memoria): la conciencia inmaterial colectiva que flota sobre nosotros como una mermelada cuántica celeste . “Lo que pasó sigue pasando”, dijo Octavio Paz. Lo que ha pasado antes tiene mayor posibilidad de volver a pasar, explica siempre Rupert Sheldrake.

He aquí algunas pistas para entender por qué a veces nos malviajamos cuando fumamos un porro o tomamos un ácido, pero también por qué nos podemos malviajar cuando vemos a ciertas personas y por qué caemos en patrones conductuales recurrentes. Lo demás, con más violencia y claridad, siempre conectando la pelota en la nariz, nos lo dice Charles Bukowski en su texto "A Bad Trip" (leer en inglés):

¿Te habías dado cuenta que el LSD y la TV de colores arribaron para nuestro consumo más o menos al mismo tiempo? Aquí se deja venir todo este color explorativo pulsando, ¿y qué hacemos? Prohibimos uno y echamos a perder al otro. la TV, por supuesto, es inútil en sus actuales manos; no hay un gran argumento en esto, que digamos. Y leí que recientemente en una redada se dijo que un agente recibió un contenedor de ácido en plena cara, cuando se lo aventó el supuesto fabricante de una droga alucinógena. Esto también es un tipo de desperdicio. Hay ciertos fundamentos para poner fuera de la ley al LSD, DMT o al STP –puede enloquecer permanentemente a un hombre–, pero también puede ocurrir eso recogiendo remolachas o enroscando tornillos para General Motors, o al lavar platos o enseñar Inglés I en una universidad local, si pusiéramos fuera de la ley todo lo que enloquece al hombre, toda la estructura social se desplomaría – el matrimonio, la guerra, el servicio de transporte público, los mataderos, criar abejas, las cirugías, todo cuanto puedas nombrar. Todo puede enloquecer al hombre porque la sociedad está construida sobre falsos cimientos. Hasta que saquemos todo el fondo y lo reconstruyamos, los manicomios permanecerán saturados. Y los recortes de presupuesto ordenados por nuestros gobernantes me

parecen como que indirectamente implican que aquellos enloquecidos por la sociedad no deben ser mantenidos y curados por la sociedad, especialmente en una era inflacionaria y loca-por-los-impuestos. Dicho dinero puede ser mejor usado para construir carreteras o para regarlo ligeramente sobre los negros para evitar que quemen nuestras ciudades. Y tengo una estupenda idea, ¿por qué no asesinar a los dementes? Pensemos en todo el dinero que podríamos ahorrar. Incluso un loco come demasiado y requiere un sitio para dormir, y los bastardos son feos –la manera en que gritan y embarran su mierda en las paredes, y todo eso. Todo lo que necesitamos es una pequeña junta médica para que tome las decisiones y un par de empleados de enfermería atractivos (mujeres u hombres) para mantener satisfechas las actividades sexuales de los psiquiatras.

Así que regresemos, más o menos, al LSD. tal como es verdad que entre menos tienes menos apuestas –digamos recogiendo remolachas– también es verdad que entre más tengas más apuestas. Cualquier complejidad explorativa –pintar, escribir poesía, robar bancos, ser un dictador y así por el estilo– te lleva a aquel lugar donde el peligro y el milagro son más bien siameses. Raramente vas de cuerda a cuerda, pero mientras vas la vida es ocasionalmente interesante. Es bueno acostarse con la esposa de otro hombre pero sabes que algún día te van a sorprender con los pantalones abajo. Esto sólo hace al acto más placentero. Nuestros pecados están manufacturados en el cielo para que creamos nuestro propio infierno, que evidentemente necesitamos. Logra ser lo suficientemente bueno en algo y crearás tus propios enemigos. Los campeones son abucheados; el público se muere por verlos derrotados para así poderlos llevar a su propio

tazón de mierda. No muchos malditos tontos son asesinados; un ganador puede ser derrumbado por un rifle comprado por correo (como dice la fábula) o por su pistola en un pueblito como Ketchum. O como Hitler y su puta cuando Berlín se abrió en dos en la última página de la historia

El LSD te puede joder ya que no es una arena para leales empleados de envíos, se sabe, el mal ácido como la mala puta te puede perder. El ginebra casero, el licor ilegal también tuvo su día. La ley crea también su propia enfermedad en los venenosos mercados negros. pero, básicamente, la mayoría de los malos viajes se deben a que el individuo ha sido entrenado y envenenado de antemano por la misma sociedad. Si un hombre se preocupa de la renta, el pago del auto, los relojes, una educación universitaria para sus hijos, una comida de 12 dólares para su novia, la opinión de su vecino, ponerse de pie cuando alzan la bandera o lo que le sucederá a Brenda Starr, una tableta de LSD muy probablemente lo enloquecerá porque, en cierto modo, ya está loco y sólo permanece a bordo de las mareas sociales debido a las celdas externas y los martillazos imbéciles que lo insensibilizan a cualquier pensamiento individualista. Un viaje es para alguien que no ha sido aún enjaulado, alguien que no ha sido cogido aún por el gran Miedo que hace que toda la sociedad funcione. Desafortunadamente, la mayoría de los hombres sobreestiman su valor como algo elemental y su carácter de individuos libres, y es el error de la generación hippie no confiar en nadie por encima de los 30. 30 no significa absolutamente una maldita cosa. la mayoría de los seres son capturados y entrenados, totalmente a la edad de 7 u 8. Muchos de los jóvenes

SE VEN libres pero esto es sólo algo químico del cuerpo y la energía y no algo real del espíritu. He conocido hombres libres en los lugares más extraños y de TODAS las edades –como limpiadores, ladrones de autos– y también a algunas mujeres libres –generalmente como enfermeras o meseras, y de TODAS las edades. El alma libre es rara, pero la reconoces cuando la ves –básicamente porque te sientes bien, muy bien, cuando estás cerca o con ella.

Un viaje de LSD te mostrará cosas ignoradas por toda ley. Te mostrará cosas que no aparecen en los libros de texto y de las cuales no puedes presentar protesta ante tu regidor municipal. La marihuana sólo hace que la sociedad sea más soportable; el LSD es otra sociedad por sí solo. Si estás socialmente orientado, probablemente puedes desechar el LSD como una “droga alucinógena”, lo cual es una manera fácil de deshacerse de ella y olvidarse de todo el asunto. Pero la alucinación, su definición, depende de en cuál polo estés. Cualquier cosa que te suceda cuando está sucediendo se convierte en realidad –puede ser una película, una penetración sexual, un asesinato, ser asesinado o comer una nieve. Las mentiras vienen después; lo que sucede, sucede. La alucinación es tan sólo una palabra del diccionario y un cimientó social. Cuando un hombre está muriendo, para él esto es muy real; para otros, se trata de mala suerte o algo de lo cual hay que deshacerse. El césped de bosque se hace cargo de todo. Cuando el mundo comienza a aceptar que TODAS las partes encajan en el todo, entonces puede que tengamos alguna oportunidad. Cualquier cosa que un hombre ve es real. No fue llevada por una fuerza externa, estaba ahí desde antes que naciera. No se le culpe porque lo ve ahora, y no se le culpe por enloquecer porque las fuerzas

educativas y espirituales de la sociedad no fueron lo suficientemente sabias como para decirle que la exploración nunca termina, y que todos nosotros no debemos ser pequeñas mierdas encajonadas en nuestro abc y nada más. No es el LSD lo que causa el mal viaje –fue tu madre, el presidente, la niña de al lado, el nevero con manos sucias, un curso de álgebra o de español yuxtapuesto, fue la hediondez de una letrina en 1926, fue un hombre con una nariz demasiado grande cuando te dijeron que las narices grandes eran feas; fue el laxante, la Brigada Abraham Lincoln, los dulces tootsie rolls y Toots y Caspar, fue la cara de Franklin Delano Roosevelt, fueron las gotas de limón, fue trabajar durante diez años en una fábrica y luego ser despedido por llegar cinco minutos tarde, fue la vieja bruja que te enseñó Historia Americana en sexto grado, fue el atropello de tu perro y que luego nadie pudo trazar el mapa correctamente, fue una lista de 30 páginas de largo y tres millas de alto.

¿Un mal viaje? Todo este país, todo este mundo está en un mal viaje, amigo. Pero te arrestarían por meterte una pastilla.

AYAHUASCA Y SALUD MENTAL

ALGUNAS EVIDENCIAS RELATIVAS A LOS EFECTOS A LARGO PLAZO DEL CONSUMO

Por José Carlos Bouso Saiz

Cuando un ciudadano corriente, ajeno a la subcultura de las drogas, escucha la palabra alucinógeno, lo natural es que por asociación se le vengan a la cabeza palabras como locura, descontrol y pánico; y, si además, conoce un poco la jerga médica, las palabras definitivas que se le aparecen en su cabeza son psicosis y esquizofrenia. Si además este ciudadano normal y corriente tiene una cultura de nivel medio y escucha de alguien que pueda estar tomando alucinógenos con cierta asiduidad, esta vez, aparte de pensar en cuadros delirantes permanentes, se imaginará un cerebro roto como consecuencia de la acción sobre él de productos químicos de potencial corrosivo. No en vano, uno de los mitos más arraigados en la cultura popular sobre drogas es que cualquier cosa que toque el cerebro necesariamente será para estropearlo. Y cuanto más espectaculares sean los efectos subjetivos de las drogas, mayor potencial dañino tendrá. De hecho, este mismo prejuicio no suele aplicarse a los psicofármacos de prescripción médica, quizás porque normalmente sirven para aplacar procesos psicológicos más que para estimularlos. Debido a esta paradoja cognitiva que supone atribuir un daño en función de los efectos psicológicos del fármaco, y no tanto en base a evidencias toxicológicas, es por lo que puede que las drogas llamadas alucinógenas gocen de un imaginario tan florido entre personas que nunca las han probado. En este artículo pretendo clarificar qué se conoce acerca de qué hace el consumo de ayahuasca en la salud mental de aquellos que la utilizan con regularidad.

Cuando se administra ayahuasca en un laboratorio y con instrumentos de evaluación en forma de cuestionarios se tratan de medir sus efectos, se encuentra que la ayahuasca, en comparación con un placebo, produce incrementos en una serie de escalas de medida. Así, utilizando la "Escala de Evaluación de Efectos Subjetivos de los Alucinógenos" (1), se encuentran incrementos en las dimensiones de Afecto, Cognición, Somatoestesia, Percepción e Intensidad. Traducido a lenguaje común esto quiere decir que produce efectos sobre las emociones, intensificando la experiencia de sentimientos que se tienen hacia uno mismo o hacia los demás, ya sea en negativo o en positivo; también hay efectos consistentes sobre el pensamiento, tanto en el contenido como en el proceso; se agudiza también la percepción de las sensaciones internas de nuestro cuerpo; se producen visiones y alteraciones en los procesos perceptivos, sobre todo visuales, siendo todo este abanico de efectos autopercibido por los voluntarios como de una intensidad significativa. Con dosis bajas y medias la volición (la capacidad para controlar la experiencia, otra dimensión de este cuestionario) permanece inalterada, aunque con dosis altas puede verse mermada. Además, los voluntarios puntúan alto en ítems como "me gusta el fármaco", "buenos efectos", "estar estimulado" y "estar colocado" (2). En resumen, y sin entrar en análisis fenomenológicos de la experiencia, el patrón de efectos subjetivos para la ayahuasca encontrado en el laboratorio viene a decir que se trata de una sustancia que produce un estado alterado de conciencia, donde la percepción, el pensamiento y las emociones están incrementados, siendo esto efectos agradables para los voluntarios y estando además razonablemente bajo su control. Efectos bastante alejados de la locura, la psicosis, el descontrol y el pánico. No obstante, conviene matizar que los voluntarios de los ensayos clínicos han pasado previamente a su participación en los estudios un examen médico y

psiquiátrico riguroso, precisamente para descartar potenciales voluntarios para los que la ayahuasca les pueda ocasionar reacciones adversas psicológicas. De hecho, si bien la mayoría de los usuarios habituales toleran bien la experiencia, un porcentaje de iniciados puede atravesar por experiencias negativas que pueden incluir desde reacciones de ansiedad pasajeras, hasta cuadros de auténtico pánico y en determinadas personas experiencias psicóticas. La ayahuasca es un té poderoso y si bien la mayoría de las personas disfruta de la experiencia, una minoría puede desarrollar problemas psicológicos de gravedad variable secundarios al consumo. La pregunta a responder ahora sería entonces: ¿estos daños son permanentes?

La pregunta no es fácil de responder, primero, porque el fenómeno ayahuasca es relativamente reciente en las sociedades occidentales (incluso en los países de origen de las religiones ayahuasqueras, como es Brasil, el inicio del uso religioso de ayahuasca apenas tiene 80 años y su expansión entre núcleos urbanos primero brasileños y luego mundiales muchos menos), por lo que apenas ha dado tiempo a que si los daños existen lleguen a ser documentados en las revistas científicas; segundo, porque muchos de los que tienen experiencias negativas con ayahuasca no acuden a los servicios públicos de salud mental e incluso la mayoría espera a que los síntomas remitan con el paso del tiempo; tercero, porque probablemente la incidencia sea anecdótica, ya que si una persona sufre una experiencia negativa tras una toma es raro que vuelva a repetir; cuarto, porque el número de personas que se ha expuesto al consumo, en términos poblacionales, es anecdótico, sobre todo si lo comparamos con drogas más populares como el éxtasis o los derivados del cannabis.

A falta pues de datos al respecto, sólo se puede hablar tomando en cuenta estudios referidos en relación a otras sustancias similares, como es el caso de la LSD, y aún así los estudios son escasos y antiguos. El psiquiatra Sydney Cohen encontró en una muestra de 5000 voluntarios a estudios de LSD una incidencia de psicosis del 0,8 por mil en voluntarios de estudios clínicos (3) y de 1,8 por mil en pacientes de psicoterapia, cifra esta última similar a la encontrada por otros investigadores en estudios también con pacientes (4). Luego parece que el consumo supervisado de sustancias alucinógenas supone un factor de protección de cara a sufrir reacciones psiquiátricas adversas graves prologadas. El hecho de que la práctica de ayahuasca se realice casi exclusivamente dentro de este tipo de entornos controlados, ya sean religiosos, terapéuticos o de crecimiento personal, puede ser por tanto un factor de protección de cara a sufrir secuelas psiquiátricas. Para el caso concreto de la ayahuasca, un informe de una de las iglesias ayahuasqueras brasileñas (la União do Vegetal, o UDV) refirió 7 casos de psicosis en un período de cuatro años (5). Un estudio publicado en 1996 con 15 miembros de la UDV no detectó sintomatología psiquiátrica en los participantes (6) y un estudio reciente con miembros de otra iglesia ayahuasquera asentada en los EE.UU. (el Santo Daime) encontró que la incidencia de sintomatología psicopatológica en los 32 voluntarios que se entrevistaron era menor que la de la población general norteamericana (7).

Otro estudio realizado con 40 adolescentes de la UDV encontró que no había mayor sintomatología psiquiátrica comparado con 40 controles y que incluso medidas de ansiedad, percepción corporal y problemas atencionales eran menores en el grupo de ayahuasca (8). Un último estudio realizado por nosotros en 60 miembros de una iglesia del

Santo Daime brasileña encontró que la incidencia de psicopatología era menor que la del grupo de comparación (9). Si bien en estos estudios puede existir un sesgo de participación, en el sentido de que sólo participen voluntarios que se encuentran psicológicamente bien, quedando oculta la población que ha sufrido problemas, estos datos, tomados en su conjunto, junto al hecho de que en la literatura científica solamente se haya reseñado un caso de psicosis que revirtió con tratamiento (10), y al hecho de que la ayahuasca sea una sustancia de consumo legendario entre comunidades indígenas amazónicas, pueden ser indicadores de que cuando se toma en contextos controlados la probabilidad de que se desencadenen problemas psiquiátricos en el largo plazo parece ser muy reducida.

Quedaría por resolver el interrogante de si las personas que se exponen cotidianamente al uso de ayahuasca pueden desarrollar algún tipo de secuela neuropsicológica en el largo plazo, es decir, si la idea generalizada de que algo que produce unos efectos psicológicos tan espectaculares puede estar afectando al cerebro de tal forma que pueda dejar secuelas en los mecanismos cognitivos que necesitamos en el día a día para realizar tareas como gestionar información reteniendo datos en el corto plazo, planificar tareas que requieren conseguir un objetivo, tomar decisiones funcionales o comprender las cosas que nos pasan alrededor y que les pasan a los demás. Para ello se dispone de baterías de pruebas neuropsicológicas que evalúan todo un abanico de funciones cognitivas y que pueden ser un reflejo de posibles alteraciones. De nuevo, hay pocos estudios que hayan investigado este fenómeno, pero aún así se disponen de algunos datos interesantes. El estudio mencionado sobre 15 miembros de la UDV encontró que el grupo de ayahuasqueros

obtenía mejores puntuaciones que el grupo de comparación en una prueba de memoria verbal (capacidad para recordar listas de palabras). Otro estudio realizado también con adolescentes de la UDV no encontró alteraciones neuropsicológicas en una muestra de 40 adolescentes tras administrarles una amplia batería de tests (11). Por último, nuestro estudio ya citado encontró que el grupo ayahuasca puntuaba mejor en la mayoría de las pruebas administradas y que además estas puntuaciones se mantenían en el tiempo después de un año, cuando se repitieron las evaluaciones. De nuevo, si bien la limitación principal de estos estudios puede ser que precisamente solo se presenten como voluntarios a los mismos personas que funcionan a un nivel óptimo y no aquellas que pueden haber desarrollado algún tipo de problema, el hecho de que a día de hoy no exista una sólo prueba médica publicada de daño neuronal permitiría indicar que los riesgos de sufrir un daño cerebral como consecuencia de tomar ayahuasca con regularidad es, si no inexistente, sí mínimo.

En conclusión, aún están por definirse en profundidad los riesgos que implican para la salud mental el consumo continuado de ayahuasca, si bien, por una parte, ningún estudio de los realizados hasta la fecha los ha documentado, y por otra, la ayahuasca tiene una tradición de consumo en contextos ritualizados al menos de siglos sin que en la literatura antropológica se hayan documentado incidencias de secuelas en el largo plazo, todo lo cual parece indicar que, mientras su uso se delimite en estos contextos, ello puede ser un factor de protección.

NOTAS:

- 1: <http://www.scribd.com/doc/6864371/Ps...hol-Dependence>.
- 2: http://www.maps.org/w3pb/new/2003/2003_riba_6113_1.pdf.
- 3: <http://www.erowid.org/references/ref...owDoc1&ID=1848>.
- 4: http://www.maps.org/w3pb/new/2008/20...ie_23067_1.pdf.
- 5: <http://www.scielo.br/scielo.php?scri...62002000600014>.
- 6: <http://www.psychedellic-library.org/hoasca.htm>.
- 7: <http://www.medscimonit.com/fulltxt.php?ICID=865802>.
- 8: <http://www.neip.info/downloads/adole...ps%20PM372.pdf>.
- 9: Fábregas y cols: "Efectos a largo plazo sobre la salud mental del consumo ritual de ayahuasca". En Labate y Bouso (Eds): Ayahuasca y salud mental. Barcelona: Los Libros de la Liebre de Marzo, 2009.
- 10: <http://bjp.rcpsych.org/cgi/eletters/190/1/81-a#22556>.
- 11: <http://www.neip.info/downloads/adole...ne%20PM372.pdf>.

José Carlos Bouso Saiz es Psicólogo Clínico y en la actualidad trabaja investigando la neurofarmacología de los alucinógenos en el Centro de Investigación de Medicamentos del Hospital de la Santa Creu i Sant Pau.

Ayahuasca: de la amazonia a la jungla urbana



“Extraído del informe correspondiente a 1999 del OGD (Observatoire Géopolitique Des Drogues), publicado en Abril del 2000.

Web: <http://www.ogd.org>

Traducción al castellano (junio del 2000): DDAA: derribos@geocities.com

Como un efecto inesperado de la mundialización, una bebida sagrada utilizada desde hace más de 2.000 años por los chamanes de la Amazonia ha aparecido en Europa, provocando una viva reacción por parte de las instituciones a cargo de la represión. Así, el 18 de noviembre, los dirigentes de la sección francesa de la iglesia neo-cristiana de origen brasileño, Santo Daime, fueron detenidos y encarcelados en la prisión parisina de La Santé. No serían puestos en libertad

hasta el 8 de diciembre.

La ayahuasca -que en quechua significa "liana del alma" o liana de los muertos"- es una bebida utilizada por los iniciados para comunicar con el mundo de los espíritus. Empleada desde hace más de 2.000 años, hubo que esperar hasta el siglo XX para que traspasara su marco indígena. A partir de los años veinte, numerosas iglesias neo-cristianas brasileñas empezaron a utilizar la ayahuasca como sacramento dentro de un marco sincrético, mezcla de creencias cristianas y chamánicas. Las más importantes de entre ellas son el Santo Daime y la União Do Vegetal, y pudieron obrar con plena libertad hasta 1985, año en el que la División del medicamento del Ministerio de Sanidad (DIMED) y el Consejo Federal de Estupefacientes (CONFEN) intervinieron, especialmente a raíz de presiones por parte de los Estados Unidos.

El peligro chamánico

La ayahuasca se elabora principalmente a partir de dos plantas, el yagé (Banisteriopsis Caapi, que contiene harmalina), y la chacruna (Psychotria Viridis, que contiene DMT). Absorbido oralmente, el DMT (Dimetiltriptamina) es inactivo al ser destruido por una enzima, la mono amino oxidasa. La harmalina cumple la función de permitir la actuación del DMT, al inhibir temporalmente la acción de esta enzima. En la composición de la ayahuasca pueden entrar un gran número de plantas diferentes, a fin de aumentar o de disminuir determinados efectos o con un fin terapéutico concreto.

En 1985, la DIMED y el CONFEN tomaron la decisión de incluir la Banisteriopsis Caapi entre las sustancias controladas ("ayahuasca" designa al tiempo a la planta

y a la poción). Ante la protesta de la Uniao Do Vegetal fue creado un comité de investigación. Tras dos años de estudios exhaustivos, hasta el punto de que los miembros del comité probaron por sí mismos sus efectos, se tomó la decisión de anular la clasificación de la ayahuasca como sustancia controlada, para gran consternación de la embajada norteamericana. En 1988, a partir de una serie de "denuncias anónimas" que alertaban de "millones de fanáticos pertenecientes a la secta" y de "toxicómanos y ex-guerrilleros" entre los que se distribuiría cannabis y LSD, el CONFEN organizó un nuevo comité de investigación. Este, no sólo confirmó el decreto de 1987, mediante el que se legalizaba el uso sacramental de la ayahuasca, sino que propuso una exención permanente de la ayahuasca de la lista brasileña de sustancias controladas. En la actualidad, 22 grupos religiosos reconocidos utilizan la ayahuasca como sacramento. El Santo Daime tiene sucursales en numerosos países: Estados Unidos, Japón, Holanda, Bélgica, Francia, Alemania, España, Gran Bretaña y la República Checa. Pero si Brasil dio su bendición al uso espiritual de la ayahuasca, esto aún parece lejano en el caso de los otros países en los que se ha implantado el Santo Daime. Así, desde principios de octubre de 1999 se han ido produciendo redadas, incautaciones y encarcelamientos en varios países de Europa. Los fardados (nombre de los miembros del Daime) de Alemania fueron los primeros en caer, seguidos por los de los Países Bajos, donde la policía llevó a cabo arrestos el 6 de octubre del 99 en una capilla del Daime situada en Amsterdam, esperando a que se distribuyera la ayahuasca para así dejar constancia de delito flagrante. Los dirigentes fueron arrestados y permanecieron detenidos durante tres días bajo la acusación de pertenencia a una organización dedicada a distribuir DMT, droga

que al estar clasificada en la Lista 1 sería “peligrosa y carente de valor terapéutico”. Los dos organizadores fueron puestos en libertad condicional el 8 de octubre.

Hubo grandes diferencias en el desarrollo de los acontecimientos en el caso de Francia y en el de los Países Bajos. La acción policial en una iglesia holandesa en el momento de la celebración del culto causó consternación entre la opinión pública (a los fieles que no fueron arrestados se les permitió continuar con el ritual... sin ayahuasca). El 20 de diciembre se organizó una manifestación en Amsterdam a favor de la legalización de la ayahuasca que reunió a un centenar de personas. El abogado del Santo Daime declaró que había rechazado una oferta de sobreseimiento por parte de la acusación – avergonzada por el cariz que habían tomado los acontecimientos- y alegó que la iglesia buscaba “un veredicto claro de la justicia”. Por si esto fuera poco, el caso se benefició de una gran repercusión en los medios informativos.

En Francia, por contra, “El caso del Santo Daime” no fue conocido más que por unos pocos iniciados. Los dirigentes arrestados el 18 de noviembre estuvieron tres semanas bajo arresto preventivo (contra tres días en los Países Bajos) y la policía convocó a los 40 miembros que en aquél momento pertenecían al culto, siendo algunos de ellos llamados a declarar. En Francia existen dos ramas del Daime, una en Marsella, la otra en París. Cada rama posee una “fachada” legal como asociación. En el momento de la intervención, la asociación que daba cobijo a la rama parisina aún no había depositado sus estatutos, pero recibía una cotización de sus miembros así como una aportación en concepto de participación en cada ritual de 150 francos (300 francos en los Países Bajos). De esta forma, al cargo de

tráfico de drogas (la ayahuasca había sido introducida desde Brasil) se le añadiría el de estafa. Por supuesto que no se produjo ninguna manifestación de apoyo en Francia, pero el caso motivó una importante movilización por parte de los fardados europeos, cuyos representantes de diversos países se reunieron y empezaron a concebir un plan de acción destinado a conseguir el reconocimiento de su práctica y la legalización de la ayahuasca.

Droga, ¿sí o no?

Por mucho que contenga un principio activo alucinógeno y prohibido, no se puede asimilar la ayahuasca a una simple droga clásica, ya que su consumo recreativo es extremadamente raro, y la norma es un uso dentro de un contexto ritual y con un objetivo terapéutico y/o espiritual. Como afirma el doctor Jacques Mabit, creador del centro Takiwasi en la Amazonia, dedicado a la desintoxicación de adictos al basuco (base de cocaína) y subvencionado por la comisión interministerial francesa de lucha contra las drogas y las toxicomanías (MILDT), la ayahuasca “la consumen hombres, mujeres e incluso niños. No crea absolutamente ningún tipo de dependencia. Se trata de una purga cuyos efectos eméticos (diarreas y vómitos- nota del redactor) son a veces espectaculares pero previsibles y carentes de consecuencias adversas. Al mismo tiempo actúa como inductora de estados de conciencia ampliada y cumple tradicionalmente con un papel mágico-religioso o, actualmente, psicoterapéutico.” Siempre según el doctor Mabit, “es falsa la afirmación de que ‘cualquier error en la dosis puede ser fatal’: en caso de sobredosis, el paciente vomita y elimina el producto. Dicho esto, la ayahuasca debe ser utilizada dentro de un contexto

controlado, como instrumento para la exploración de otros estados de consciencia y no como una simple diversión. Su uso debe ser prudente, no por sus riesgos en cuanto a sobredosis -extremadamente reducidos, o incluso inexistentes-, sino por la dificultad que supone el manejo de los estados modificados de consciencia, que requieren el concurso de un verdadero experto en la materia". Aparte de estos aspectos, la absorción de la ayahuasca exige una preparación física -régimen estricto en los días previos a la ingesta- y psicológica. Para terminar, el brebaje tiene un sabor absolutamente infecto, hasta el punto que algunos no pueden ni siquiera ingerirlo, lo que acaba por disuadir a todo aquél que quisiera consumirlo "fuera de contexto". Aunque se ha empezado a entender el mecanismo de acción de sus principios activos, hay aspectos que aún permanecen rodeados de misterio. La ayahuasca tiene, entre otras particularidades, la de provocar visiones en el consumidor estrechamente relacionadas con la jungla amazónica y su fauna (jaguares, serpientes, etc.). El centro del Dr. Mabit no es el único en utilizar la ayahuasca en programas de desintoxicación. Así, Friends Of The Forest, la asociación con sede en Amsterdam que albergaba al Santo Daime, proponía igualmente un programa de desintoxicación basado en esta pócima. Estas propiedades en particular podrían dar ideas a algunos laboratorios farmacéuticos. El estatuto jurídico actual de la ayahuasca es bastante ambiguo. En Francia, como en los Países Bajos, su principio activo (el DMT) está clasificado como psicótropo peligroso y sin interés terapéutico. Sin embargo, en la época en que fue

clasificado, la práctica totalidad del DMT presente en el mercado, lo estaba bajo forma cristalina, y por tanto muy concentrado y destinado a consumirse fumado. Es lo que se conocía en la época como "el trip del ejecutivo", a causa de sus efectos alucinógenos, muy potentes y de escasa duración (menos de 30 minutos). Esta forma purificada es en la actualidad muy rara y muy cara, en torno a los 1.000 francos el gramo en Francia. La práctica totalidad del DMT consumido hoy en día es de origen vegetal, y generalmente se ingiere en forma de decocción. Si el DMT está controlado, no ocurre lo mismo con las plantas que lo contienen. Tanto su cultivo como su posesión son perfectamente legales, en tanto que permanezcan bajo su forma natural. Por contra, cuando se les somete a un proceso de extracción y concentración del principio activo, como ocurre con la ayahuasca, caen bajo el ámbito de la ley. Prohibir las plantas que contienen DMT sería más que difícil, inútil, y podría tener efectos perversos, sobre todo para los indios que no sólo las consumen, sino que las cultivan para venderlas. Además, existen varias decenas de plantas con contenido de DMT en los cuatro puntos cardinales del planeta, y a esta lista se añaden varias continuamente. Por ejemplo, gran parte de las especies de acacias que crecen en el mundo contienen DMT, a veces en una proporción importante.

Ayahuasca mad(e) in USA?

¿Cuál es la causa de la represión orquestada en varios países? El Santo Daime se puede asimilar a una secta, pero no parece que tenga como objetivo desplumar a sus miembros o someterlos psicológicamente. Presente en Francia desde hace

una decena de años, el Daime, que no practica el proselitismo, no ha sobrepasado los 500 miembros durante todo este período de tiempo. La acción policial, por tanto, no iba dirigida a proteger al público de una secta peligrosa. Quedan los problemas del tráfico de drogas y de la pertenencia a una organización criminal citados en el acta holandesa de acusación (la lógica exigiría que el cargo principal fuera el mismo en Francia, aparte de la posible acusación de estafa). Si este es el caso, ¿Por qué las autoridades francesas esperaron tanto tiempo antes de intervenir?

Según fuentes cercanas a la Embajada del Perú en Francia, esta campaña contra la ayahuasca sería el resultado, una vez más, de las presiones de los Estados Unidos sobre sus socios europeos. Pero las opiniones difieren en cuanto a las motivaciones norteamericanas. Algunos ven una manifestación de la histeria antidroga que, por ejemplo, creó un ataque de pánico cuando algunos soldados destinados en Somalia adoptaron la costumbre de mascar khat. Pero también cabe destacar que los propios Estados Unidos permiten el consumo de peyote en el marco de ceremonias sincréticas de los indígenas pertenecientes a la Iglesia Nativa Americana (NAC). Esto es lo que lleva a algunos a sospechar de intenciones aún más maquiavélicas: impedir que un producto natural suponga una competencia para un producto sintetizado por la industria farmacéutica. En efecto, Loren Miller, de L'International Plant Medicine Corporation, registró una patente de la Banisteriopsis Caapi que le otorgaría los derechos exclusivos de venta y desarrollo de nuevas variedades. Para obtenerla, Miller no tuvo más que arrancar una planta de yagé del jardín de una familia ecuatoriana sin siquiera pedir permiso y de regreso a los Estados Unidos a hacer su solicitud de patente. Al

descubrir el asunto en 1996, el comité de coordinación de las organizaciones indígenas del cauce amazónico (COICA), con base en Ecuador, protestó de inmediato; al principio en vano, ya que habría que esperar hasta 1999 para que la Oficina norteamericana de Patentes (PTO) reconociera las lagunas de la ley estadounidense y anulara la patente. Mientras tanto, Loren Miller y su asociación fueron declarados "enemigos de los pueblos indígenas" y les fue prohibida la entrada a los territorios indígenas por el COICA, por lo que la Fundación Interamericana, una agencia gubernamental norteamericana de ayuda al desarrollo, declaró que sometería a consideración sus futuras ayudas al COICA. La atención suscitada por el COICA y otros grupos sobre este asunto forzó al gobierno ecuatoriano a negarse a firmar en 1996 un acuerdo bilateral sobre la propiedad intelectual que habría supuesto la aplicación en Ecuador de las leyes norteamericanas sobre patentes. Como consecuencia, el gobierno estadounidense ejerció presiones bajo forma de amenazas de sanciones económicas, de la misma forma que en otro contexto había amenazado a Tailandia y a Sudáfrica si estos países insistían en producir a bajo coste medicamentos para el tratamiento del SIDA, compitiendo de esta forma con los laboratorios poseedores de las patentes de estos medicamentos - por mucho que exista una directiva de la OMS que anula estas patentes en caso de pandemia, como es el caso del SIDA-, lo que viene a reflejar con exactitud el poder cada vez mayor de las compañías farmacéuticas. Para terminar, el Senado norteamericano se negó a ratificar el Convenio de la ONU sobre diversidad biológica, acuerdo que reconocía los derechos de propiedad intelectual de los pueblos indígenas y que fue firmado por más de 100 países, entre ellos el

Ecuador.

Pese a todo, todavía tendrían que transcurrir tres años para que triunfara la causa de los indios. Sin embargo, si un laboratorio llega a inventar una chacruna o un yagé transgénicos, podría patentarlos y obtener todos los beneficios, sin que nadie pueda oponerse.

Internet al rescate de los antiguos dioses

Pero la ayahuasca no es un fenómeno aislado. En efecto, cuando el mito del año 2000 hace temer una irrupción de todo tipo de drogas sintéticas, Internet, paradójicamente, está en el origen de un fuerte retorno al paganismo y al uso espiritual de plantas rituales en todo el mundo. Si las poblaciones indígenas nunca han dejado de usar estas plantas, pese a las tentativas de erradicación por parte del Occidente cristiano, es precisamente en el seno de la civilización occidental desde donde renace un interés cada día mayor por estas plantas, su uso y el modo de vida que va aparejado a ellas. No hace muchos años, antes de la llegada de Internet, era necesario viajar a sus países de origen o disponer de contactos adecuados para poder experimentar con estas plantas; la información era difícilmente accesible para los no iniciados. Pero Internet ha cambiado todo esto, en primer lugar en lo que respecta a la información. Han aparecido numerosos sitios especializados en estas plantas y su uso. Se pueden encontrar datos etnológicos, históricos, biológicos... Los psiconautas y otros chamanes urbanos pueden charlar e intercambiar información en los foros de discusión. Igualmente, existen secciones dedicadas a "trip reports", donde los psiconautas envían los resultados de sus experiencias. Pero, ¿cómo

acceder a plantas que crecen a 10.000 kilómetros de distancia de tu lugar de residencia? Internet es también la respuesta. En efecto, a la par que los sitios dedicados a informar, han aparecido numerosos sitios dedicados a la venta de plantas – la mayoría en EEUU- si bien están obligados a declarar que sus productos no están destinados al consumo humano... Además del yagé y la chacruna, se pueden encontrar otras plantas que forman parte de la ayahuasca, pero también plantas psicótropas de los cinco continentes: San Pedro, Kava-Kava, Amanita Muscaria, Efedra, Datura, Peyote, Tabaco, Salvia Divinorum, etc. En el estado de Hawai se produce una variedad de chacruna que goza de una reputación de mayor potencia que la que viene de la Amazonia. Hay por tanto centenares de plantas disponibles de esta forma. Por supuesto que también se pueden conseguir semillas de la práctica totalidad de estas plantas, como es el caso de las esporas de hongos enteógenos (psilocibes, los famosos “hongos mágicos”) extendidos por todo el mundo, y todo lo necesario para su cultivo. Aunque los psilocibes están prohibidos en la mayoría de los países, sus esporas son perfectamente legales. Algunos sitios web norteamericanos ofrecen también, en forma sintética, principios activos de origen orgánico como el 5-MeO-DMT (un potente alucinógeno, principio activo del veneno de una especie de sapo), a 300 dólares el gramo. Al ser preguntado por el asunto del Santo Daime, el profesor De Wolff, toxicólogo y consejero del Ministerio de Sanidad Holandés, declaró: “sinceramente, nadie ha sido capaz de decirme por qué estas sustancias están clasificadas en la Lista I. Pienso igualmente que también afecta a sustancias como la psilocibina o la psilocina (principios activos de los hongos alucinógenos- nota del redactor).

Estamos ante un grupo de sustancias específicas, en su mayor parte de origen vegetal, que influyen sobre la consciencia humana pero que carecen de efectos secundarios problemáticos. Sabemos que la mayoría de estas sustancias no son “adictivas” y la gente no muestra síntomas de carencia cuando deja de consumirlas. No comprendo por qué se hace tanto ruido respecto a sustancias que son aún menos tóxicas que la marihuana.”

En efecto, según los testimonios que se pueden encontrar en los foros de discusión, la inmensa mayoría de la gente que las consume, no considera a estas plantas como drogas, sino como herramientas para la meditación, la exploración interior o como sacramento. Por otra parte, todas estas plantas y compuestos se están calificando en la literatura especializada como enteógenos (“en-teo-geno”, que revela lo divino dentro de uno mismo), más que como alucinógenos y se utilizan igualmente dentro de un marco ritual. Tampoco es raro encontrar entre los usuarios de enteógenos numerosas personas que han dejado de consumir drogas ilícitas (salvo el cannabis), incluso como uso recreativo.. No estamos ante una moda a la New Age, sino ante un verdadero retorno a las fuentes. En un momento en el que la tecnología y el dinero son los nuevos dioses para muchas personas y en el que el “opio del pueblo” muestra su creciente ineptitud para aumentar la felicidad de los seres humanos, las religiones de tiempos remotos encuentran terreno abonado para una nueva expansión, respondiendo de esta forma a un vacío espiritual cada vez mayor. No estamos ante una religión jerárquica y dogmática, sino ante una forma de espiritualidad propia de cada uno y elaborada día a día mediante el uso de plantas. Acabamos de franquear una nueva etapa dentro de esta expansión, pues el “asunto Santo Daime” habrá tenido el mérito de

hacer que surja en Europa una reflexión sobre la libertad religiosa cuando hay un uso de psicótrópos ilegales de por medio.

OHLALA!

COMUNIDAD DE MUJERES

- MODA
- ACTUALIDAD
- CALIDAD DE VIDA
- SEXO & PAREJA
- BELLEZA & SALUD
- CASA
- LA REVISTA
- BLOGS

Actualidad

¿Qué es la ayahuasca?

Mucho se dice y poco se sabe sobre esta planta milenaria de la que habla todo el mundo: te contamos qué es, qué produce, cuáles son los riesgos



Por Violeta Gorodischer
Foto de Corbis

Seguramente hayas escuchado este nombre en el último tiempo o conozcas a alguien que haya probado la planta, en la Argentina o en el extranjero. Lo cierto es que la ayahuasca es súper antigua y ya era utilizada por los pueblos indígenas hace miles de años. Varios antropólogos dicen que la tendencia tiene que ver con el inicio de una "nueva conciencia".



MI HOROSCOPO HOY
Regístrate a RevistaOhlala.com y enterate todos los días cuál es tu horoscopo
Ingresá Ayuda



Buscar

EL VESTIDOR • Creá tu look • Marca • Más búsquedas

Llegó **iHOLA!** a tu celular

y comienza a disfrutarla

Tripbase
Find & Compare Prices on Flights

Get the cheapest flights deals!

LA REVISTA **OHLALA!**

Suscribite por \$ **13,30**

y recibí tu tarjeta Clus LA NACION gratis

BLOGS

¡Trádate conmigo!
Brisas y salos

El licenciado Carlos Martínez Sarasola explica: "Así como en su momento Occidente se abrió a la sabiduría oriental, ahora muchos sectores están volviendo sus ojos a América, al mundo indígena y su cosmovisión espiritual". Eso sí: la planta no es para cualquiera, y hay que asesorarse bien al respecto. Aquí, algunas cosas para tener en cuenta.

Qué es

"Ayahuasca" es una palabra quechua que significa "liana o sogá de los espíritus". Se trata de un preparado hecho con plantas que crecen en el Amazonas: una es la ayahuasca -que es una liana- y otra es la chacruna -un arbusto de hojas verdes y alargadas-. Para llegar a la bebida final, la mezcla se cocina con agua durante varias horas.

Lo increíble es que hace cuatro mil años, y sin ningún conocimiento químico, las tribus amazónicas ya supieran que la combinación de estas plantas produce efectos que hoy son estudiados por antropólogos, psiquiatras y científicos de todo el mundo.

Hace apenas cincuenta años, se descubrió qué genera exactamente esta bebida en el cuerpo: mientras que la chacruna contiene DMT, un compuesto relacionado con la "imaginería del sueño" que causa visiones, la ayahuasca inhibe la enzima que degradaría esta sustancia en el estómago y permite que llegue al cerebro.

Si bien todos tenemos cantidades pequeñísimas de DMT en la glándula pineal, su incremento acelerado produce ciertos efectos a nivel físico y cerebral que llevan a un estado alterado (o ampliado) de conciencia. Algo importante para tener en cuenta es que esto no es una droga ni un alucinógeno.

Según Carlos Martínez Sarasola, antropólogo especializado en chamanismo, esta planta conecta a las personas con otros planos de la realidad, pero no provoca alucinaciones. "En todo caso, son plantas visionarias que permiten que las personas se conecten con ciertos planos dimensionales. La visión es algo que la persona ve, sin estar en un estado patológico", explica.

Para qué sirve

Desde la perspectiva indígena tradicional, la planta actúa sobre la conciencia para reequilibrar a la persona. No hay que olvidar que, desde este punto de vista, la enfermedad es siempre un desequilibrio espiritual y, en consecuencia, lo que se busca es la autosanación. Es necesario un ritual conducido por un chamán o guía especializado, como parte fundamental y complementaria del proceso.

Para los pueblos originarios, la planta es un ser vivo que ingresa en el cuerpo de otro ser vivo, y ese vínculo, fundamental, está a cargo del guía. En el aspecto psiquiátrico, las barreras de contención del inconsciente se derriban por completo. En una experiencia de ayahuasca no hay filtro, y eso la convierte en una práctica absolutamente catártica.

Los doctores Diego Rodolfo Viegas y Néstor Berlanda (antropólogo y psiquiatra, respectivamente) son mentores de la fundación Mesa Verde y acaban de terminar el primer libro sobre el tema en América latina, llamado Ayahuasca, medicina del alma (Biblos). A partir del trabajo con cien voluntarios, llegaron a la conclusión de que, en un 92 por ciento de los casos, la ayahuasca funcionó como un amplificador emocional. De ahí, la resolución acelerada de conflictos a nivel terapéutico que ambos recomiendan como complemento de otro tipo de terapias. En Perú, sin ir más lejos, existe un centro llamado Takwasí que trata la recuperación de drogadependientes a través de la planta.

Cómo se toma

El sabor es muy amargo y ácido, no se toma en grandes cantidades, y su efecto dura entre cinco y seis horas. Lo ideal es ingerir lo equivalente a un pocillo de café. Eso sí: es imprescindible hacerlo en un ritual, con la guía de una persona especializada; en la mayoría de los casos, es un chamán. Muchas veces produce vómitos, por lo cual aconsejan una dieta previa de tres o cuatro días a base de frutas y vegetales, así como un ayuno total el mismo día de la ceremonia.

La idea es llegar a ese momento con el estómago liviano y la mente calma (las meditaciones ayudan). Siempre hay que tomarla de noche: los chamanes insisten en realizar la ingesta en un área natural, con ciertas características de una geometría sagrada.

de la mamá
La mesa está servida
comentarios (120)

ch my blog
Engomado, cuero y bordó
comentarios (84)

Blog de Mili
Lencería que viste
comentarios (32)

de la cabozal
Cero vueltas de preguntas
comentarios (16)

OTROS

- 1 Engomado, cuero y bordó
- 2 Perros y gatos
- 3 Baldo para pelo lacio
- 4 Fashion bloggers: cada vez más influyente
- 5 Food Revolution Day: para comer mejor

un sonido de lluvia. Entonces, se ingresa en el universo del padre Sol: un escenario angelical. Comienza un proceso de conciliación. Incluso con cosas que ocurrieron hace diez, veinte años. Cosas que nos restan energía y nos quitan la oportunidad de vivir el presente.

En el último nivel, se activa el tercer mundo, que, en general, va acompañado de una gran ternura hacia la familia, los amigos, las parejas, los hijos. Las personas se abren para recibir las cosas buenas de los demás.

Riesgos

Nunca hay que tomar esta bebida sola, porque el ingreso a las visiones genera mucho miedo, y son tan fuertes que, sin una contención adecuada, pueden desencadenar traumas o incluso una psicosis. Siempre tiene que haber un guía, chamanes originarios o personas con muchísima experiencia, con un desarrollo teórico del tema y un título que los avale. Lo ideal es viajar directamente a la selva amazónica, pero en la Argentina hay lugares de referencia con antropólogos que brindan asesoramiento, como la fundación Mesa Verde, de Rosario, o la fundación Desde América.

No todo el mundo puede tomar ayahuasca: no se recomienda a personas con síntomas o riesgos cardíacos, descompensadas, diabéticas o consumidoras de medicamentos psiquiátricos. De hecho, no puede tomarse hasta seis meses después de haber suspendido medicación antidepresiva. También es ideal que, tras la experiencia, haya una contención: una terapia psicológica tradicional o talleres grupales para compartir lo vivido.

Metodología

Es una investigación periodística extensa sobre el tema de la Ayahuasca. De modo que se utilizará como base la información existente en documentos como las leyes, las publicaciones de los medios, los estudios realizados, etc. Posteriormente se realizarán entrevistas a las personas que sean identificadas como fuentes relevantes dentro del tema. Se analizarán las entrevistas para finalmente armar un producto periodístico extenso.